



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**La mexicanidad a través de
experiencias de estudiantes
universitarios durante la pandemia
por COVID-19**

TESIS PRESENTADA POR

Carlos Eduardo Calderón García

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE

Maestro en Psicología

COMITÉ TUTORAL

María de Lourdes Vargas Garduño (Tutora)

Doctora en Filosofía

Alethia Dánae Vargas Silva (Co-tutora)

Maestra en Psicología Social

REVISORES

Ana María Méndez Puga

Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación

Elsa Edith Zalapa Lúa

Doctora en Ciencias del Desarrollo Regional

Marisol Morales Rodríguez

Doctora en Ciencias de la Educación



Agradecimientos

Le agradezco primeramente a mis asesoras la Dra. María de Lourdes Vargas Garduño por su continua orientación y paciencia con mi proyecto de investigación, a la Mtra. Alethia Dánae Vargas Silva por su acompañamiento a lo largo de la investigación y sus recomendaciones, también a la Dra. Ana María Méndez Puga por su retroalimentación en cada comité.

Le agradezco a mis padres por su apoyo a lo largo de toda mi vida, me faltan palabras para agradecerles por todo lo que han hecho por mí, ayudarme a que pueda seguir cumpliendo mis sueños hasta el día de hoy, y sobre todo ser mi apoyo emocional.

Le dedico mi tesis a mi esposa Estefanía y a nuestra hija, ya que durante la realización de este proyecto recibí su inspiración y motivación constante, incluso en los momentos que me era más difícil trabajar y realizar las numerosas lecturas.

Le agradezco finalmente al CONAHCYT por su financiamiento con la beca de nivel Maestría, espero poder retroalimentar con mi trabajo a la población mexicana para la que va dirigido todo mi trabajo y esfuerzo.

Índice

Agradecimientos.....	1
Resumen.....	3
INTRODUCCIÓN.....	5
Antecedentes.....	6
Planteamiento del problema.....	9
Objetivos.....	10
Justificación.....	11
Estrategia metodológica.....	13
Participantes.....	14
Técnicas e instrumentos.....	15
Consideraciones éticas.....	16
Análisis de los datos.....	16
CAPÍTULO 1	
LA PANDEMIA POR COVID-19 EN MÉXICO.....	19
1.1 Referente contextual.....	19
1.2 Efectos en la salud mental.....	22
1.3 Medios de comunicación, infodemia y noticias falsas.....	27
1.4 Los mitos mexicanos más comunes sobre la vacunación y el coronavirus.....	33
CAPÍTULO 2	
LA MEXICANIDAD Y LOS MEXICANOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA.....	40
2.1 Estudios sobre la mexicanidad.....	40
2.2 La solidaridad de los mexicanos en la pandemia.....	46
2.3 El relajamiento ante el virus.....	48
2.4 El “valemadrismo” ante el virus.....	52
CAPÍTULO 3	
VIVENCIAS DE LA PANDEMIA POR PARTE DE LOS	
JÓVENES.....	57
3.1 Referente contextual.....	57
3.2 Las clases en línea.....	62
3.3 Influencia del contexto.....	72
3.4 La clase social importó y mucho.....	74
3.5 Reflexiones positivas y algunas consideraciones.....	79
4. CONCLUSIONES.....	87
5. REFERENCIAS.....	92
6. ANEXOS.....	110
Anexo 1: Consentimiento informado.....	110
Anexo 2: Guía de entrevista experiencias y desigualdades durante la pandemia a estudiantes universitarios.....	111

Resumen

La pandemia por COVID-19 impactó de diversas maneras en nuestra realidad social, ya que fue capaz de alterar nuestra cotidianidad tal como la conocíamos. La presente investigación tiene como objetivo explorar el significado que las y los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo atribuyen a la experiencia derivada por la pandemia de COVID-19. Además, pretende visibilizar las principales adversidades con las que se enfrentaron, algunas tales como las desigualdades socioeconómicas y el racismo, aunado a esto, y como parte fundamental, se busca identificar los elementos de la cultura mexicana que influyeron en la manera que vivenciamos la pandemia. El abordaje metodológico fue llevado desde el paradigma cualitativo partiendo de una mirada interpretativa crítica, considerando el enfoque de la Teoría Fundamentada (TF) y como técnicas: la observación y se llevaron a cabo cinco entrevistas a profundidad con población estudiantil universitaria. Se encontró que la experiencia vivida por parte de la población estudiantil ante la pandemia presenta características particulares que pueden estar asociadas a la cultura mexicana. Las categorías de análisis están vinculadas a los efectos emocionales que identifican las y los participantes, así como los mitos, el papel de los medios de comunicación, clases en línea y las estrategias de afrontamiento vinculadas al “relajo” y “valemadrismo”. Las conclusiones versan sobre la importancia de tomar en cuenta la experiencia y narrativa de los y las jóvenes como interlocutores válidos y el reconocimiento del papel que jugó la clase social en la forma en la que se vivió la pandemia, así como reconocer que hay experiencias y aprendizajes que siguen mostrando su impacto en la actualidad.

Palabras clave: Pandemia por COVID19, Cultura mexicana, Clase social, Experiencias adversas, Jóvenes.

Abstract

The COVID-19 pandemic impacted on our social reality in various ways, as it was able to disrupt everyday life as we knew it. This research aims to explore the meaning that students from the Faculty of Psychology at the Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo attribute to their experiences during the COVID-19 pandemic. Additionally, it seeks to highlight the main adversities they faced, such as socioeconomic inequalities and racism. A fundamental part of the study is to identify the elements of Mexican culture that influenced the way the pandemic was experienced. The methodological approach was based on the qualitative paradigm from a critical interpretative perspective, using Grounded Theory (GT) as a framework, and techniques including observation and five in-depth interviews with university students. The findings show that the students' experiences during the pandemic have particular characteristics that may be associated with Mexican culture. The categories of analysis are related to the emotional effects identified by the participants, as well as myths, the role of the media, online classes, and coping strategies linked to *relajo* (lightheartedness) and *valemadrismo* (an attitude of indifference). The conclusions emphasize the importance of considering the experiences and narratives of young people as valid interlocutors and recognizing the role that social class played in how the pandemic was experienced. Moreover, it highlights that some experiences and lessons continue to have an impact today.

Keywords: COVID-19 pandemic, Mexican culture, Social class, Adverse experiences, Youth.

INTRODUCCIÓN

En diciembre de 2019, se comenzó a informar sobre casos de una nueva neumonía potencialmente mortal en Wuhan, provincia de Hubei, China (COVID-19). Esta nueva enfermedad se extendió rápidamente por todo el mundo con miles de casos confirmados y muertes, transformándose en la pandemia más prolífica de las últimas décadas y desafiado los sistemas de salud pública de todos los países. Con la llegada de la vacuna los efectos de la pandemia cambiaron, sin embargo, los problemas psicosociales derivados de ella no se atenuaron lo suficiente como para darla por terminada, llegando incluso a ser considerada como un evento histórico que cambió el curso de la vida. Aún en la actualidad se pueden ver los impactos que la pandemia tuvo en la calidad de vida de la población; por ello es que en esta investigación interesa la experiencia de jóvenes universitarios en la pandemia en México.

Esta investigación se enmarca en lo que se conoce como “ciencia o conocimiento de frontera”, al presentar una intersección entre dos áreas que hasta el momento no han sido relacionadas entre sí: por un lado, la psicología de la mexicanidad en su concepción más actual y crítica, referida por Bartra (1997) como una condición “*post-mexicana*”, y por el otro lado, el contexto actual, así como el momento de terminación de la pandemia por COVID-19, denominada “*post-pandemia*”.

Partiendo de nuestra experiencia vivida durante la pandemia. Los estudios sobre la psicología de la mexicanidad nos podrían brindar una mirada *diferente* sobre lo que representó o re-significó políticamente y psicológicamente la pandemia en nuestra población. Para esta investigación se hará mención de “*el mexicano*”, “*lo mexicano*”, “*las mexicanas*” o “*la mexicanidad*” para referirnos a grandes rasgos a la población de México bajo la influencia de su cultura. Es importante hacer un énfasis en esto, ya que los estudios previos y la tradición teórica hacen referencia a la *psicología del mexicano* para referir en grandes rasgos a las y los mexicanos, excluyendo a las

mexicanas, quizás debido a una tendencia ideológica machista en su momento histórico determinado.

Es menester recordar las palabras de Paz en su *laberinto de la soledad* (1950) en las que plantea que el modo de ser mexicanos está influido por las situaciones sociopolíticas que acontecen en México; así, el conocer la historia de México y de sus circunstancias, permite comprender quiénes son los mexicanos. Esto, tal como lo comenta Iturriaga (2020), puede ser esclarecedor del contexto pandémico ya que, a partir de la historia, es posible aprender lecciones que permitan hacer frente a las realidades actuales y para preparar el futuro.

En otras palabras, el ser estudiantes universitarios, encontrarnos en México durante la pandemia, sumado a nuestro entorno y raíces específicas, dieron posibilidad a una experiencia particular, irrepetible, distinta a la de los demás, siendo posible manifestar nuestra cultura. Dentro de esta dialéctica, a través de las circunstancias adversas que la pandemia nos presentó, o de sus múltiples significaciones y representaciones, es que podemos llegar a una síntesis de lo que significó la pandemia para las y los jóvenes estudiantes mexicanos.

Antecedentes

En la fase de búsqueda de evidencia científica y selección de artículos, se usaron las siguientes fórmulas de búsqueda: “pandemia and jóvenes”, “pandemia and Latinoamérica”, “mexicanidad and pandemia”. Los criterios de inclusión fueron los siguientes: estudios sobre pandemia con población mexicana, periodo de tiempo: 1901 a 2024 (al corte de 30 diciembre de 2024), idioma en español e inglés y estudios publicados en revistas electrónicas. Las bases de datos en las que se indagó fueron: Open Knowledge Maps, Scielo, Redalyc, Dialnet y PUBMED.

Son diversos los estudios que han surgido sobre el impacto que la pandemia tuvo en la salud física y mental; además, existen diversos estudios que resaltan los recursos psicológicos de afrontamiento en la población mexicana, antes, durante y después de la pandemia. Algunos estudios sobre los recursos de afrontamiento en la población mexicana, los podemos encontrar con investigaciones como la de

Macías et al. (2021), quien destaca una asociación entre el uso de las estrategias para el afrontamiento del estrés y un mayor bienestar mental.

No obstante, se reconoce la necesidad de seguir reflexionando el tema, tomando en consideración el carácter multidimensional de las estrategias de afrontamiento, lo cual las hace restrictivas. O como ocurre con el de Pardo et al. (2021), al referir que las estrategias de afrontamiento de las familias mexicanas ante la pandemia por COVID-19 no fueron suficientes, indicando que, aunque las familias presentaron afrontamientos adaptativos, sería importante diseñar intervenciones psicológicas, para mejorar el bienestar de esta población ante los efectos que la pandemia ha tenido sobre los diversos miembros, acorde con la etapa del ciclo vital familiar en el que se encuentran.

En el amplio estudio de Palomera-Chávez (2021), la región de Latinoamérica mostró una gran afectación por el COVID-19 debido a los precarios sistemas de salud, así como la presencia de diversas enfermedades crónicas, también se observó cómo determinante el papel de los problemas políticos que han fortalecido inequidades estructurales que se manifiestan en pobreza e inequidad entre clases. Como secuela, la respuesta de la población ante un escenario pandémico cambia por una multitud de variables en el contexto social, cultural y económico de cada país. En ese sentido, América Latina si bien presenta unión y reconocimiento como una región con diversidad cultural, también requiere investigación a profundidad que permita vislumbrar las vicisitudes que se tejen entre lo político y lo social.

Es relevante para la investigación desde la psicología hacer un énfasis y *análisis crítico*, puesto que abrirá pautas para la reflexión, posible acción y con ello, posibilitar la mejora de la calidad de vida, de las políticas públicas y de la promoción de la salud. Estos efectos psicológicos derivados de vivenciar la pandemia desde el *contexto mexicano*, permitirá hacer un énfasis en la experiencia, desde la mirada de las y los estudiantes mexicanos. Se brinda un panorama de cómo ha afectado su calidad de vida, desde un primer momento (incluso antes de) o recién iniciada la pandemia, hasta su supuesta culminación y “nueva normalidad”, hasta llegar a este momento histórico que se conoce como “*post-pandemia*”.

La psicología de las y los mexicanos es un tema amplio y complejo, con orígenes lejanos (en 1901 fue su primer acercamiento desde una psicología positivista con Ezequiel Chávez y desde la criminología con Julio Guerrero), este tópico, abordado desde perspectivas distintas y algunas epistémicamente incompatibles, no ha dejado de estudiarse con fervor. (Bartra, 2005)

En la actualidad existen numerosas investigaciones que estudian sus condiciones actuales bajo nuevas premisas. Fuera de sus ya criticadas numerosas tendencias al *nacionalismo*, no deja de tener una importancia el estudio de lo *nacional*, incluso desde el marxismo y las teorías que basan su praxis en las desigualdades económicas. En esta tesis utilizaré la definición marxista de nación. Parafraseando a Sanfélix (2009), en Marx, la nación es un resultado de la praxis concreta, en un tiempo y en un espacio concreto que genera una ilusoria, aunque no falsa, autoconciencia de pertenencia, de identidad colectiva que tiene su origen en el conjunto de elementos simbólicos, tangibles e intangibles que, más allá o acá de la desapropiación, comparte con unos otros que, engañosamente y a través de la falsa conciencia, se le ofrecen como un nosotros: historia, territorio, lengua, alegrías o padecimientos colectivos.

Estos estudios las más de las veces, nos han brindado un conocimiento sobre nuestra forma de conducirnos y percibir el mundo desde nuestra subjetividad, llegando incluso a la formación de teorías bastante convincentes sobre nuestro actuar, que aun sin implicar una mirada plenamente decolonial, nos pueden orientar sobre numerosas cuestiones capaces de explicar acontecimientos de nuestra realidad. Algunos de sus estudios son los ya muy conocidos de Vasconcelos (1925), Ramos, (1934), Paz, (1950) y Bartra, (1987). Algunos otros un tanto más perspicaces por su originalidad son los de Ramírez (1977), Portilla (1966), Revueltas (1950) y Zunzunegui (2014).

Algo además significativo de resaltar es el nulo énfasis que se ha hecho en las diversas investigaciones desde la psicología mexicana sobre el evento pandémico, las cuales en su mayoría dejan de lado la psicología producida en México, tomando como referencia a autores extranjeros, nulificando la gran riqueza argumentativa

que se ha producido a lo largo de nuestra historia como país. Esto resuena por demás desde las diversas miradas anticoloniales (Pavón-Cuéllar, 2024).

Podría parecer lógico que la población mexicana cuente con elementos psicosociales distintos a los de otros países, debido a su historia, a sus condiciones materiales, a sus dinámicas sociales y en general, a su psicología (Díaz-Guerrero, 1994). La presente tesis analiza, corrobora y profundiza dichos elementos, destacando las causalidades y correspondencias, al vivenciar el problema psicosocial que fue la pandemia por COVID-19 y sus múltiples consecuencias, sobre un país como México, en el cual las desigualdades de todo tipo se encuentran a la orden del día.

También es importante abordar la cuestión sobre la gestión gubernamental que se tuvo en México durante la pandemia, en muchas ocasiones se ha referido a que quizá no fue la mejor gestión posible y que quizá existieron negligencias, esto con la finalidad de contextualizar la esfera política que, al referirnos desde una nueva posible *psicología de la mexicanidad*, es imposible no hacer referencia o ser indiferente a la política (Calderón, 2021). Parto de la premisa de que no hay nada como preguntarles a las y los propios mexicanos para contestar esta pregunta.

Planteamiento del problema

Las pandemias H1N1 y de COVID-19 produjeron efectos en el comportamiento psicosocial de la población mexicana, en detrimento de la satisfacción, e inducir estados emocionales de pánico, inseguridad e incertidumbre, además de trastornos psicológicos y psiquiátricos en los casos más graves (Cuadra-Martínez, 2020). Un relevante estudio de la OMS (2023) menciona que hubo 14,83 (13,23 $\pm$ 16,58) millones más de decesos que la tendencia esperada en todo el mundo, durante 2020 y 2021. En dicho informe, la OMS muestra que en países considerados de “medianos ingresos”, hubo notables excesos de muertes, en una proporción de cuatro por cada cinco estados (Msemburi et. al., 2023).

En la pandemia por COVID-19 se apreció un mayor número de casos de personas con síntomas de ansiedad y depresión a diferencia de las pandemias previas. Los

efectos de la pandemia a nivel psicológico, constituyen un aspecto fundamental a atender en el ámbito de la salud mental pública; de este modo, es necesario implementar diversos *programas psicológicos* para su atención (Vázquez et. al. 2020). De facto y haciendo un énfasis en lo anterior, de acuerdo con la Secretaría de Salud (2021), los problemas familiares, tanto en lo económico como en las interacciones tensas, fueron las razones fundamentales que ocasionaron que, a lo largo de la pandemia, 3 de cada 5 jóvenes presentaran síntomas de depresión y el 57 % reportara ansiedad. Asimismo, CONAPRED (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación) en 2019, reportó discriminación estructural hacia las juventudes por parte de diversos sectores.

¿Por qué estudiar la pandemia desde la mexicanidad? Tomando como eje central la premisa intuita por mi propia experiencia durante la pandemia, sobre que la mexicanidad (nuestra ideología derivada por nuestra geografía y nuestra política) fue un punto de anclaje fundamental sobre la manera en la que experimentamos la pandemia (esto se comprueba más adelante por la unanimidad de las respuestas en los participantes).

Objetivos

Partiendo de todas estas premisas, el objetivo principal de esta investigación es: Analizar la experiencia vivida por las y los estudiantes mexicanos antes, durante y después de la pandemia. En donde los objetivos particulares son:

- Describir las desigualdades antes, durante y después de la pandemia que afectaron a la población universitaria.
- Reconocer elementos ideológicos en los discursos de las y los participantes, acerca de la psicología de la mexicanidad.
- Reconocer elementos ideológicos acerca de la pandemia, en los discursos de las y los participantes.

Con todo esto, hacemos explícitas las preguntas de investigación: ¿Cómo fue la experiencia vivida por las y los estudiantes universitarios antes, durante y después de la pandemia?; ¿De qué manera la cualidad de ser estudiante mexicano influyó

al vivenciar la pandemia?; ¿Cuál fue el significado que le dieron los estudiantes mexicanos a la pandemia, antes, durante y después?; ¿Qué desigualdades económicas, raciales y de género vivieron las y los estudiantes durante la pandemia?; ¿Qué elementos de las teorías preexistentes sobre la psicología de la mexicanidad se pueden identificar en la experiencia de la pandemia?; ¿Qué elementos de las reflexiones de filósofos actuales sobre la pandemia se pueden identificar en los discursos de las y los participantes?

Justificación

Esta investigación resulta pertinente y necesaria, debido a la gran cantidad de problemáticas psicosociales acaecidas desde el inicio de la pandemia hasta su momento actual, algunas tales como la pérdida masiva de empleos, depresiones en mayor número, hasta cambios del estilo de vida de manera forzada. Es necesario realizar investigaciones a profundidad sobre los efectos que la pandemia tiene en la población mexicana, y en particular, sobre las herramientas de afrontamiento. Muchos estudios desde tiempos remotos muestran que cada población cuenta con reacciones distintas ante a las problemáticas psicosociales (profundizaremos en el capítulo de estudios sobre la mexicanidad).

Las innumerables vidas humanas que ha cobrado el virus del COVID-19, así como los efectos psicológicos y económicos, deben de ser teorizados para un mejor afrontamiento ante situaciones semejantes en el futuro. Esto de alguna manera puede tener efectos diversos en los ámbitos educativos y sociales, puesto que implica preparar a la población para que desarrollen e implementen herramientas de diversos tipos, que le permitan afrontar la pandemia y sus secuelas. Es importante para la ciencia psicológica abordar el tema de la pandemia desde diversas perspectivas teóricas, para así tener una visión más holística del fenómeno y de esta manera complementar futuras investigaciones.

Muestra su relevancia social al intentar aportar conocimiento sobre el afrontamiento con problemáticas de índole similar, además como documento histórico, al recapitular la experiencia vivida, y reflexionar en torno a ella desde diversas teorías

importantes para nuestra historia. Principalmente se resaltar  la importancia de la cultura frente a sucesos pandémicos y cómo esta puede fungir de manera positiva o negativa ante ciertas circunstancias. Además de poder llegar a influir en las políticas públicas y de cuidados de salud.

El proyecto es viable debido a la gran cantidad de material bibliográfico sobre los efectos de la pandemia y también debido a los estudios previos hechos a la población mexicana, claro sin hacer un énfasis en la mexicanidad propiamente dicha. Lugo-González, et al., (2021) concluyen que la pandemia tendrá un impacto emocional progresivo aun después de la pandemia en donde se podrán ver diversas problemáticas psicológicas. Por ende, tener la información pertinente puede hacer un cambio positivo al afrontar las situaciones de esa índole. Saber cuáles son los elementos con los que cuenta la población mexicana, puede ser significativo en la actualidad y en el futuro.

El proyecto tiene relevancia teórica, al intentar nuevos alcances prácticos de la teoría sobre los procesos culturales que envuelven a la sociedad mexicana. La innovación del diseño se encuentra en los pocos estudios que toman en cuenta dicho marco teórico. Los resultados tendrán la capacidad de refutar las teorías más rígidas (conservadoras) y de intentar consolidar las nuevas miradas desde la psicología, además intentar  brindar nuevos aportes a la psicología mexicana, especialmente a la importancia de la salud mental frente a fenómenos pandémicos.

Y es que la principal característica que vuelve diferente esta investigación se encuentra en su papel de apoyo a la construcción de una psicología de la mexicanidad a partir de la experiencia de jóvenes del siglo XXI en un contexto pandémico. Podría referir que el interés personal en este tema resulta de la posibilidad de escuchar a las y los mexicanos, para reflexionar en torno a su experiencia subjetiva antes, durante y después de la pandemia. Ya que, durante el confinamiento, las voces de muchas y muchos quedaban encerradas entre cuatro paredes, esa experiencia subjetiva es sobre la que este proyecto pretende profundizar y teorizar. Se intentar  que los participantes sean diversos, con variadas experiencias y otros significados, intentando encontrar lugares comunes, así como

diferencias y convergencias. Estas voces permitirán brindar una mirada más amplia de lo que representó la pandemia para las y los estudiantes, así como sus múltiples significaciones. Para los indicadores (códigos) me basaré en los lugares comunes que se presentan en el discurso de las y los participantes, sus vínculos con la desigualdad, así como con la psicología de la mexicanidad.

Estrategia metodológica

La investigación partió del enfoque cualitativo, que se centra en la comprensión de hechos o situaciones, de manera contextualizada. También hace hincapié en otorgar profundidad a los datos, la riqueza interpretativa, tomar en cuenta la contextualización, los detalles y las experiencias únicas, así como la flexibilidad analítica y en el uso del marco teórico (Hernández-Sampieri et al., 2018).

Para la recolección de la información se empleó una estrategia fenomenológica la cual nos permite realizar interpretaciones a profundidad sobre un acontecimiento, sin apegarnos necesariamente a un marco de referencia cerrado que da una importancia mayor a la teoría sobre otras miradas que hacen énfasis en la objetividad y unilateralidad; en cambio, la mirada cualitativa que deriva del paradigma epistemológico fenomenológico, permite en la subjetividad. La metodología empleada para esta investigación es la teoría fundamentada (TF), que se genera a partir de dos procesos fundamentales: el método de comparación constante (recoge, codifica y analiza datos de forma simultánea), y el muestreo teórico. No pretende verificar teorías, sino el reconocimiento de la experiencia de las personas (Vasilachis, 2006).

La teoría fundamentada (TF) es utilizada para generar teoría, que a su vez surge de los datos, los que pueden surgir de múltiples medios, no solo desde la teoría psicológica, posibilitando la formación de teoría a partir de discursos. Su principal utilidad se da al presentarse (como en este caso) vacíos en la literatura, así como en el conocimiento en un área delimitada. La práctica reflexiva del investigador es una pieza clave de la TF, siendo el posicionamiento del investigador crucial sobre el énfasis que se dará a dicha praxis.

Con estas premisas, he querido ilustrar el hecho de que el concepto teórico que surge en la psicología y en las ciencias sociales no se produce como un brote espontáneo y sin una precedente materialidad histórica. Por lo que, correlacionando la teoría fundamentada con mis posicionamientos, el movimiento teórico se convierte en praxis, en una unidad de lo teórico (lo real subjetivo) con lo práctico (lo real objetivo) como en este texto se ha buscado construir (Revueltas, 1982).

Partiendo de una mirada interpretativa crítica marxista, sin desapegarme de la línea de análisis se complementará también con las reflexiones recientes de teóricos como Judith Butler y Slavoj Žižek acerca del fenómeno pandémico. Se tomará para el análisis la infraestructura y la superestructura nacional, así como un análisis de las ideologías dominantes (Lenin, 1905; Althusser, 1970; Van Dijk, 1999; García; 2022). Al tomar en cuenta el contexto tanto discursivo-material, se analizarán los medios de comunicación, las campañas de prevención de la salud, los mitos y la información que en su momento estuvo disponible desde nuestra cultura e infraestructura mexicana para combatir la pandemia. Un ejemplo de esta influencia mediática lo encontramos en las conferencias de prensa matutinas.

Participantes

Se contó con la participación de 5 estudiantes de la Facultad de Psicología para las entrevistas a profundidad. Se eligieron estudiantes de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, con edades variadas que pudieran brindar diversas nociones del mismo fenómeno. Por lo tanto, y aunado a esta descripción, el muestreo fue teórico. Para este muestreo se intentó que los participantes fueran personas de distinto género y contexto. Cuando mencionamos que se trató de muestreo teórico se hace referencia a que la elección de casos se realiza según la riqueza de los mismos para ayudar a refinar o expandir conceptos o posturas teóricas de la investigación. En este caso los participantes contaban con dichas cualidades.

En la siguiente tabla se presentan los datos de identificación de los participantes, aclarando que la clase social se tomó acorde a su propia percepción, así como el

nivel académico se tomó el que se encuentra en curso. El lugar hace referencia al sitio donde vivenciaron la mayor parte de la pandemia. Se asignó una columna si el participante presentó o no la enfermedad durante la pandemia. Se obtuvieron los datos a partir de las entrevistas a profundidad.

Tabla 1. Datos de identificación de los y las participantes

Seudónimo	Edad	Clase social	Nivel académico	Lugar	Se contagió
Mujer-A	22 años	Media	Licenciatura	Morelia	Sí
Mujer-B	22 años	Media	Licenciatura	Morelia	No
Mujer-C	28 años	Baja	Maestría	Apatzingán	No
Hombre-A	24 años	Media	Licenciatura	Morelia	Sí
Hombre-B	23 años	Baja	Licenciatura	Monterrey	No

Fuente: Elaboración propia

Técnicas e instrumentos

La principal técnica empleada para la recolección de datos fue la entrevista a profundidad. La entrevista es el recurso principal de la psicología para investigar y construir conocimiento del y con los participantes. En la entrevista, el entrevistador debe ser capaz de escuchar, observar, preguntar, analizar, registrar; para lograrlo, el entrevistador debe generar un rapport que le permita interactuar con el entrevistado en un clima de confianza tal, que le permita conocer y comprender su mundo. La intención principal de dicha técnica es el conocimiento del sujeto para un fin que se haya definido con anterioridad; esto permite obtener información confiable sobre la persona entrevistada y comprender su forma de pensar y de sentir, con respecto del tema de la entrevista (Colín, 2009).

A diferencia de la entrevista estructurada, las entrevistas cualitativas son más flexibles y dinámicas. También se les llama entrevistas no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. Cuando hablamos de "entrevistas en profundidad", nos referimos a un método de investigación cualitativo en el que el investigador y el participante tienen varios encuentros cara a cara (si resulta necesario) para comprender cómo ven y sienten sus experiencias o situaciones,

expresándose con sus propias palabras. En este tipo de entrevista, no se trata solo de hacer preguntas y obtener respuestas como en un cuestionario, sino de tener una conversación más natural entre el investigador y la persona entrevistada. El investigador juega un papel clave en el proceso, ya que no solo busca respuestas, sino que también aprende a hacer mejores preguntas y a entender cómo formularlas correctamente (Taylor & Bogdan, 2008).

Se visibilizó la manera en que influyó la clase social, género, ocupación, creencias, etc. sobre la manera en que vivenciaron la pandemia. Esta vivencia se encuentra vinculada con los aspectos centrales de la teoría. Los participantes son seleccionados por que han experimentado el fenómeno. El muestreo teórico señala como límite el criterio de saturación, que marca el límite de la información obtenida dado que no se encuentran elementos adicionales, sino comienza a repetirse la información recuperada (Martínez-Salgado, 2012). Se realizaron entrevistas de una a dos sesiones con una duración aproximada de 60 minutos cada una.

Consideraciones éticas

El presente estudio, catalogado como de riesgo mínimo, siguiendo puntualmente la normatividad que plantea el Código Ético del Psicólogo publicado por la Sociedad Mexicana de Psicología y el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (Sociedad Mexicana de Psicología, 2010). La implicación del investigador fue acorde al grado del proceso investigativo, brindando también su experiencia sobre la pandemia. La información recabada fue confidencial. Se brindó un consentimiento informado que se adjunta en los anexos.

Análisis de los datos

Para el análisis de datos de acuerdo con la teoría fundamentada se empleó el programa Atlas ti que facilitó el proceso de categorización, proceso a partir del que se constituyeron los diversos capítulos del documento. Se tomó como base para la elaboración la teoría recabada, la interpretación de los discursos de los 5 participantes, así como la retroalimentación en cada comité y de mis asesoras. Cabe mencionar que fue un proceso retrospectivo y reflexivo. Entre las virtudes de este

análisis se resalta la capacidad de elaborar categorías a partir de los discursos con facilidad, desde colocar etiquetas y memos a los discursos, hasta combinar y jerarquizar las categorías. Las categorías también permitieron ordenar la información de acuerdo a cada eje temático.

El cuerpo del trabajo está formado por tres ejes centrales, en el primer capítulo encontramos *La pandemia por COVID-19 en México*, donde se presenta a grandes rasgos los impactos que tuvo la situación pandémica sobre la población mexicana, complementada con algunos discursos, el primer capítulo titulado *Efectos en la salud mental*, hace hincapié en los sentires y malestares psicológicos acarreados por la pandemia, haciendo un énfasis en las patologías. En los *medios de comunicación, infodemia y noticias falsas* hacemos un repaso por la manera en que las personas se informaban durante la pandemia, las noticias que veían y las emociones que les generaban. Para *Los mitos más comunes sobre la vacunación y el coronavirus* se hace un recuento acompañado de los discursos de los participantes sobre toda la mitología que se formó en torno a la pandemia, algunos mitos internacionales, así como otros surgidos en nuestro país, algunos incluso desconocidos para el investigador, siendo algo arraigado en el contexto de cada estudiante. Cabe resaltar que aquí se vislumbra un vínculo con nuestra cultura.

En el capítulo dos, y siendo el eje central de este trabajo, comenzamos con *Estudios sobre la mexicanidad, concepto y antecedentes*, en este amplio capítulo se contextualiza sobre los diversos estudios que se han realizado desde múltiples áreas de investigación sobre el tema de la mexicanidad, se conceptualiza y complementa con algunas opiniones de lo que significa para los estudiantes el ser mexicanas y mexicanos. En *La solidaridad de los mexicanos ante la pandemia*, se nos brinda algunos retazos de ciertos momentos donde como mexicanos, nos unimos y fuimos solidarios con amigos, vecinos, etc. Posteriormente en *El relajó ante el virus* nos encontramos con un esbozo de los encuentros entre la desobediencia hacia el gobierno y la pandemia, desde nuestra memoria histórica haciendo eco sobre nuestras respuestas ante el virus, hasta las innumerables protestas políticas, que de alguna manera acarrearón lo que algunos identificaron

como *Las irresponsabilidades ante los cuidados*, en este cierre se presenta la existencia de una línea muy delgada entre la ideología burguesa, el clasismo y las negligencias.

Por último, en el tercer capítulo, abrimos con las primeras reacciones ante el virus, el confinamiento y las múltiples *Vivencias de la pandemia por parte de los estudiantes*. En el primer apartado, se profundiza en uno de los cambios más radicales que vivenciaron los participantes, mostrando los malestares de *Las clases en línea*, por ejemplo. Por último, se discute la forma en la que *el contexto y la clase social* determinaron varias de las experiencias que manifiestan los y las participantes. Finalmente, se presentan las conclusiones, donde se muestran los alcances y limitaciones de la investigación y reflexiones finales sobre los hallazgos.

CAPÍTULO 1

LA PANDEMIA POR COVID-19 EN MÉXICO

1.1 Referente contextual

En México, el primer caso de COVID fue registrado el 28 de febrero de 2020 en un hombre que regresó de un viaje a Italia. El 11 de marzo la Organización Mundial de la Salud, declaró pandemia por COVID-19 (Angón y López, 2021). Las pandemias H1N1 y de COVID-19 produjeron cambios significativos en el comportamiento psicosocial de la población mexicana, generando numerosos trastornos y problemas psicoemocionales (Cuadra-Martínez, 2020).

Este... sí, yo creo que sí, sí, o a comparación de otros países... pues yo siento que sí, por ejemplo, siento que ante todo estamos en una condición en la que no gran parte del país pudo estar en sus casas, protegiéndose, muchos tuvieron que salir a trabajar para ganarse la vida y pues yo creo que eso marcó mucho la diferencia con que tal vez otros países sí tienen como mejor calidad de vida, que sí pudieron pues resguardarse más, creo que eso
(Hombre-A)

El estudio de Flores et al. (2021) encontró que muchas personas adultas en la Ciudad de México experimentaron emociones depresivas y malestar mental durante la pandemia de COVID-19. Esto es preocupante porque estos sentimientos pueden afectar la salud mental de la comunidad y, en algunos casos, llevar a trastornos como la ansiedad o la depresión. Si no se atienden con buenas estrategias desde el gobierno y las instituciones de salud, estos problemas podrían volverse aún más graves en el futuro cercano. Por otro lado, la filósofa Judith Butler (2023) menciona que, en la primera mitad de 2021, la distribución de vacunas contra el COVID-19 no fue justa, ya que los países con menos recursos solo recibieron una dosis y mucho más tarde que otros países con más dinero. Esto muestra que hubo desigualdad en el acceso a la salud a nivel mundial.

En Estados Unidos, las agencias de salud señalaron que la pandemia de COVID-19 tuvo consecuencias muy graves y aumentó las desigualdades en la salud entre las comunidades de América Latina. Además, la pandemia dificultó el acceso a necesidades básicas como el trabajo, la educación, la alimentación y la vivienda (García et al., 2021).

Según Núñez et al. (2020), estudiar lo social junto con lo emocional ayuda a entender por qué las personas pierden el equilibrio que habían construido con el tiempo, especialmente durante la pandemia. Estas situaciones afectan la cultura, las emociones y las relaciones sociales, por lo que es importante buscar estrategias para afrontarlas. Por ello es necesario el análisis psicosocial de la pandemia en México:

Mmm en el transporte público nadie se cuida, de por sí, la gente, digo el de la combi, nos sube a todos amontonados en la combi, no, yo creo que ya hay cero cuidados, de cualquiera de las personas de ahí (Mujer-B)

Los efectos de vivenciar la pandemia en México además de incluir factores económicos y psicológicos, también desencadenaron contradicciones espaciales, que se extrapolan incluso en el transporte público, como lo muestra la siguiente narrativa:

pero si había espacios donde no se prestaba para hacer la sana distancia, como esto que te digo, si estas en un lugar muy caluroso y está todo el sol, pues te tienes que juntar con la gente para estar en la sombra, probablemente dices, bueno pues mejor que me de COVID, a que ahorita me insole y me deshidrate jaja, pero siento que a veces sí la gente, a veces si habían los lugares y la gente de todas maneras pues se te acercaban, estando los espacios marcados, como de un círculo aquí y otro allá (Mujer-C)

Para el estudio de Chávez-Almazán et. al. (2022) en México, de acuerdo con estadísticas del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en 2018 (Coneval), 41.9 % de la población se encontraba en situación de pobreza, es decir, aproximadamente 52.4 millones de personas. Ese número de habitantes

no puede acceder a un nivel de bienestar aceptable, lo que le confiere vulnerabilidad y riesgo ante enfermedades y desastres naturales. Estos resultados resultan por demás esclarecedores dado que la infección por SARS-CoV-2 pudo tener mayor presencia en la población con mejor estatus socioeconómico, sin que por ello resulte en alta mortalidad, no como sucede en las personas vulnerables por ingresos. La tasa de letalidad también se vinculó a la falta de servicios de salud y, a su vez, estas características se relacionaron con otras como pobreza extrema, falta de calidad y de espacio en la vivienda.

Normalmente todo el apoyo fue como que, a grandes ciudades, por ejemplo, en un lugar, si no nos vamos lejos aquí en Michoacán, pues hay lugares que yo creo que ni farmacias tienen. Entonces, cómo le pides que se cuiden cuando ni siquiera tienen una farmacia para poder comprar medicinas, cubrebocas, entonces esos lugares, pues sí, sí se las vieron más complicadas, pero tuvieron que arreglárselas como pudieron en su momento.
(Hombre-B)

Seguramente los pacientes sin seguro médico no podían acudir a la atención privada por ausencia de recursos económicos, lo cual detuvo el diagnóstico y traslado a hospitales COVID, donde como consecuencia llegaron con la enfermedad avanzada y efectos irreparables potencialmente mortales. Para Palacio et. al. (2021) la mortalidad asociada con la pandemia en México ha sido extraordinaria en comparación con otros países del mundo. El nivel de mortalidad por todas las causas ha sido un poco mayor que en países en Europa y la curva, eso sí menos alta que algunos como Italia y España, presenta una duración mayor. También en México el grupo más afectado fue el de los adultos, hombres. Según Cotarelo et. al. (2020) fue claro que los datos epidemiológicos resultados de la pandemia, tanto en México como en el mundo, mostraron una asociación importante entre ciertas comorbilidades previas como la diabetes, obesidad e hipertensión con un mayor riesgo de presentar consecuencias graves o fatales de la enfermedad COVID-19.

Sí mis papás son hipertensos, este... y pues toda mi familia tiene sobrepeso, obesidad no, pero si sobrepeso, este... y pues yo te comento yo era así como

que muy alérgica, yo tengo muchas alergias, entonces decía, pues a lo mejor no es como que tenga asma pero probablemente pues si me pueda afectar...

(Mujer-C)

En el estudio de Camacho (2022) se corroboró lo anterior respecto a la comorbilidad. Además, cabe mencionar, que, a diferencia de los hombres, un número mayor de mujeres indica consecuencias en el campo de la salud mental. Con diferencia de la actividad física, en la que los hombres expresaron un mayor detrimento, el grupo de mujeres es el que se encontró más afectado en sus hábitos de vida, como el insomnio, alimentación, relaciones con pareja y familias, contexto laboral y emocional. Se menciona que este es un indicador que debe considerarse en los programas de intervención preventivos de salud pública.

1.2 Efectos en la salud mental

La salud mental no puede ser definida fácilmente de acuerdo a diversas acepciones, sin embargo, podríamos considerarla coloquialmente como una estabilidad, tanto en las relaciones personales como laborales, así como una sensación de bienestar. A pesar de las (merecidas) críticas que se han hecho sobre este constructo, no podemos descartar su importancia sobre nuestra propia percepción, siendo fundamental a la hora incluso, por ejemplo, de elaborar una tesis como esta, o de su lectura.

Tanto en México como en el mundo, la ansiedad por el estado de salud durante la pandemia se vinculó al estrés agudo, evitación, distanciamiento, enojo y tristeza. Al parecer el distanciamiento reportado por las personas durante el confinamiento se asoció con niveles altos de síntomas de salud mental comparado con aquellas que indicaban estar en confinamiento parcial o no estar en dichas condiciones. El consumo de alcohol, la violencia física y emocional también se incrementó en condiciones de aislamiento (Morales-Chainé et. al., 2021).

Yo creo que, para la mayoría, sí, por lo que escuchaba, muy pocas personas yo llegué a escuchar que decían -ay yo estoy cómodo o cómoda-, era rara la persona que yo escuchaba decir eso, sí lo llegué a escuchar, pero en general

era no me siento bien, me siento solo, tengo depresión, tengo ansiedad, no me gustan las clases así, en línea, sí sí, yo creo que, en su mayoría, fue complicado para toda la universidad (Hombre-A)

Los indicadores de salud mental mostraron un fuerte impacto emocional en México ocasionado por la pandemia por COVID-19. Es un impacto que creció al empeorar el panorama epidemiológico, pero que llamó la atención que no disminuyó al descender la morbilidad y mortalidad por COVID-19, lo que sugiere que los impactos emocionales pueden ser de mayor duración que los sanitarios y socioeconómicos, algunos de estos efectos acontecen hasta la actualidad (Such et. al., 2022). En la pandemia por COVID-19 se observó mayor número de sujetos con efectos de ansiedad y depresión, desde moderadas a graves. Los efectos psicológicos de la pandemia de COVID-19 se consideran un problema de salud pública aun en la actualidad, por lo que se recomienda ampliamente la implementación y elaboración de nuevos programas para su atención (Vázquez et. al. 2020).

A mí me afectó bastante porque yo estoy muy acostumbrado a socializar mucho con la gente. Me encanta conocer personas nuevas cada vez que puedo. Entonces cuando yo me veo encerrado fue muy complicado porque realmente perdí ese contacto con las personas, a lo mejor sí estaba en casa con mi familia pero pues a mi familia es gente que siempre veo pero también me gusta pues estar con personas diferentes, como le digo, conocer gente nueva cada vez que se puede, entonces en la pandemia, pues perdí ese contacto y a lo mejor sí les mandaba mensaje y hacíamos videollamada, pero realmente no, pues no era igual, incluso llegué a presentar una situación durante las clases que, como era tanto el tiempo que yo estaba, a lo mejor pegado a una computadora y no tenía ese contacto social como que empezaba a escuchar ruidos, estaba así en mi casa y escuchaba como que alguien pasaba o escuchaba que alguien estaba conmigo, pero realmente no era nada igual este, ahí este fui al médico y me cheque y pues se supone lo que me habían dicho en ese momento, era más por como por el estrés, por el aislamiento (Hombre-B)

La pandemia significó un trauma para muchas personas. Entendemos por *trauma psíquico* un acontecimiento en la vida de un sujeto, caracterizado por su intensidad desbordante, y por la incapacidad del sujeto para responder a él adecuadamente, el desequilibrio anímico y los efectos patógenos son duraderos, lo cual provoca un desajuste en la organización psíquica. Se caracteriza también por un aflujo de excitaciones excesivo en relación con la tolerancia, así como presentar regresiones, deteniendo su normalidad (Páramo-Ortega, 1993).

Mmm yo siento que sí porque de por sí yo soy una persona que tiende mucho como a la ansiedad, que he llegado a tener ataques de pánico, entonces como que saber esta información y que había como un peligro inminente este... como lo era esa enfermedad, yo creo que, si me provoco, tal vez como, verlo de manera tal vez más negativa a como yo veía que otros lo tomaban
(Hombre-A)

Gaeta González, et. al. (2021) nos indican que la vulnerabilidad frente a la pandemia se incrementó de acuerdo al género y la edad, siendo factores de riesgo para presentar ansiedad y depresión. Entre los resultados de Mercado et. al. (2022) confirman los hallazgos de investigaciones previas al señalar que la pandemia de COVID-19 afectó negativa y diferencialmente a los estudiantes de distinto género y carrera. Es significativo reflexionar si de algún modo el estudiar psicología fue un recurso de afrontamiento. Garduño et. al. (2020) señalaron durante la pandemia que, si no se desarrollan estrategias preventivas y de autocuidado durante el confinamiento, la siguiente pandemia será una relacionada con los trastornos psicológicos, pues prevalecerán los cuadros de ansiedad, estrés, angustia, desesperanza e incluso depresión, los cuales pueden resultar incapacitantes y perjudiciales para la comunidad.

en diciembre de ese año, este... tuve muchos ataques de pánico, y hubo un día en que no pararon, en diciembre del 2020, no pararon de haber diferentes ataques en un mismo día, pero así extremos, extremos, y me tuvieron que sedar ese día, me inyectaron olanzapina, me dieron quetiapina, sertralina, alprazolam (sic), pues me acuerdo que me quede dormido como 15 horas, y

al día siguiente cuando ya desperté como a medio día, pues me sentía como todo agotado, como amansado, pero ya, como que baje de ese trance en el que había estado y mucho tiempo tuve miedo a volver a tener estos ataques, pero nunca han regresado, de repente han querido regresar, pero ya han sido como por diferentes situaciones, este... y siempre los he logrado como mantener, un poco bajo control, no terminan por detonar (Hombre-A)

Abarca et. al. (2020) plantean que el confinamiento visibilizó la forma en la que se modificaron los hábitos, generando síntomas de depresión y ansiedad, los que, a su vez, repercutió de manera negativa en el estado de ánimo de las personas. Valdés et. al. (2020) por su parte, propusieron que las personas con enfermedades mentales graves requerían información actualizada y precisa sobre las estrategias para disminuir el riesgo y saber cuándo buscar tratamiento médico para la infección por COVID-19. Necesitaban apoyo externo para mantener hábitos saludables, incluida la dieta y la actividad física, así como el autocontrol de las condiciones crónicas de salud mental y física, cosa que pocas o nulas ocasiones sucedió.

Si bien no existió evidencia que sugiriera que factores dietéticos pudieran disminuir el riesgo de contagio del virus (Vergara et. al; 2020), se sabía que el contar con una dieta integral, era acción fundamental para contrarrestar las consecuencias de los cambios del estilo de vida que implicó el periodo de aislamiento y la incertidumbre. Por ello, la nutrición durante y después de la cuarentena resultó un aspecto fundamental para el desarrollo de estrategias que fomentaran una buena alimentación dentro del marco de un estilo de vida saludable, sin embargo, durante la pandemia muchas ocasiones esto fue algo que más bien empeoró.

Todavía, pero sí he reducido bastante como mi actividad porque como en este momento pues todavía estoy clínicamente diagnosticada con depresión, estoy bajo tratamiento y estoy yendo a terapia, estoy como tratando de meterme lo menos posible de estrés, entonces ir ahorita por ejemplo a clases y estar estudiando representa pues un mayor esfuerzo, que nadamás estar pues aquí, entonces es esporádicamente cuando hago actividades de música (Mujer-C).

Muñoz-Fernández et. al. (2020) comentaron que además del estrés generado por la infección por coronavirus SARS-CoV-2, se sumaban estresores laborales y escolares, algunos ellos fueron: la falta de correspondencia de salarios y la carga de trabajo, conflictos al interior de las organizaciones, elevada prevalencia del “síndrome de burn-out” que constituye, un factor de riesgo para manifestar síntomas físicos o emocionales y que se ha vinculado con un incremento en el riesgo de cometer errores en el desempeño hospitalario.

Yo tenía desde antes del COVID yo fui también diagnosticada con ansiedad, pero la verdad es que me lo detonó super fuerte, o sea porque yo pensaba, por ejemplo, si yo iba a la tienda y compraba, un chocolate, y resultaba que el chocolate traía el bichito, y yo me enfermaba y enfermaba a mis papás, la responsable de que les pasara algo era yo, ¿no?, o de que si mis papás se contagiaban por allá y venia mi novio y él se enfermaba por culpa de mis papás era mi culpa, o sea, entonces, si a alguien le pasa algo, o si alguien se muere, porque pues mis papás ya están grandes, o tan solo yo, que tenía, tengo sobrepeso y tengo ciertos problemas como de alergias y así, era como de también me puedo morir, o justamente que yo estaba en canto, era como de imagínate haber estudiado en ese momento, eran como 4 años, 4 años de canto, para que te de COVID y te de fibrosis pulmonar y ya no puedas cantar, entonces era como sí... (Mujer-C)

Johnson et. al. (2020) señalaron la importancia de hacer una mirada interseccional del impacto en la salud mental, ya que es distinto según el género, el nivel educativo alcanzado, así como el bienestar percibido en el hogar. Los niveles emocionales de las personas resultaron aspectos centrales frente a la pandemia del COVID-19. Es recomendable que estos niveles, así como y su impacto sobre la subjetividad diferencial entre las diversas comunidades, sean considerados en la planificación de políticas nuevas para afrontar el COVID-19.

El personal de psicología y del área de la salud también experimentó ansiedad intensa, malestar, pérdidas de rutinas, y estrés, quedando propensos a desencadenar alteraciones emocionales como depresión, trastorno de estrés

postraumático e incluso ideación suicida. Es necesario detectar comportamientos indicativos de alteraciones en la salud mental para mitigar sus efectos, implementar nuevas estrategias con calidad y apoyos que propicien crecimiento postraumático, así como la concientización de éstas situaciones para futuros acontecimientos (Torres-Muñoz et. al. 2020).

1.3 Medios de comunicación, infodemia y noticias falsas

Los medios de comunicación fueron una de las principales herramientas empleadas por todos los gobiernos para frenar los contagios por el nuevo COVID-19. La información que se empezó a difundir tanto de manera oficial como no oficial comenzó rápidamente a verse mal interpretada, tergiversada, así como inclusive se hizo presente una saturación de la información. En todos los medios de comunicación, las redes sociales, la televisión, la radio, etc. Lo único de lo que hablaban en palabras de los propios estudiantes era sobre “COVID-19”. Es importante recordar lo que dice Braunstein (2023) sobre cómo la pandemia ha sido un tema constante en textos, conferencias, videos y reuniones. Filósofos, científicos, artistas, antropólogos, sociólogos, periodistas y psicoanalistas han sentido la presión de escribir y hablar sobre ella. Sin embargo, esta "plaga" sigue su curso sin importar la cantidad de libros, revistas e imágenes, tanto digitales como impresas, que intentan analizarla.

Como se podrá apreciar en los discursos de los participantes, la mayoría de los jóvenes se mantenían informados sobre lo acontecido en la pandemia, más que por libros y revistas científicas, a través del internet y redes sociales como TikTok y no de medios más “tradicionales” como los noticieros. Zamudio et. al. (2021) en su análisis sobre las emociones expresadas a través de la red social Twitter. Destaca que las emociones asociadas a la pandemia y al COVID-19 en la ciudad de México fueron principalmente, en orden jerárquico: miedo, tristeza, confianza, anticipación, ira, alegría, aversión y asombro.

También una coincidencia en el uso de la información es que la mayoría de los jóvenes entrevistados veían TikTok de manera recurrente, principalmente para ver

resúmenes con la información, tomando en cuenta lo anterior, quizá evitaban pasar mucho tiempo frente a esa información porque les generaba ansiedad. Incluso se percataron de los cambios en el mismo Lopez-Gatell (Titular de la Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud, en la Secretaría de Salud de México).

Llegaba a ver más que nada, como los resúmenes, porque ver una conferencia completa de él sí era muy pesado. Entonces este, pero sí admiraba su trabajo de todos los días. Este tener que ver cómo se tenía que levantar, dar cifras, este responder preguntas, incluso hasta le hacían memes de cuanto a él, cómo inició cuando era la pandemia, un semblante acá más, pues más pronunciado se veía más sano y cuando ya la pandemia estaba, pues a lo mejor en su pico se veía muy desgastado. (Hombre-B)

Contrario a lo que se pensaba, la saturación de los medios de comunicación con información importante terminó generando lo contrario a lo que se esperaba, lo cual se tradujo al final en un profundo rechazo hacia todo lo relacionado con el COVID-19. Durante el confinamiento, surgieron muchos mitos e información falsa sobre cómo se transmitía la enfermedad. Esto provocó una “infodemia”, es decir, una sobrecarga de información que causó confusión y afectó a las personas tanto psicológica como económicamente y en su vida social (Borio, 2020; Piqueras et al., 2020; World Health Organization, 2020). Incluso comentan hacer un esfuerzo activamente para no tomar en cuenta la información, aun así, los primeros meses fue inevitable.

Mmm al principio, los primeros meses, y con el tiempo me di cuenta que sí justamente saturaba la cabeza y tuve que ir disminuyendo lo que consumía de ese tipo de noticias (Hombre-A)

El tomar en consideración dicha información también dependía del estudiante y sus intereses, ya que algunos desde un principio prefirieron no darle tanta importancia...

Realmente no, nunca me interesó tanto como lo del COVID, no estaba tan pendiente, de repente escuchaba así cosas porque mi papá siempre tenía la tele prendida, pero yo no veo televisión, entonces, a veces lo que me

enteraba, o así, era pues por el teléfono o así... siento que entre más estabas como al pendiente a ver que decían y todo como que al mismo tiempo, provocaba más desinformación y provocaba más incertidumbre, entonces dije hay no, todo el día toda la noche lo único que hablaban era de COVID y ya, estaba ya harta (Mujer-A)

Incluso algunos participantes consideraron que se ocultó información con fines políticos, como lo muestra la siguiente narrativa:

Muy probablemente sí, muy probablemente sí porque no les convenía, ni siquiera se si no les convenía o no les convenía, pero sí creo que, si se ocultó o que por lo menos se distorsionó, eso sí lo creo (Mujer-A)

La distorsión de la información se acompañó de prejuicios, incluso la misma participante comenta que gracias a Tik Tok comenzó a interesarse por otros temas que generaron cambios en sus vínculos personales. Es fundamental apoyar proyectos educativos, especialmente para los grupos más vulnerables, para enfrentar situaciones como las mencionadas. Por eso, es clave fomentar la alfabetización digital tanto en la educación escolar como en otras formas de aprendizaje. Esto ayudaría a crear una cultura de aprendizaje autónomo que responda a las necesidades actuales y permita prevenir y resolver problemas, como los que surgieron durante la pandemia (Tello-García, et. al., 2021).

Fue durante la pandemia, como te digo, como me empecé a involucrar, en más temas, este, los problemas que tuve con mi ex pareja, fueron entre nosotros, nada, absolutamente nada que ver con la pandemia, pero sí influyó, de que te digo cómo empezó a salir Tik Tok, y todo esto, yo me empecé a informar como por ese medio, y empecé como a reconsiderar lo que yo quería para mí, pero en relación a la pandemia, solo fue con mis amigas... solo esa parte de que salía y así (Mujer-A)

Incluso parece existir un vínculo inconsciente entre la pandemia y ciertos cambios en sus vínculos interpersonales, como se muestra a continuación:

Sí, indirectamente, o sea no terminamos por COVID, pero el COVID propició que salieran nuevas redes o que salieran nuevas cosas, entonces yo me informé más, y sí, probablemente, me pongo a pensar y digo tal vez si no hubiera habido la pandemia, quien sabe a lo mejor Tik Tok nunca sale, y yo nunca me hubiera dado cuenta, y bueno, la realidad ahorita sería otra...
(Mujer-A)

De acuerdo con Quezada et. al. (2020), las personas que valoran su relación de pareja como satisfactoria parecen enfrentar mejor esa situación y percibir un menor impacto psicosocial de la pandemia. Otro participante también considera que la presencia de TikTok fue determinante durante la pandemia relacionando su contenido más con la banalidad que con la facilidad de brindar la información.

Sí, justo, yo siento que ha influido mucho en las redes sociales, pues en especial el TikTok de repente con los jóvenes que le creemos más a lo mejor a un video de Internet que a lo mejor lo que dijo un autor en un libro o lo que hay en un reportaje, como que los jóvenes han perdido también esa parte de investigar de ir a lo mejor no otras, la verdad, pero sí en algo que, pues ya lo comprobaron o que está en proceso, como que hoy todos creemos. (Hombre-B)

Otra participante consideró que a grandes rasgos se generaba shock con las noticias y los números, independientemente del medio de comunicación por el que se informaba.

Pues, no hay nada, solamente las noticias, creo que las noticias son muy, hay como decirlo, las noticias en televisión, en computadora, en celular, y lo que sea, creo que no siempre son el medio más adecuado para compartir información, porque creo que a veces sueltan todo como muy de golpe y creo que a veces muchas personas se lo toman así como que se espantan de, o sea, bueno, creo que sí es un tema para así espantarse pero hay gente que se lo toma con más seriedad, cierro las puertas de mi casa y no quiero que nadie entre ni salga de aquí, y creo que a la vez eso tampoco está tan bien, como que no llevan las cosas a niveles como de hay, pues hay posibilidades

de esto, que te suelto 20 muertes de golpe y no se, siento que no es la mejor manera de informar a la gente, porque sí es un poco, pues un poco impactante, por ejemplo también la información que es falsa también creo que es un gran problema, porque sí afecta como mucho (Mujer-B)

Y es que un tema de los medios de comunicación también se encuentra en las noticias falsas, que generaron bastantes sentimientos en la población, en ocasiones contribuyendo a mitos y falsas creencias (como veremos más adelante) y en otros casos problemas psicológicos. La importancia que se le dio a estas noticias falsas fue disminuyendo conforme los números y las muertes se hicieron más palpables, y de manera progresiva se consideró con mayor seriedad la información oficial.

Mmm al principio nada más, este... sí que había muchísima desinformación, y al principio yo pensé como que no era verdad, pensé que era como una mentira, como de que era algo como para manipular a la sociedad, y me las creí al principio, al principio me creí todo eso pero luego ya empecé a ver, y a constatar por ver a vecinos o familiares así, y ya fue como pude contrastar esas noticias falsas, y ya como que empecé a ser más cuidadoso con lo que consumía y a filtrar cierto tipo de información que yo sabía que a lo mejor no era verídica o confiable... (Hombre-A)

Lugo-González (2021) propone en su investigación que la percepción de consecuencias vinculadas al COVID-19 tendieron a incrementar de manera progresiva y conforme iba avanzando la pandemia. Inclusive, se evidenció el efecto de la exposición a medios de comunicación y redes sociales sobre la experiencia de preocupación, ansiedad, tristeza y enojo. La mayor parte de los participantes se mantenían informados por estos medios de comunicación. En la misma investigación se identificó que la exposición crónica a Facebook® y televisión tenía efectos negativos sobre la percepción emocional del COVID-19, se podía tener como hipótesis que en medida que la pandemia iba avanzando, el impacto sería mayor, en gran medida no solo por el miedo al futuro sino también a que al paso de la pandemia, se vivenciaban paulatinamente sus secuelas adversas.

Las noticias falsas fueron un incentivo bastante importante para que se acrecentaran los incrédulos, así como dio pie a la imaginación y expansión de mitos, sin embargo, en algunas ocasiones el mito reveló ciertas verdades en la geopolítica según los participantes.

Yo llegué a ver más bien, por ejemplo, que Estados Unidos tenían cepas de la peste negra, o ese tipo de cosas, como armas biológicas, y si lo creo, totalmente, yo sí creo que, aunque parezca broma o que no lo crean, yo totalmente eso de las armas biológicas, sí lo creo, mucho (Mujer-A)

Estos mitos, aunque en muchas ocasiones fueran fenómenos aislados, sobre los que le dimos poca o nula importancia, en varias ocasiones los hicimos parte de nuestra vivencia, quizá de manera inconsciente.

1.4 Los mitos mexicanos más comunes sobre la vacunación y el coronavirus

No todos los mitos surgieron en México, pero sí muchos de ellos, aunque debido a la globalización sería arriesgado suponer un origen determinado para cada uno de los mitos surgidos en la pandemia, sí podemos resaltar ciertas tendencias en ellos, así como una determinada función ideológica, más allá de la desinformación. El mito como acontecimiento llenaba ciertos vacíos imaginarios en la población. El mito para Revueltas equivale a una despolitización del discurso cultural y es precisamente esa dimensión política la que intenta restituir al debate (Parra, 1996).

Los mitos empezaron a surgir recién iniciada la pandemia, algunos tuvieron gran revuelo a pesar de que estuvieran entremezclados con el racismo. Butler (2023) señala que la pandemia, y ahora la distribución de las vacunas, evidenciaron e intensificaron las desigualdades raciales.

Yo siento, porque bueno, eso de que porque alguien se comió un murciélago, quien sabe que tan cierto sea, pero bueno también muchas enfermedades que vienen del chango, y que no sé qué, porque alguien se le ocurrió que era buena idea tener “algo” con un chango, pero bueno, entonces, no suena tampoco tan descabellado, y obviamente se fueron contra china, porque son los que dicen, son los que comen cosas medio raras, y así, otra vez, prejuicios por la cultura, pero yo creo que fue más bien como algo mutado, o sea, como que estaban haciendo pruebas, algo salió mal, y simplemente pues salió a la luz, y una persona infectó a otra, y quién sabe dónde habrá empezado...
(Mujer-A)

En el número especial de *Psicología y salud* (2022) sobre COVID-19 aparece una serie de mitos difundidos entre la población latinoamericana. Estos mitos y otros formaron parte de la enajenación ideológica que evitó que se combatiera de manera eficaz la pandemia. Algunos de estos mitos emanan directamente de la legitimación gubernamental que históricamente ha afectado a México; “el mito fue eficaz para legitimar el poder priista” (Bartra, 2013, p. 22).

Las y los participantes consideran que los mitos no fueron algo aislado, fueron un suceso generalizado en su entorno y entre sus conocidos:

Pues en general jaja, yo si escuche muchas, tenía criterio para no creer en ellas, pero si tenía familia que por ejemplo mis tíos que decían nosotros no nos vamos a vacunar porque la vacuna trae un chip, que no sé qué, es que la vacuna, es que luego eran bien chistosos, es que la vacuna trae el virus, si así funcionan las vacunas jaja (Mujer-C)

Es necesario considerar que dichos mitos se desarrollaron inicialmente en un ambiente familiar y posteriormente comunitario. La familia tuvo un papel fundamental en el afrontamiento de la pandemia. Incluso a modo de supervivencia. En nuestro sistema capitalista competitivo e implacable, cada pequeña familia debe nadar por sí misma o hundirse, y no puede confiar en ayudas provenientes del exterior. La esposa muchas ocasiones depende del marido, mientras que los niños deben recurrir a los padres para subsistir, aun cuando los asalariados que les proveen sufren el desempleo, las enfermedades o la muerte (Reed, 1970).

Por lo anterior, ante el afrontamiento y la defensa contra el COVID-19, en las familias hicieron su aparición los mitos, que generalmente se consideran una categoría de cuento popular que implica ficciones o leyendas difundidos a través de narraciones y que, encarnados de forma simbólica, son respaldados por figuras religiosas y gubernamentales, por lo que son creídos sin mayor cuestionamiento. En esto podemos apreciar una similitud entre las formaciones reactivas mitológicas hacia el virus y su similitud con los mitos atribuidos en torno a la mexicanidad.

Oh... sí, la del cloro, que no existía, lo del chip, este... bueno con las vacunas, o lo del líquido de rodilla, sí todas esas, aja (Hombre-A)

Para la Johns Hopkins Medicine (2021) han surgido mitos en diversas familias que afirman que fueron los mismos investigadores quienes de manera breve desarrollaron la vacuna contra el COVID-19, por lo que, luego entonces, su eficacia y seguridad no eran “seguras”. Se considera este mito como uno de los más comunes y más aceptados en muchas familias. Ante la sugestión y los sentimientos

de duda, la Johns Hopkins Medicine (2021) afirmaba que la realidad es muy diferente, ya que los estudios determinaron que las dos vacunas iniciales tenían una eficacia de aproximadamente 95%. Esto, sin embargo, no fue suficiente para muchísimas familias evitaran las campañas de vacunación por falsas creencias sin fundamento, aun hoy en día existen numerosas personas que continúan sin vacunarse y que dudan incluso de la veracidad de la pandemia.

No si pensaban que existía, pero creían que vacunarse era malo, o sea, por toda esta mitología que surgió sobre la vacuna y así, que sí traía el virus que si te la pones te vas a morir, porque ya ves que habían, había gente que por la AstraZeneca tenían un problema como de trombosis, y algo pasaba y morían, pero era como de bueno, ¿pero tú tienes trombosis?, jaja, ¿no?, o pues habían muchas noticias que sí la red 5G era la que traía el virus y yo de “¡no digan tonterías!” jaja, por favor, mi tía, a mis tíos los que vinieron de Obregón, por ejemplo mi tía es enfermera entonces ella estaba en contra de vacunarse, y yo si decía, ¿Cómo pues?, como puede ser que tú seas personal de la salud y difundas al contrario, o sea... (Mujer-C)

Por otro lado, De Vito (2020) señaló el surgimiento de diversas teorías conspirativas que no creían en la existencia del COVID-19 y muchas personas no dudaban de la existencia del virus. Si bien los grupos que cuestionaban parecían aislados, estaban conectados de una manera muy amplia y su capacidad de influencia mediática fue significativa. Sin embargo, se desmintieron categóricamente tales mitos ya que, de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (WHO, 2020), las vacunas ayudaban y generaban veracidad al disminuir las muertes y salvar millones de vidas durante la pandemia.

En cuanto a la religión, algunas familias cristianas no aceptaban la vacuna como medida de protección pues, según aseguraban, dios las protegía de la enfermedad o sostenían que a través de la vacuna se implantaban parásitos o chips nanotecnológicos. Además, una parte considerable de las personas de procedencia urbana y trabajadores independientes no estaban dispuestos a vacunarse (Corrales, 2021).

Sí, ellos sí se vacunaron, pero es que no me acuerdo si mi papá si se alcanzó a poner de la segunda, o nada más se vacunó de la primera, porque todo estaba normal hasta no sé qué, ah, una señora de su trabajo, le mando un artículo y de ese artículo le dijo que todo lo que estaban haciendo era para matarnos, y no sé qué, y entonces no sé porque mi papá es muy inteligente, no sé porque se cree a veces esas cosas, pero pues se lo creyó de ahí, y ya fue como de ustedes no vayan, y es que no me acuerdo si de nosotras, fue después, de ellos, la segunda dosis, no me acuerdo, pero si fue después de ellos, entonces si se la puso, pero si fue después de nosotros entonces son se la puso, es que no me acuerdo bien, pero si fue como de ustedes ya no se la van a poner, y ya (Mujer-B)

La cada vez mayor expansión de los oradores antivacunas, quienes no solo influyeron en algunas minorías rurales, sino también en áreas urbanas de alto poder adquisitivo e influencia mediática para todas las clases sociales, maximizó la negación a la vacunación y que podía ocasionar un efecto dominó para la aplicación de vacunas (García-Toledano et al., 2021; Oter-Quintana et al., 2021). Este es un problema que afectaba a todos, a pesar de tratarse de una problemática de índole “ideológica” ya que sin una correcta y completa inmunización difícilmente se podría lograr la anhelada “inmunidad de rebaño” (García-Toledano et al., 2021).

El desarrollo de las vacunas fue un gran logro a nivel mundial, aun así muchas de las familias expresaban aún dudas e inseguridades y, según Delgado-Gallegos et al. (2021), muchos padres se negaban a la vacunación de sus hijos. Swetha y Geetha (2020) señalaron que, ante el confinamiento y el uso masivo de las redes sociales, aumentó la circulación de información falsa de mitos para prevenir y curar el COVID-19 si necesidad de vacunación, relacionados con la ingestión de remedios naturales, como aceites vitales, plata coloidal, dióxido de cloro y otras sustancias, así como también información de cómo es que un clima cálido destruía los virus (Soriano-Moreno et al., 2021). Es pertinente resaltar que también muchas familias, en intentos de protegerse contra la amenaza del virus, consideraron tomar zinc,

jengibre, néctares, diversas especias de la medicina tradicional y vitaminas para eliminarlo (Gilbert et al., 2020).

Sí, precisamente que con las vacunas, este... te ponían un chip... que para controlarte, que porque la tecnología está avanzando y que después no se van a hacer robots. Y así también llegó circular, que que si tú te vacunabas este, te morías al otro día que las vacunas estaban matando a las personas. En otros lados también llegué a escuchar de que si tú te ponías la vacuna, que como a los 5 años este te ibas a enfermar o te ibas a morir. Entonces este sí, llegué como que a escuchar varias cosas y pues tampoco es algo que que se ocultó y que realmente la vacuna no estaba preparada, pero pues por algo se empieza por alguien, ahora sí que nos tocó, por decirlo, sí seré como que el Grupo experimental, pero pues esto también puede servir para que las generaciones del futuro tengan un antecedente y haya como que Ah, es que esto ya sucedió y se hizo esto. Entonces, pero sí llegaron a circular muchísimos mitos, incluso había gente que se automedicaba. O sea, sí existe, pero sabes qué tomaba no sé un jugo de de ajo con limón y con eso se te quita. Entonces sí circularon bastantes mitos o de que querían que disminuir la población, que, porque ya éramos muchos, sucedieron muchas cosas, sí. (Hombre-B)

Al estar vinculadas las vacunas con el gobierno, aunado a la gran desconfianza que tienen las y los mexicanos con las instituciones (refiriendo a los numerosos autores sobre la mexicanidad), se podría intuir el porqué del rechazo hacia la vacunación y los medios. Aunado a esto, podemos apreciar un estrecho vínculo entre los lazos familiares/culturales y el afrontamiento positivo o negativo ante el virus, y la aceptación o negación de los medios gubernamentales contra su propagación. Por ello se profundizará en dicha cuestión en otro capítulo.

Alanezi. et al., (2020) señalaron que la duda en las familias al momento de iniciar la vacunación contra el COVID-19 estaba asociada a los mitos o la desinformación, lo que podía ocasionar daños críticos a los esfuerzos para afrontar debidamente la pandemia debido a que esas familias tenían un conocimiento restringido sobre las

vacunas, identificando especialmente este tipo de respuestas en grupos de población vulnerable, o con poca información pertinente.

Sí sí sí, escuchaba mucho eso, como que había este estigma ¿no? De viene de tal lugar, debe servir, si lo escuchaba mucho por ejemplo mi papá, sobretodo como a la cubana, como si por ser de ahí no tuviera el suficiente desarrollo, como por todos los prejuicios, que existen con respecto a este país, ujum, pero sí, si escuche a varias personas (Hombre-A)

Las creencias y mitos sobre la vacuna contra el COVID-19 se consideraban incentivos para no vacunarse y se encontraban en muchos de los mensajes que la desaprueban (Oter-Quintana *et al.*, 2021; Pullan y Dey, 2021), entre ellos los más frecuentes eran las creencias “conspiranoicas”, como el supuesto contenido de mercurio en las vacunas, la asociación de la vacunación con el autismo, e incluso la contaminación de las vacunas con el virus SARS-CoV-2 (Delgado-Gallegos *et al.*, 2021; Oter-Quintana *et al.*, 2021; Pullan y Dey, 2021). Otra de estas vacilaciones ante la vacunación las encontramos en el racismo arraigado en México, como la aversión a la vacuna cubana (Gómez, 2020).

Las consecuencias de estos mitos y creencias repercutieron en el proceso de inmunización mundial y generaron consecuencias adversas. Fue por ello necesario cualquier esfuerzo para paliar el efecto de tales mitos y falsas creencias (Oter-Quintana *et al.*, 2021; Ullah *et al.*, 2021). Estos esfuerzos requerían del involucramiento de todas y todos, implicando los contextos sociales, culturales y políticos en la toma de decisiones respecto a la aceptación o el rechazo de la vacuna. A su vez, era necesaria la aplicación y uso de elementos mediáticos que hicieran posible la aceptación de la vacuna sin prejuicios (Oter-Quintana *et al.*, 2021; Ullah *et al.*, 2021).

En la búsqueda de generar un cambio en la ideología de las personas hacia la inmunización, eliminar temores e iniciar la vacunación, se podían llevar a cabo acciones como establecer canales de información para la comunidad para fortalecer una comunicación asertiva y basada en evidencias, así como generar conciencia sobre la importancia de la vacunación, la responsabilidad social y la participación

activa de todos; transmitir seguridad a la población sobre la vacunación brindando mensajes claros y precisos, basados en evidencia científica contrastable y verificada; exigir un mayor rigor a los medios y plataformas digitales a fin de que se restringieran la difusión de contenidos malintencionados, mitológicos o fraudulentos (García-Toledano *et al.*, 2021; Oter-Quintana *et al.*, 2021).

El TLC sirvió de puente hacia el estado globalizado en el que se encuentra la nación mexicana, por lo que su relación está íntimamente ligada con el virus del Sars-Cov-2 y su rápida propagación tal como Pavón-Cuéllar (2021a) nos expone en el *Virus del Capital*. Tomando esto como referencia, Basave (2021) nos indica cómo la contradictoria realidad mexicana nos ayudaba para afrontar nuestra cotidianidad, más no el virus del COVID-19, en donde se pusieron en juego nuestros lazos comunitarios y psicológicos individuales. Todas las acciones que se ejecutaron en pro de la inmunización y culminación de la pandemia fueron insuficientes, aún más al saber que las nuevas variantes del virus hasta hoy en día podrían cambiar la inmunidad tan soñada de rebaño y generar nuevos números en la pandemia de COVID-19 (González-Blanco, 2021).

CAPÍTULO 2

LA MEXICANIDAD Y LOS MEXICANOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA

2.1 Estudios sobre la mexicanidad

La *mexicanidad* es un concepto amplio y confuso que se refiere a la identidad, cultura y características propias de México y los mexicanos. Representa el conjunto de valores, tradiciones, costumbres, historia, lengua, gastronomía y elementos culturales que conforman la identidad nacional mexicana. Se basa en la diversidad y mezcla de influencias culturales que han dado forma a México a lo largo de su historia. Incluye elementos indígenas prehispánicos, como las civilizaciones mesoamericanas, así como la herencia española y la influencia de otras culturas, como la africana y la mestiza. La mexicanidad también se manifiesta en la forma de vida, la música, la danza, la religión, las festividades y las creencias populares de los mexicanos. La riqueza de la mexicanidad radica en su pluralidad y en la capacidad de fusionar tradiciones ancestrales con elementos contemporáneos.

Es importante destacar que la mexicanidad es un concepto amplio y complejo que evoluciona con el tiempo y puede variar según las diferentes regiones y contextos dentro de México. También es relevante mencionar que su definición más compleja y teórica se encuentra sujeta a los referentes filosóficos, psicológicos, psicoanalíticos y antropológicos desde los que se le aborde.

Los estudios sobre la psicología de los mexicanos son un tópico que han atraído a múltiples áreas de la investigación, en especial a las ciencias sociales; desde perspectivas como la filosofía, la antropología, la política, hasta incluso la psicología y el psicoanálisis, estas últimas interesándose por intentar esclarecer sus motivaciones inconscientes y las razones de su conducta percibida. Cada vertiente ha realizado sus propias aportaciones originales sobre dicha tópica, variado en las metodologías empleadas y en los resultados obtenidos. La presencia de esta área

de investigación fue especialmente prominente a partir de mediados del siglo XX, mencionando algunos trabajos, desde el más conocido; *El laberinto de la soledad* (1950) de Octavio Paz por su valor literario, en la filosofía heideggeriana con *Análisis del ser del mexicano* (1952) de Emilio Uranga, en la filosofía latinoamericana con *Los grandes momentos del indigenismo en México* (1950) de Luis Villoro, desde la fenomenología filosófica con *Fenomenología del relajo* (1966) de Jorge Portilla, en el psicoanálisis freudiano con *El mexicano, psicología de sus motivaciones* (1977) de Santiago Ramírez, en la psicología positivista con *Psicología del mexicano* (1982) de Díaz-Guerrero, entre muchos otros. Estas publicaciones aún siguen siendo citadas y revisadas por estudios más recientes, formando parte algunos inclusive ya de la literatura mexicana clásica.

También resulta interesante mencionar que las primeras publicaciones psicoanalíticas en México se encuentran con la tarea (o el deseo) de intentar explicar al mexicano, surgen principalmente por miembros de la Asociación Psicoanalítica Mexicana (APM), -quienes bajo el sello de la editorial Pax- además de publicar el ya mencionado y reconocido ensayo de Santiago Ramírez, publica un par de Francisco González Pineda, los bastante prolíficos y desconocidos *El mexicano, psicología de su destructividad* y *El mexicano, su dinámica psicosocial*, ambos en 1985. Entre dichos periodos también son dignos de mención los ya olvidados *Psicoanálisis de la dinámica de un pueblo* (1965) y *El mexicano, ¿un ser aparte?* (1984) ambos del frommniano Aniceto Aramoni (Páramo-Ortega, 2023)

Podemos utilizar tanto la historia inicial del *psicoanálisis*, como de la *filosofía*, o de la *psicología* misma para ejemplificar cómo con la llegada de cualquier marco conceptual, dígame cosmovisión o método, una de las primeras tareas que se llevaban a cabo era la de descifrar el enigma detrás de la mexicanidad y su ser. Este fenómeno lo podemos apreciar claramente ejemplificado con la teoría de Ramos (1934) con la aplicación de la teoría de Adler, como con Revueltas (1950) y el marxismo-leninismo, etc.

Entre los trabajos recientes más destacables sobre la identidad del mexicano podemos referir por mencionar solo algunos a *Mexicanidad y esquizofrenia* (2010)

de Agustín Basave, *Los mitos que nos dieron traumas* (2012) de Juan Miguel Zunzunegui, *Psicología del mexicano en el trabajo* (2004) de Rodríguez y Ramírez, *La cultura y sus efectos sobre la psicología del mexicano* (2019) de Díaz-Loving y Domínguez. Esta última obra, por ejemplo, toma en cuenta un conjunto de trabajos empíricos sustentados en teorización histórico-bio-psico-socio-cultural, y refleja el usufructo de décadas de investigación etnopsicológica en México. Sobre estos trabajos y otros más se profundizará a lo largo de los planteamientos teóricos de manera objetiva y crítica, además de complementarse con sus bases teóricas y filosóficas. Cabe mencionar que estos estudios sobre la mexicanidad serán revisados tanto en los textos clásicos como los más recientes, aunque en especial los que puedan brindar luz sobre algún suceso. Ya que, para tener una visión más holística del tema, es menester visitar sus orígenes e historicidad (Calderón, 2021).

La psicología del mexicano podría definirse como una vertiente de investigación y una serie de constructos teóricos, cambiantes con el tiempo y sujetos a la cultura, sobre la manera en que nos comportamos y pensamos, intentando predecir nuestras conductas percibidas y las motivaciones inconscientes. A pesar de tratarse de una construcción imaginaria, plantea la configuración de un modelo nacional de “lo mexicano”, que tiene una gran influencia sobre la sociedad y la política. Además de tratarse de un mecanismo legitimador también puede fungir como un elemento emancipatorio o crítico ante ciertos fenómenos (Ramírez, 1977; Bartra, 1987; Díaz-Guerrero, 1994; Monsiváis, 1992; Pavón-Cuéllar y Orozco, 2017; Calderón, 2021).

La investigación más reciente sobre la psicología derivada de la mexicanidad se ha agrupado en lo que se conoce como estudios transculturales, interculturales, en la etnopsicología, y en el etnopsicoanálisis. Se ha dejado un poco de lado su estudio holístico (o como un todo) y se ha estudiado parcialmente. Las contradicciones aparentemente otorgan una fisonomía mitológica al mexicano, su religión entristecida, llena de nostalgia, su sentimiento de desposesión y su actitud hacia la muerte, son originadas por circunstancias de carácter económico, sociológico e

histórico, siempre sujetas a transformación, no son plenas de su carácter como autores previos lo indican.

Durante la pandemia más de uno se preguntó si es posible que exista alguna diferencia biológica en el mexicano, algo que nos haga más resistentes ante las adversidades. Incluso una diferencia que nos haya influido en el afrontamiento del COVID-19, sin embargo, gracias a las numerosas investigaciones previas sobre la población mexicana, ya sea desde las más antiguas (Chávez, 1901; Guerrero, 1901a, 1901b), se ha descartado una diferencia biológica en el mexicano, algunas de estas investigaciones, por gracioso y racista que parezca, partieron desde su supuesta predilección al alcoholismo, a la pereza, o la sensibilidad. Gómez (2020), al realizar un censo de los estudios más recientes sobre el genoma humano del mexicano, nos indica que “Genéticamente, los humanos somos 99.9% iguales, independientemente del tono de piel o lugar de procedencia” (p.21). Además, como señala el autor, los estudios sobre la psicología del mexicano en su gran mayoría (y especialmente aquellos con mayor sustento científico) descartan una diferencia biológica en el mexicano.

De acuerdo con Aramoni (1984) es difícil escribir sobre el mexicano o lo que se considera “lo mexicano”. Existen muchos estudios derivados de especialidades diferentes, lo cual ha influido de manera considerable sobre los resultados obtenidos, no siendo una casualidad de que al tratar de obtener “lo mexicano” o estudiarlo sea diferente el resultado desde la perspectiva que se aborda. De igual manera para referirnos a lo indígena, se recae en una gran complejidad de la cual una generalización nos llevaría únicamente a realizar reduccionismos de sus cosmovisiones desde una mirada psicológica individualizadora. Incluso como nos señala Pavón-Cuéllar (2021), en el mundo mesoamericano existe una subjetividad diferente a la concebida por las tradiciones eurocéntricas y anglo-céntricas.

La identidad significa seguridad y certidumbre para el individuo, da cuenta de la permanencia, circunscribe su unidad y su cohesión (Paris-Pombo, 1990). Un elemento central de la identidad es la permanencia a un determinado grupo, etnia, sociedad, etcétera. A pesar de la claridad de esta conceptualización, reina una gran

confusión respecto al uso que se le da al concepto de identidad. En un extremo está Paz (1950), hablando de exceso de identidad (semejante idea es, psicoanalíticamente y antropológicamente, un absurdo), y en el otro está Bartra (1987), que, a fuerza de arremeter –con razón- en contra de la institucionalización de un pernicioso nacionalismo autoritario gracias al cual se pretende legitimar una forma de hacer política (Bartra se refiere al PRI) como la única manera de ejercer la mexicanidad, pero parece pasar por alto que este tipo de cultura política es precisamente expresión de una forma de ser relacionada con la historia del continente latinoamericano.

Existen características que nos unen como latinoamericanos, Pavón-Cuéllar y Orozco (2017) refieren que como latinoamericanos sentimos que podemos decir “nosotros”. No es necesario ni exagerar nuestras semejanzas más visibles ni tampoco soslayar nuestras importantes e irreducibles diferencias para convencernos de que existe algo en común entre nosotros. Por más difusa y confusa que sea, nuestra identidad cultural es también densa y profunda, y está bien fundada en una larga historia compartida que nunca se ha confundido con nuestros vecinos del norte. Ellos fueron colonizados por los británicos, nosotros por los portugueses y los españoles. El catolicismo ha sido tan determinante para nosotros como el cristianismo reformado para ellos.

También refieren que somos latinoamericanos por nuestras desgracias compartidas y por nuestras diferencias con respecto a la triunfante nación americana colonizadora. Esto no impide que los latinoamericanos nos encontremos dentro de la lógica capitalista-individualista, por más que exista una tendencia histórica hacia lo colectivo. “La unión y desunión entre latinoamericanos empieza entonces a estar mediada por el dinero, el precio, el número pecuniario, la traición lucrativa, el soborno y la corrupción” (Pavón-Cuéllar & Orozco, 2017; p.141). Siguiendo con los mismo autores, también plantean que “El *buen vivir* termina identificándose con el *negociar provechosamente*”. Esto lo podemos comprobar en los oportunistas que vendían a precios exorbitantes los artículos sanitarios, así como los tanques de

oxígeno en los momentos en que había un desabasto de los mismos, desabasto encausado parcialmente por ellos mismos y sus intereses económicos.

En México, esta dicotomía entre pasado y futuro para la construcción de la identidad, la maneja también Luis Villoro (1998) especialmente al hablar sobre la identidad de los pueblos. Lo que propone Villoro es la elaboración de un proyecto tal que, con base en el pasado, pero con un énfasis en el futuro, permita ir construyendo una identidad colectiva (Méndez y Vargas-Garduño, 2018).

Yépez argumenta que “está de moda, desde hace algunas décadas, negar la existencia de un carácter o psicología nacional”. Pero, responde el autor tijuanense, esta perspectiva es “ingenua,” ya que es obvio que “las culturas transmiten caracterologías particulares (Yépez, 2010).

Es verdad que a partir de los años ochenta del siglo pasado surge en México una importante corriente intelectual dedicada a la deconstrucción crítica de la idea de la nación (Calderón, 2021). En textos más recientes, Bartra (2013) define el nacionalismo como “una transfiguración de las supuestas características de la identidad nacional al terreno de la *ideología*. El nacionalismo es una tendencia política que establece una relación estructural entre la naturaleza de la cultura y las peculiaridades del estado” (p. 21) La ideología tiene como función confundir, *dar gato por liebre*, promover, consolidar y extender una *falsa conciencia*, y hacer todo esto a favor de la clase social (o el sector) de la que es expresión dialéctica. (González-Rojo, 1977).

Rodríguez y Ramírez (2004) indican que: “si bien es cierto que toda cultura moldea a los miembros de una colectividad, existen circunstancias por las cuales *la cultura mexicana modela a sus habitantes más de lo que hacen otras culturas*” (p.10). Podemos pensar en las razones para considerar que la influencia de la cultura sobre la psicología del mexicano es mayor, en las culturas colectivistas (como es el caso de la nuestra), al no existir una menor independencia entre los sujetos, la economía y los cambios culturales. O tal como Pavón-Cuéllar y Orozco (2017) afirman que el mexicano o el latinoamericano tiende a la colectividad, así como a una filosofía *anticapitalista*.

Vinculando la teoría sobre la identidad con la actual pandemia de coronavirus, Žižek (2020, p. 45) afirma:

“La propagación actual de la epidemia de coronavirus ha activado también una vasta epidemia de virus ideológicos que estaba latente en nuestra sociedad: noticias falsas, teorías de la conspiración paranoica, estallidos de racismo. Junto con la fundamentada necesidad médica de las cuarentenas, nos encontramos también con la presión ideológica para establecer nítidas fronteras y poner en cuarentena a los enemigos que suponen una amenaza a nuestra identidad”.

Podemos ver una similitud entre la “pérdida” de nuestra identidad colectiva en medio de la pandemia, por un individualismo supervivencialista tal como Žižek nos señala. Aquí podríamos debatir la existencia de una “identidad” fija e inamovible o una “identificación” simbólica (Pavón-Cuéllar, 2014), pero el debate sería muy amplio, lo más importante y aleccionador que podemos repensar, comienza al recordar cómo fue la lucha por mantener los empleos, los vínculos y la salud por seguir siendo quien somos ante la amenaza real que introdujo el virus y sus vicisitudes.

2.2 La solidaridad de los mexicanos en la pandemia

La cultura mexicana actual, referida por Bartra (2005) como una condición “post-mexicana” nace imbricada con el neoliberalismo. Como indican García et al., (2022) nuestra cultura actual es la cultura del neoliberalismo: El aspecto problemático del asunto deriva del hecho de que esta forma de cultura se ha demostrado como profundamente perniciosa, destructiva y alienante para los humanos: ha propiciado el aumento de la explotación, de las desigualdades, de la destrucción de la naturaleza y de los vínculos comunitarios.

Por ello es importante resaltar este énfasis en la solidaridad, ya que si hacemos memoria de los momentos en los que nos encontrábamos más confinados durante la pandemia, existieron momentos conmovedores, en los que mexicanas y mexicanos apoyaron a otros brindando despensas o incluso apoyándose económicamente los unos a los otros sin ningún interés. Es elemental resaltar los aspectos positivos que como sociedad presentamos:

Creo que a los mexicanos nos distingue mucho esta parte de que a pesar de que nos estemos pasando un mal momento, pero siempre buscamos ayudarnos en todo. Por ejemplo, ahorita con lo que pasó en el huracán de Acapulco, a pesar de que, pues mucha gente perdió todo, o ahora en noche de muertos en Halloween los niños saliendo a pedir dulces, a lo mejor con una máscara con una botella recortada de un garrafón o con sus disfraces, ahí pues con lo que pudieron hacerlos incluso a lo mejor durante la pandemia también. ¿Cuántas veces no vimos gente que a lo mejor pues por la necesidad económica tuvieron que hacerlo, hacen cubrebocas con lo que pudieron, o sea, su necesidad de protegerse los llevaba a usar ese ingenio, esa creatividad? Entonces yo creo que como mexicanos siempre nos distingue eso, ese ingenio, esa creatividad y el siempre buscarle, como que el lado positivo a las cosas y el que no nos rendimos fácil, a pesar de que la estemos pasando mal, pero siempre buscamos como que algo que nos haga sonreír, siento que eso es algo que nos distingue mucho como sociedad. Aquí en México. (Hombre-B)

Pavón-Cuéllar y Orozco (2017) señalan que el espíritu colectivista, solidario y de cooperación ha sido vilipendiado por varias de las psicologías hegemónicas al asociarlo con amiguismo, compadrazgo, y otras formas de corrupción. Por ello resulta indispensable re-pensar nuestro espíritu colectivista positivamente. Al respecto, podemos apreciar cómo los participantes percibían esta solidaridad en los discursos de la gente que les rodeo:

Mmm pues tal vez podría ser como este, como esta sensación o esta percepción como de que todo va estar bien, tal vez escuchaba como que eso, bueno yo al menos escuchaba eso, si bien había mucha, todos estaban desconcertados, como que vi que las personas no perdían la fe, y siempre era como de no y esperemos que para tal fecha ya todo esté mejor, era algo que escuchaba mucho, entonces a lo mejor que como mexicanos solemos de ver el lado positivo, y de que se va salir adelante (Hombre-A)

El optimismo a pesar de las duras condiciones materiales fue algo que también identificaron los participantes sobre la mexicanidad, no perder la fe más allá de las consideraciones religiosas e incluyéndose también en nuestra cultura. Vemos el lado positivo sobre las desgracias y siempre vemos adelante.

El mexicano presentó mayores posibilidades de resiliencia que otros grupos étnicos, según estudios como el de Rodríguez-Hernández et. al. (2021) en el cual se vislumbró un mejor afrontamiento por parte de la población al hacer una comparación con los porcentajes presentes en otras naciones, como se ejemplifica con la población turca, la cual presentó mayores niveles de depresión, así como también la población china, la cual presentó un 30% de incremento en los niveles de ansiedad en general. Algo que resulta indudable, es que cada nación a bordo de manera distinta el fenómeno de la pandemia, cada ciudad, incluso cada sujeto.

2.3 El relajo ante el virus

Ya hemos observado que nuestra identidad brindó ciertas posibilidades quizá distintas a las de otros países, una coincidencia en los discursos de los participantes, fue el tema del relajo, desobediencia o incluso el valemadrismo. La desobediencia del mexicano ante las medidas sanitarias de protección para reducir los contagios lo podemos teorizar desde diversas perspectivas. Una de ellas podría ser desde la filosofía mexicana, particularmente la tendencia del mexicano hacia el relajo, como protesta social, quizás sin una finalidad última consciente. Los actos de rebeldía ante las medidas sanitarias implicaban en su gran mayoría, los elementos del relajo descritos por Portilla (1966):

“El comportamiento cuyo sentido es designado por el término “relajo” consta de tres momentos discernibles por abstracción. En la unidad de un mismo acto se encuentran: en primer lugar, un desplazamiento de la atención; en segundo lugar, una toma de posición en que el sujeto se sitúa a sí mismo en una desolidarización del valor que le es propuesto; y, finalmente, una acción propiamente dicha que consiste en manifestaciones exteriores del gesto o la palabra, que constituyen

una invitación a otros para que participen conmigo en esa desolidarización.”
(p.19)

Portilla (1966) indica que la significación o sentido del relajo apela a suspender la seriedad. Es un aniquilamiento o suspensión de la adhesión del sujeto a un valor propuesto a su libertad. No busca simplemente provocar risa, ni simplemente reír, aunque por lo regular se presente como estímulo de la risa. Risa y relajo pueden estar disociadas y no son un efecto unilateral. Esta actitud fue reconocida por los participantes durante la pandemia, como lo muestra la siguiente narrativa:

Ah, bueno en ese sentido sí, porque muchos como que no se lo tomaban muy en serio, entonces este... creo que sí, muchos se lo tomaron muy de manera muy relajada, pero también había otra parte como yo, que sí éramos muy ansiosos y obsesivos (Hombre-A)

Desde una actitud relajada ante la pandemia, hasta llegar a las agresiones físicas:

Sí, o sea, allá en Apatzingán sí hubo gente que pues peleándose a trancazos, porque por ejemplo mis papás, son adultos mayores, pero aparte llevaron a mi abuela, y este, de repente era como de pues ya se acabaron las vacunas, y pues la gente bien molesta, de “como sí ya estoy aquí, desde tal hora” y sí se agarraron a golpes, y todo el show (Mujer-C)

La misma participante comenta que algunos de sus familiares llegaron a vacunarse únicamente porque les regalaban unos elotes preparados:

...si nos había platicado que estaba en contra, que ella no se quería, creo que fueron por algo así de que básicamente los compraron con unos elotes, estar regalando elotes a quien se vacunara y por eso fueron, este... (Mujer-C)

Durante la pandemia se brindaron constantes reacciones negativas ante la pandemia, por más que se les brindó a las personas información se seguía desconfiando del gobierno, algunos llegaron incluso a la formación de toda una mitología tras la pandemia (como veremos en el siguiente capítulo), otra estudiante considera que esta fue una actitud generalizada:

Tal vez, tal vez sí, yo siento que sí porque creo, considero que aquí en México si somos muy irresponsables, entonces siento que si no se tomaron las cosas como con tanta... seriedad como se debía... (Mujer-B)

La nula seriedad ante los cuidados frente al COVID-19 como podemos apreciar corresponde con la actitud del relajo descrita por Portilla, como una negación o desconfianza ante el gobierno: “La nota del carácter mexicano que más resalta a primera vista, es la desconfianza” (Ramos, 1993, p.58) Esta desconfianza hacia el gobierno la pudimos ver manifiesta cuando la población dudaba de toda decisión gubernamental frente la pandemia, presentando comportamientos regresivos o delirantes, como formar mitologías en torno al virus y las políticas. La desconfianza como una causalidad irracional emanada de lo más íntimo de su ser, o más bien quizá bien fundamentada tras años de decepcionarse de las decisiones de los gobiernos. Esto genera que los mexicanos no confíen en nada ni nadie, actuando como diría Paz (1950), como átomos dispersos en la sociedad.

No, realmente no, no creo, este, siento no porque la campaña estuviera mal, sino porque la cultura mexicana así es, lamentablemente, entonces, siento que, por lo mismo a lo mejor, como yo también, no me lo, muchas personas no lo tomaron con la seriedad pero hicieron lo que pudieron, en la medida de lo posible, pero luego imagínate, empezaron a hacer cubrebocas, que del Rayo McQueen, que de Piolín, y no sé qué, o sea, obviamente eso no te va proteger, obviamente, este, empezaron a hacer cosas que realmente no tenía sentido, como había una desinformación, se estaba desinfectando de formas que no era, andaban dándote cosas que no, entonces fue un total caos, fue un total caos la verdad. (Mujer-A)

La misma estudiante comenta que esta irresponsabilidad correspondía con ciertos elementos de nuestra cultura, inclusive la necesidad de culpar al gobierno o responsabilizarlo de las acciones individuales, como se puede ver en la siguiente narrativa:

pero en parte fue te digo esta mentalidad de los mexicanos de que, yo no me hago responsable, o sea si pasa algo es porque tu gobierno no lo hiciste bien,

si aplican la sana distancia, okey, pero si yo no aplico la sana distancia ¡ah es culpa del gobierno!, porque no lo implemento bien, ¿si me explico?, entonces de todo quieren culpar al gobierno, pero también como que no reconocen la propia actuación. (Mujer-A)

El mexicano en la ciudad de hoy en día sigue siendo un individualista, que cree en su propio esfuerzo más que en ninguna otra variable; piensa en sí mismo y en su familia por encima de cualquier noción de comunidad o nación; valora como ningún otro asunto su libertad individual, su mejoría personal y familiar; y mira hacia el país, el gobierno y las instituciones como hacía unos entes distantes, que afecta, pero no determinan su vida (Nexos, 2010, 2017 y 2020). Díaz-Guerrero (1994), uno de los pioneros en el estudio de la psicología del mexicano afirma:

La psicología de los mexicanos estaba originada, fundamentalmente por su cultura, es decir, por todas esas afirmaciones, dichos, proverbios que seguimos como reglas para convivir, sobre todo dentro de la familia. A partir de esto empezamos a hacer estudios cada vez más serios sobre lo que llamamos los efectos de la cultura sobre la personalidad del mexicano, es decir, hasta qué punto estar de acuerdo y vivir de acuerdo con muchos de los dichos y maneras de pensar de los mexicanos tiene que ver con la manera en que somos y nos conducimos (p.17)

De alguna manera pareciera que en la colectividad y en los estudios el ser mexicano es representación de algo negativo, y no solo en esos estudios:

Sí, totalmente, también lamentablemente las cosas que más se dan a conocer, son las que peor nos hacen ver, entonces, también has escuchado este termino de hizo una “mexicanada” (Mujer-A).

La participante identificó estas conductas como unas “mexicanadas”, el evitar la responsabilidad colectiva que fue el COVID-19 y optar en su mayoría por responsabilizar de todo al gobierno, así como sus intereses individuales. La mayoría de estas connotaciones pareciera que son negativas, sin embargo también hubo

aspectos positivos identificados con la mexicanidad, como los que se resaltaron previamente.

2.4 El “valemadrismo” ante el virus

La pandemia plantea cuestiones que son específicamente éticas. Ya que las restricciones bajo las cuales se me pide que viva son aquellas que protegen no sólo mi propia vida, sino también las vidas de otros. Nuestras vidas están unidas o, mejor dicho, entrelazadas (Butler, 2023). Visibilizar el lado positivo que como mexicanos tuvimos en el afrontamiento del COVID-19 es necesario y además pertinente para resaltar ciertos elementos de nuestra cultura, eso no evita que además del relajo también surgiera en los discursos de los participantes otras consideraciones como lo que identificaron algunos con el valemadrismo, creo que una definición para ese término sería innecesaria, representada inicialmente por la irresponsabilidad, aunque una irresponsabilidad desmedida, una inconsciencia por los otros.

Yo diría que es como una cultura que tenemos, como aquí, o sea, la manera en la que vemos y hacemos las cosas, los mexicanos, si es, y si ese fuera el caso, yo diría que somos muy irresponsables jaja, y... hay es que no es la palabra, pero suena muy feo, como luchones, como de de todos modos tengo que hacer algo para resolver el problema, y lo resuelvo, pero si siento que somos muy irresponsables, siento como que en un principio somos irresponsables y ya después es como de ya, tengo que hacer algo, para salir de donde estoy, yo diría que es eso pero no sé qué es jaja (Mujer-B)

Algo que nos identifica desde la mexicanidad, es la irresponsabilidad ante los problemas, como comenta la participante, pareciera que hasta que tenemos el tiempo encima tomamos acción.

Puede ser también como que nos sugestionamos solitos, entonces voy a buscar rasgos que sí sean de eso, entonces yo por ejemplo, la mayor parte de la gente de la que me rodeaba era de que no seguían normas de seguridad y ese tipo de cosas, entonces, es como que alguien nos dice una cosa y después nosotros la creemos porque pues sí está como en parte, pues

pasando, entonces pues, es que sí somos, sí somos siento yo jaja, no siempre no todos pero yo considero que sí (Mujer-B).

La sugestión ante lo que escuchamos de otras personas pareciera que también es un rasgo que nos distingue, recordando la cuestión del relajo, no seguir las normas ni la autoridad, o, hasta no ver no creer.

Mmm.... Siento que solo algunas personas lo seguíamos, yo creo que no era como que a todos les importara, de hecho, había muchas personas que ni siquiera se quedaban en su casa, o sea, desde eso, no se quedaban en su casa, seguían saliendo y todo, entonces era como de... pues yo siento que no, siento que a algunas personas nos dio más miedo que a otras, y entonces fuimos las que, si respetamos como ciertas normas, pero no todos lo hicieron... (Mujer-B)

Parecía ser una consideración generalizada, no seguir las indicaciones de cuidado, el miedo fue un factor que alentó a que las personas respetaran las normas por temor al contagio. Tomando esto en cuenta, otro participante comparte su experiencia recientemente visitando la Ciudad de México:

*Oh... si si si, de hecho, sí ya ahorita como que veo que a la gente no le importa mucho de hecho pues hay gente que por ejemplo ahora que fui a Ciudad de México, me subí al metro, me tocó estar a unos metros de una persona que como que andaba bien enferma y andaba estornudando y sin taparse nada, así *tas tas, yo así de oye pues qué falta de respeto, mínimo tapate, si estas enfermo, al estornudar y si es como un “no me importa” ... (Hombre-A).*

Y es que los descuidos en el transporte público fueron el pan de cada día para las personas que tenían que salir a trabajar por necesidad, eso no evita que muchos de estos descuidos las más de las ocasiones fueron por desconsideración hacia los otros y sus seres queridos, tal vez algunas ocasiones incluso con malicia, quizás por no ser parte de sus familias o por ser completos desconocidos, como mencionaba al inicio de este capítulo por el valemadrismo.

Yo creo que en parte sí, en parte, sí tiene que ver, pero también siento que influye mucho como las condiciones de vida, mucha gente como que está apurada como por sobrevivir, he... por llevar alimento a su casa, dinero, y puede que haya algunos que también lo hagan por esta cultura de vale madrismo, como cierta inconsciencia, yo creo que sí tiene algo que ver... bajo mi percepción (Hombre-A)

Podríamos preguntarnos cuántos contagios y muertes fueron ocasionados por inconsciencia, por una falta de análisis de los actos propios, así como los efectos de nuestros descuidos. Refiriendo este mismo marco de referencia, curiosamente el mismo participante vincula este cinismo como una evitación a lo traumático.

Eh... sí, si, mi hermano, de las muy poquitas personas que conozco, pero yo interpreto que siempre fue como un mecanismo de defensa de él como para no afrontar la realidad que se vivía, como para cegarse, y eso fue mi interpretación, pero si mi hermano (Hombre-A)

Y es que tal vez la pandemia sí tuvo consideraciones más traumáticas de las que creemos, pero como mencionaremos más adelante, por el mismo machismo impreso en todas y todos tendemos a darle una menor importancia de la que realmente tuvo, como un mecanismo defensivo.

Cuando mis papás por algo me sacaban en el carro, y veía casas en donde habían fácil 15 personas ahí metidos o a cada ratito veías casitas donde se veía que tenían algún evento, baby shower, un cumpleaños, y tu decías, bueno, que necesidad, de seguir y seguir, en las mismas, también otras cosas es que por ejemplo, creo que en otros países, no hay tanto comercio informal como acá, entonces por ejemplo, el señor de las nieves tiene que seguir viendo cómo le hace para sobrevivir, tiene que salir y ver quién le compra su producto y a lo mejor en esos otros países por ejemplo, con Estados Unidos no hay el señor de la nieve que va recorriendo toda la cuadra o los que ya tienen, así como las señoras que ya tienen juguetitos afuera de las primarias, eso también creo que se prestó mucho para que las condiciones fueran diferentes pero sí creo que había personas que por ejemplo no tenían

realmente razones así como que tu dijeras importantes, para salir y subían sus fotos de Facebook de que estaban en la playa, este... aquí había fiestas y todo el show (Mujer-C)

Es interesante y muy importante el énfasis que hace la participante sobre la confusión que hubo entre las personas cuando alguien salía por necesidad o por mera inconsciencia y *valemadrismo*, muchas ocasiones fueron señaladas personas de bajos recursos como descuidados, pero más que un descuido de las personas lo que podría reflejarse era la ideología clasista inherente en nuestra sociedad capitalista.

Mucha gente nunca lo tomó en serio, como que no creyó, incluso este, pues decían que... que eso no existía o que se lo estaba inventando el Gobierno se empezaron a crear muchas teorías (Hombre-B)

Como podemos corroborar la incredulidad hacia el virus y sobre todo los mecanismos defensivos que empezaron a surgir fueron algo generalizado, no unos cuantos casos aislados y como comentaba el participante anterior muchos parecían sí creer, pero hacían caso omiso, pareciera incluso una cierta ironía.

Exacto, la ironía del mexicano, pareciera que sí, pero es que así es la realidad, y muchos no lo quieren aceptar, y no quieren hacerlo, pero es que a ver, te digo, si quieres cambiar un país, no le corresponde al gobierno, no le corresponde a una autoridad, te corresponde a ti, y el cambio inicia contigo, tu eres parte del problema, y es más fácil culpar a otro que hacerte responsable de lo que te toca... (Mujer-A)

Podría ser debatible si el cambio en la actitud era algo de índole meramente individual o social... ¿psicosocial quizás?, ya que era una mezcla de decisiones tanto individuales como sociales, además, surgió la interrogante interesante en los discursos, que pareciera que no se encontraba sujeto a un solo nivel ideológico, más bien a una toma de responsabilidad, los participantes incluso mencionan esto con un cierto coraje e irritabilidad de solo recordar lo acontecido.

Es lo que te digo jaja, puras estupideces, sí es lo que te digo, ese tipo de acciones, de conductas, hace quitarles la seriedad y la veracidad a las cosas, yo por eso dije, esto es una payasada, tu podías decir no pues fue un mecanismo de defensa... (Mujer-A)

Debido a todo lo que generó en los participantes abordar el tema de los descuidos en las personas fue menester profundizar en el tema... especialmente sobre sus vivencias más significativas. Como pudimos observar en este capítulo, gran parte de las problemáticas que aquejaban a la población durante la pandemia cuentan con diversas aristas que se entrelazan, también parece surgir una cierta crítica a “los mecanismos de defensa” o a lo psicológico, estos mecanismos protegían al individuo, pero no al colectivo.

CAPÍTULO 3

VIVENCIAS DE LA PANDEMIA POR PARTE DE LOS JÓVENES

3.1 Referente contextual

La razón de elegir estudiantes de la Facultad de Psicología como participantes en esta investigación se debe a que la educación fue algo que cambió radicalmente a través de las clases en línea. La psicología clínica y la atención psicológica sin lugar a dudas también tuvieron que modificar sus medios de intervención, lo cual me pareció importante al ser estudiante de la Maestría en Psicología. El tercer motivo, fue que me ha sido imposible no sentir empatía con muchas y muchos de mis compañeros tanto egresados como estudiantes por las situaciones y condiciones de vida en las que estuvieron durante la pandemia.

Este será el marco contextual, definido desde Carrasco (2009, p. 156) como “una narración descriptiva de cómo surge, evoluciona y se agudiza el problema de investigación”. El contexto del estudio es el estado de Michoacán, en particular la ciudad de Morelia, debido a que todos los participantes estudiaron en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; aunque el lugar de origen de dos de los participantes fue diferente: uno de Chilpancingo y otro de Apatzingán. Aunque las y los participantes fueron voluntarios, se intentó que tuvieran características diversas en cuanto a género, estrato social, bajo el único criterio de ser estudiantes de escuela pública con la posibilidad de narrar su experiencia en la pandemia. Al respecto, Van Dijk (2013) refiere, utilizamos la idea de «contexto» siempre y cuando queramos indicar que un fenómeno, evento, acción o discurso tiene que verse o estudiarse en relación con su escenario.

Para este capítulo se repasan algunas de las vivencias de los jóvenes durante la pandemia, tratando de comprender la diversidad de las mismas desde el inicio de la pandemia en donde es posible encontrar narrativas donde se muestran actitudes positivas y negativas. Yo me incluyo en el sector que vivenció la pandemia de manera adversa, especialmente desde la parte psicológica; me sorprendí cuando algunos de los participantes presentaron una experiencia similar a lo que yo

experimenté: el percibir la pandemia como una experiencia adversa por sí misma, y posteriormente, como una oportunidad para ser mejores en el futuro, tal como el caso de la siguiente narrativa:

Pues la pandemia fue algo muy complicado, algo que nos agarró de sorpresa a todos, algo que simplemente nadie pudo controlar. Simplemente sucedió y se expandió muy rápido para mí, la pandemia. Pues más que un momento triste, fue un momento de oportunidad, fue un momento de aprendizaje, fue un momento de crecimiento en el cual a lo mejor puedo decir que caí bajo, pero también me ha permitido levantarme y yo creo que no soy el único que a lo mejor sí la pasé mal, pero también me ayuda a conectar más conmigo. A valorar ciertas cosas. A tener mayores herramientas para poder, pues, afrontar lo que viene y pues ahorita lo veo a lo mejor como una segunda oportunidad después de estar encerrado tanto tiempo, el volver a mi nueva normalidad, por así decirlo. Pues me hace sentir bien el sentir que... que ahora sí, después de haberla pasado mal tengo, pues la oportunidad como de poder, por decirlo así, reivindicarme, de poder... aprovechar mejor las cosas (Hombre-B)

Otras investigaciones hacen notar que estas dificultades generadas desde apenas los meses iniciales de la pandemia, desencadenaron secuelas psicológicas inmediatas, de pánico y de shock, de miedo e incertidumbre, alguna se refiere, fue debido a lo espontáneo de la situación. En el momento intermedio de la pandemia, en la población estudiantil, se pueden apreciar efectos desde moderados a severos, de distintos tipos: estrés (31.92%), psicosomáticos (5.9%), problemas para dormir (36.3%), disfunción social en la actividad diaria (9.5%) y depresivos (4.9%), especialmente en el grupo de las mujeres y en los estudiantes más jóvenes (18-25 años), como lo reportaron Gonzáles-Jaimes, et al. (2020). Asimismo, señalaron que, en este último grupo, también se detectó ansiedad (40.3%) con mayores niveles en los hombres.

Por otro lado, Espinosa et al. (2020) señalan que los estudiantes han sido un puntal indispensable para el enfrentamiento y la erradicación de la epidemia. Esto implica

que debido a los altos números de contagios fue indispensable que la población en su totalidad cambiara sus hábitos de convivencia, en particular los estudiantes fueron un sector fundamental para el control de los posibles nuevos contagios, por lo que se implementaron las clases en línea y programas educativos no presenciales. No obstante, esta situación tuvo en ellos un impacto psicológico, por lo que la mayoría presentaron mayores niveles de estrés, y puntuaciones bajas en las dimensiones de resiliencia, presión bajo control y espiritualidad. Algunos otros, como la siguiente estudiante, consideraron que no fue tan perjudicial como podría parecer, por el hecho de no haber perdido a ningún ser querido ni presentar dificultades económicas:

Pues favorable, sí porque no tuve perdidas familiares, en lo económico no me afectó, realmente tuve todos los recursos como para poder estar como... cómoda, por así decirlo, o sea si algunas incomodidades, pero eran cosas ya como un lujo, como salir o ir a fiestas, o cosas así, pero, no realmente no tuve ninguna, ningún inconveniente (Mujer-A).

Butler (2023) indica que, en condiciones de pandemia, los mismos elementos de los que dependemos para vivir tienen el potencial para arrebatar la vida: nos preocupamos por el contacto y la respiración, la proximidad, los gritos de alegría, el baile agarrado. Muchos estudiantes consideraban ahora un lujo cosas tan cotidianas como ir a una fiesta, o convivir con sus seres queridos sin ningún tipo de culpa o prejuicio, brindando una descripción de todo esto como una situación incómoda. Además, como podemos observar, los recursos económicos favorecieron la vivencia de comodidad. Incluso sintieron que la vivencia fue muy distinta a la de otros estudiantes por el hecho de ser foráneos, y por tener la necesidad de trabajar al mismo tiempo que tomar las clases en línea lo que les angustiaba a quienes debían trabajar para sostener esos servicios o a quienes sus familias se encontraban en situaciones complejas de acceso a recursos económicos.

Sí, siento que fue no particular, pero sí fue muy distinto al de la mayoría de mis amigos, porque ellos, por ejemplo, pues tenían a sus papás en casa, sus

papás a lo mejor se encargaban de hacerle de comer y era como de -" Oye, hijo, Acércate y hasta la comida, oye hijo, ¿qué necesitas?" O sea, tenían a los papás ahí al pendiente de ellos y pues como que. Que no se había, se sentían más cómodos Yo creo, o sea, como que ellos tenían más tiempo porque se dedicaban nomás a la escuela, pero no, no tenían que hacer aseo, no tenían que hacer comida, no tenían que cuidar hermanos, no tenían que levantarse temprano y pues decía, a mí me tocó diferente, yo normalmente me dormí a las 2 - 3 de la mañana y a las 7:00 de la mañana ya estaba de pie, entonces así durante mucho tiempo y pues fue una rutina muy cansada, muy pesada, el dormir poco, el estar todo el día, pues estresado con la computadora con la casa, la escuela entonces. Era mucha la presión en ese momento. (Hombre-B).

Contrastando con los cambios negativos que vivenciamos la mayoría, algunos consideraron que no hubo nada nuevo, ya que la convivencia no se vio afectada y el estar el tiempo en casa era algo ya normalizado.

Pues es que mira... mis papás se la pasan 24/7 juntos, desde antes, durante y después de la pandemia jeje, así que yo recuerdo, escuchar a muchos compañeros como de... es que no, es que mi familia empezó a tener muchos problemas. Incluso llegó a pasar que un compañero muy cercano se salió de la carrera porque en su casa era casi que imposible estar en contacto pues, con la familia. Ahora te digo, yo para mí, no fue nada nuevo, porque mis papás están siempre en la casa, siempre juntos, entonces si se pelean o no se pelean o se llevan bien o no, pues ese es para mí el pan de cada día, o sea no hubo ningún cambio en ese aspecto. Pero mi mamá si me llegó a platicar, me dijo: "es que imagínate o sea, muchas familias eran como de que siempre están separadas, no el papá trabajando la mamá trabajando, si no en la casa, nada más llegan, cenan, se duermen, se bañan y ya, y entonces el hecho de ahora hacer todo en casa, todo como hacer home office, hacer... este..., estar en contacto, pues no sé. Muchas familias como que no se conocían, lo suficiente, o sea vivían juntos pero no se conocían, incluso esposos, o sea

que dices, vivo juntos pero no te conozco, entonces el hecho nada más ya de convivir, les trajo problemas que ni sabían que tenían”. Y sí, mi mamá me platicaba eso, no porque ella tuviera como experiencias con amigas, pero sí lo decía como de broma, dice “imagínate, o sea, yo estoy 24 horas con tu papá, siempre me anda agarrando de la greña que ya no salimos bien en esto, que no le pareció esto, entonces imagínate estas personas, que pues no, siempre estaba cada quien en su mundo, y ahora que les toca convivir, pues no soportaron” (Mujer-A)

Al reflexionar en torno a la nueva convivencia, es cierto, que se generaron nuevos roces en ciertas familias que quizás no pasaban mucho tiempo juntos, incluso la lucha por los espacios comunes o en casos de familias de pocos recursos económicos, el vivir todos 24/7 en el mismo cuarto para todas las actividades. Muchos estudiantes fueron conscientes de las situaciones difíciles en otras personas cuando no se trató de ellos mismos, incluso consideraron que, si llegase a surgir una nueva pandemia, ya nos encontraríamos en otra situación muy diferente:

Mmm siento que, ya no sería como la primera vez, porque creo que en la primera estuvimos todos como muy “paniqueados” al respecto, pero ahorita, supongo que hay mucha gente a la que no le había tocado pasar por una pandemia. Pero pues ahorita en teoría ya... digamos que tenemos un conocimiento previo, entonces yo creo que no sería tan alarmante, pero sí seguiría manteniendo las normas de seguridad. Yo, por ejemplo no tengo tanto problema con mi familia porque creo que no fue como que desacatáramos las órdenes que se daban o las recomendaciones que se daban o así, sino que todos si seguíamos lo que nos tocaba de responsabilidad, y pues no estuvo..., yo considero que personalmente no la pase tan mal. Pero... pues imagino que si volviera a suceder, ya no sería tan impactante, pienso que ya no sería tan impactante porque ya pasamos por ahí una vez, obviamente pues si va a haber miedo y así y también depende

de cuál sea el problema que suceda ¿no? Pero yo creo que ya estaríamos como más preparados para eso (Mujer-B)

A grandes rasgos, podemos considerar que se generó una toma de conciencia sobre la fragilidad de la vida humana, de nuestra vida escolar y de nosotros mismos:

Pues yo creo que sí, este... sobre todo como a estar consciente de que en cualquier momento todo puede cambiar, y a ser como más consciente , yo creo que sobretodo eso, yo mismo como con el resto de las personas, creo que me sensibilizo, como persona (Hombre-B)

Esta toma de conciencia, los cambios en la vida escolar y en las personas son dimensiones de análisis interesantes que muestran una gran complejidad del sistema capitalista y de la cultura la mexicana. Poder reconocer si se vivió como positivo o negativo dependió pues de las condiciones psicosociales de las personas, quizá para algunos, estudiar psicología se reconoció como elemento de afrontamiento por posibilitar habilidades de resiliencia, así mismo, contar con solvencia económica familiar también favoreció visualizarla menos catastrófica, lo que no fue vivido por todos y todas.

3.2 Las clases en línea

Quizás podríamos considerar que, durante la pandemia, las clases en línea fueron el cambio más sustancial en el ámbito educativo y que constituyeron un esfuerzo de los gobiernos a nivel mundial por mantener las clases en el confinamiento. Fue normal que la mayoría de nosotros desconfiáramos de dicha metodología, ya que incluso en el nivel básico, tomaban las clases desde el televisor como si se tratara de un programa más de entretenimiento o de consumo. En la educación universitaria se implementó el uso del *classroom* y otros programas que se han mantenido hasta el día de hoy, en la postpandemia.

Gaeta González et. al., (2022) señalan que una de las principales medidas de prevención para contener la propagación del virus fue el confinamiento en los hogares, impuesto en México a finales de marzo de 2020. Por este confinamiento de la población mexicana, se instauró un aislamiento y restricción del contacto físico,

por lo que las clases presenciales en todos los niveles educativos se vieron modificadas, siendo impartidas en su mayoría por medio de la modalidad virtual.

Hurtarte et. al. (2022) señalan que la cuarentena y otras condiciones que conlleva una pandemia pueden ser fuentes de estrés para niñas, niños y adolescentes. El grado de impacto va a depender de diversos factores, entre ellos la edad. Además, Sánchez et. al. (2021) indican que el estado de alerta generado por la COVID-19 supone un conjunto de nuevos estresores que pueden provocar alteraciones en la población infanto-juvenil, la cual tiene entre sus principales riesgos el estrés psicosocial y los problemas psicológicos consecutivos al aislamiento físico. Además, Cavazos-Arroyo et. al. (2021) en los resultados indican que el miedo a contraer COVID-19 desencadenó estrés, el cual provoca agotamiento emocional, lo cual disminuyó la autoeficacia de los alumnos. Muchos estudiantes consideraron que no se aprende igual, e incluso algunos tuvieron una muy mala impresión de esta modalidad para tomar las clases:

Ja ja ja, no definitivamente no se aprende igual, pues yo considero que no aprendí nada, la verdad; o sea, siento que era como de ahí hago trabajos y entrego porque, pues tengo que entregar, pero pues en la comodidad de [que] estoy en mi cama y no me estás viendo, pues ya pues x. Así, y pues no estuvo bien, ¿verdad?, pero de todos modos, ja, ja, y estoy segura de que no fui la única (Mujer-B).

Pareciera que se tomaban las clases más por obligación que por aprender. Con el paso del tiempo, se volvió una tarea fatigante, que aburría al estudiantado con mayor rapidez que algunas clases presenciales que habían tenido.

Sí, sí sí sí, y luego tenía unos maestros que hablaban bien lentísimo y yo de no, que aburrido, yo a las 7 de la noche ya me quería ir a dormir, pero sí (Mujer-B)

Ante estas circunstancias, algunos estudiantes tardaron bastante en acostumbrarse, incluso llegaron a sentir necesidad de “automedicarse”:

Sí, eh... pues incluso, me duró un tiempo este rollo de que como yo me acostumbré a tomar en clases en pandemia. En sexto semestre que ya fue presencial, en séptimo, en octavo, y tal vez alguna vez en noveno, menos pero sí, compraba vasos de eso de unicel, como de los que dan en las aguas de la michoacana, y vaciaba una caguama entera, y estaba tomando en clase, sin que se dieran cuenta. A veces algunos maestros se dieron cuenta, pero como les caía bien, pues como que nada más se reían, y no me decían nada. Por ejemplo si me decía que era una forma como de auto medicarme, ¿no?, pero sí, sí es algo que tal vez me quedé acostumbrado de la pandemia. Y como que por no estar bien tratado psiquiátricamente en cuestiones de mi ansiedad, con medicamentos específicos como ahora, me auto medicaba con el alcohol. Y sí, muchas veces cuando regresamos recién a clases después de pandemia, sí había veces que me desesperaba, o sentía ansiedad y me iba, y hacía este proceso de comprar este vaso de unicel, echarle una caguama y tomármela, ¿no? En clases, o a veces si se suspendían clases, iba y me tomaba, pero yo no lo veía como por algo social, porque sé que muchos lo hacen, porque dicen hay estoy enfadado, muchos exámenes, déjame voy a tomar una cervezas y platico, yo no lo veía por eso, yo lo veía por estar pues sedado por así decirlo (Hombre-A)

Tomar alcohol durante las clases podría considerarse como una actitud de relajó (se profundizará este concepto en los capítulos siguientes...), como una necesidad que hacer más jovial la interacción en las clases, quizá debido a lo agobiantes que se volvieron. Carrascoza et. al. (2022) aseveran que el fuerte impacto de la pandemia del COVID-19 en la sociedad, ha venido transformando de manera drástica la vida, especialmente entre niños y adolescentes, quizá de manera irreversible por la etapa de desarrollo en que se encuentran. Además, en su mismo estudio indican que el COVID-19 provocó un incremento en el consumo de todo tipo de drogas, tanto en consumidores habituales como en nuevos consumidores; y se dio tanto en hombres como en mujeres de distinta edad y de diferente condición social.

En el recuerdo de los participantes las clases en línea fueron vistas como algo monótono y muy largo, con jornadas incluso desde la 1 pm a las 8 pm frente el monitor, además de tener que acomodar las clases con otras labores del hogar.

Pues de lo que más me acuerdo o sea es que yo recuerdo así como los días de clases como la rutina que llevaba así en un día normal porque ya vez que te decía que antes no salía tanto y cuando llegó la pandemia, pues tampoco, menos, menos todavía. Y pues me despertaba, es que yo soy mucho de procrastinar las cosas, entonces haz de cuenta que cuando tenía que hacer una tarea a veces la dejaba al último, entonces me paraba más temprano para hacer la tarea de ese día. Entonces me levantaba dependiendo del día, pues hay labores en mi casa que me toca hacer; entonces suponiendo que fuera, es que hay muchas cosas que me toca hacer, dependiendo del día tengo diferentes actividades... Pero suponiendo no sé, a lo mejor un lunes, podría ser, era de levantarme a hacer tarea, después me ponía a hacer labores de mi casa que me tocaban, este... luego era tomar las clases, pero siento que estaba como feo ahí porque no era como que me levantara y dije hay voy a arreglarme, o voy a cambiarme para estar presentable para esa hora, era como estar todo el día incluso fachosa ¿no? Este... tomaba las clases, nos daban a veces ahí como espacios, entre una clase y otra, pero la verdad yo siento que no ponía como tanta atención, era como de... bueno pues estoy acá, pues dependiendo de la clase también, prendo la cámara, no la prendo, y... pues a veces dejaban ejercicios durante las clases, entonces teníamos que estar ahí, otras veces nada más se la pasaban como exponiendo, o así, y ya después pues se terminaban las clases es que eran desde la 1 hasta las 8 y tanto de la noche, entonces sí estaba un poco pesado ahí, y después, bueno, hacia los intermedios como para comer, después ya se terminaban las clases, y regresaba a mi cama a dormir y ya, era todo lo que hacía (Mujer-B)

La monotonía de las sesiones, aunado al tiempo de actividades laborales que tuvieron que afrontar muchos estudiantes universitarios, hacía que llegaran a poner

en una balanza si era más importante continuar con los estudios o trabajar durante la pandemia, con la implicación de tener que salir por la obligación de aportar económicamente al hogar:

Durante la pandemia, trabajé y estudié este, como le digo, tuve que emigrar a, a Monterrey por... pues por irme con mi hermana un tiempo y trabajaba en una empresa, hacían conductores eléctricos, cables y pues como las clases eran en línea, pues de repente no había tanto problema en que yo me fuera a trabajar y no asistía a las clases porque... Pues a veces no tomaban lista, entonces, pues de ahí también surge esa parte, como que mi desinterés, como de que digo, pues si a los maestros a lo mejor no les interesa que esté aquí. Y digo, bueno, pues yo puedo también estar ganando mi dinero (Hombre-B)

Las clases en línea de alguna manera generaron un desapego de los estudiantes con sus profesores, distanciándolos no solo físicamente sino como comenta el participante, brindando una sensación de desinterés. Se pueden apreciar dos polos en las opiniones sobre las clases, hay quienes consideraban que era demasiado el trabajo y quienes sintieron que no hacían realmente nada. Un tema en el que coinciden todos los participantes es que tenían que pasar muchas horas frente al monitor, lo que incluso les generó problemas en la vista a largo plazo, y en el caso del siguiente participante, detalla cómo fue esta experiencia:

Ay, pues yo no hacía tantas cosas y más bien me estresaba de más ja ja, pues es que la verdad yo eché mucha flojera en pandemia, y no estuvo tan padre, yo antes no salía tanto, pero pues siento que el venir a la escuela si era algo importante para mí, y me di cuenta hasta ese momento que ya no venía. Este... porque era de ay, me despierto, y tenía a veces unas clases en la mañana, y luego otras clases en la tarde, y si no eran clases era tarea, entonces era todo el día en computadora. A partir de la pandemia tuve que usar lentes, porque pues todo el día era estar en la computadora; no los traigo porque casi no me los pongo, pero si era de estar usando lentes y lentes y lentes, porque ya no veía, ya no podía enfocar bien lo que estaba viendo todo

el día en la computadora, y pues es que era eso, básicamente. En mi casa teníamos algunas rutinas como que hacer, pero era me despierto y dependiendo del día pues hago lo que me toque de quehacer, recojo mi cuarto, clases, tarea, y luego pues regresarme a dormir porque no había como tantas cosas que hacer (Mujer-B)

Además de lo anterior, los estudiantes se cuestionaron si era la manera indicada de estudiar psicología, específicamente esta carrera, ya que en su estudio implica el contacto humano, los gestos de las personas, cosas que resultaban difíciles o incluso imposibles por la vía virtual.

Fue más por el interés de la escuela, porque, o sea, en lo económico, pues este volví a casa de mis papás, ahí sí tenía todas las comodidades. Este pues el internet, la comida, un techo donde vivir. En cuanto a lo económico, no fue tanto el problema, sino fue más como con la escuela de que realmente no había, pues como le decía esa interacción, porque me acuerdo que como cuando recién inició la pandemia, se supone que nosotros aquí en presencia teníamos un horario, yo soy el turno vespertino, entonces mi horario era como de entre la una o 3 de la tarde hasta las 9:00 de la noche. Entonces cuando inicia la pandemia, se retoman las clases en línea, pero hubo maestros que nunca se presentaron al inicio de ese primer semestre. O sea, nunca supimos nada de ellos ni un mensaje, y había otros maestros que decía, saben qué los veo mañana a las 7:00 de la mañana, cuando a lo mejor su clase con ellos era hasta las 5:00 de la tarde y había otros, oigan, los veo a las 12, entonces era estar todo el día la computadora porque no había un horario, más bien nos teníamos que adaptar a lo que los maestros quisieran, porque ellos decían, es que están en su casa. ¿Entonces, pues todos no pueden salir, entonces tienen que adaptarse ustedes a nosotros? Entonces voy a empezar a ser complicada esa rutina porque desde temprano, desde las 7:00 de la mañana, está en la computadora hasta las 9:00 de la noche, porque había maestros que decían no la clase conmigo es a tal hora y se respeta ese horario y como le decía, era de que normalmente todos los trabajos era hacer

lecturas y hacer un resumen y mándamelo en Classroom. Era estar trabajando en computadora todos los días; por decirlo así, de 7 de la mañana hasta no sé una a 2 de la mañana. Entonces había muy poco tiempo de descanso y todo el tiempo era espera en la computadora, incluso yo empecé a presentar problemas de la vista por estar todo el tiempo en la computadora y pues eso sí, fue como que entre que ya no, no me gustó tener la carrera porque considero que es una carrera que es más humana, en el sentido que se necesita esta interacción con las personas, porque si no no la aprendes y pues detrás de una pantalla. No, no puedes estar viendo porque, por ejemplo, vas con un psicólogo, una psicóloga y pues evaluamos esa parte. A lo mejor también de los gestos de ver cómo se siente la persona y detrás de una computadora, podemos fingir. O incluso con la cámara apagada, podemos contestar una cosa, pero realmente estamos viendo otra, entonces es más complicado trabajar de esa manera y pues por eso sí, como que decidí ponerle, pues una pausa al estudio porque consideré que digo si voy a estudiar esto, que. A mí me gusta hacerlo, pues, de una manera que yo pueda aprender que, en este caso, pues es presencial. (Hombre-B)

Sí añadimos a la bolsa de los problemas que surgieron durante las clases en línea, uno de los más prominentes fue el internet, como sabemos en México nuestra infraestructura en cuestión de internet es un tanto dificultosa, en particular para las zonas más marginadas. Si a esto le agregamos que toda una familia entera dependía del mismo servicio de internet, si se trataban de varios los alumnos que debían conectarse bajo el mismo techo era algo más que complicado y demandante para el servicio de internet. En mi experiencia al contratar diversos servicios de internet, puedo referir que debido a las limitaciones de ancho de banda, apenas era posible que se conectara una sola persona vía Google Meet, Skype o cualquier otra plataforma que requiriera de la presencia del alumno vía *webcam*. Si tomamos en consideración que más de dos o tres alumnos utilizaban el mismo internet, los padres realizando *home office*, tan solo por ese problema muchos consideraron salirse de la escuela.

Bueno yo, es que cuando hice la licenciatura o sea la alcancé a acabar antes de la pandemia, durante el trayecto de la pandemia yo estuve estudiando en la Facultad de Bellas Artes de aquí. Este... ahí pues sí tuve problemillas porque varias de las, bueno más bien todas las clases eran vía virtual y yo estaba en ese momento en Apatzingán. Este, el internet que había en mi casa estaba muy deficiente, era un problema que tenía pues por varios años, y que no era nada más de mi casa era de toda la colonia, entonces por más que se hicieran reportes porque se ocupaba digamos eh... necesitaban meter un aparato que no querían meter, por más que llamaras, de todos modos no hacían nada, ese problema ya tenía como 10 años, este, pues, fue mucho navegar para las clases, o sea si llegué a considerar salirme...(Mujer-C)

Además de las dificultades que se mencionaron antes, para los docentes también se trató de una metodología nueva que les implicaba cambiar todo su estilo de trabajo y los y las estudiantes tuvieron que sufrir la falta de habilidad docente para impartir las clases en línea:

Eh... sí un poco, es que sí había muchos maestros que sí eran como mmm... como de que también nada más te leo las diapositivas, y así, pues así ni ganas daban y ya era más bien cuando estábamos más activos cuando ponían actividades, pero precisamente por eso pienso que los maestros también se fueron como modernizando en eso. Ah, porque me acuerdo también que daban... una materia de psicoanálisis, y me daba una maestra que ya está viejita, y hablaba como, todo súper lento y hay no que flojera, y era por ejemplo cuando nos dieron lo del caso Dora, y esas cosas y está pesadísimo eso, entonces yo dejaba como de... bueno, sigan hablando jaja y yo acá en lo mío, amm pues la verdad estaban aburridas y yo también decía como de pues qué chiste tiene que estén exponiendo así ¿no?, luego nada más puro leer diapositivas, y así entonces era como de que, pues me daba medio igual, había otras materias en las que sí eran más dinámicos, y si se ponían a hacer actividades como de bueno tienen que hacer todas ahorita y

subirlas de una vez, entonces como que eso me mantenía ya más activa, y ya (Mujer-B)

Los profesores tuvieron que modernizarse en palabras de los participantes, aunque al parecer, la virtualidad también se volvió un medio más fácil para ignorar las clases que no les generaban un interés, fue como si las cosas nunca hubieran cambiado en términos de contenido, solo en la forma.

El cambio tan abrupto de la vía presencial a la virtual además de todos los cambios que generó hizo que inicialmente no hubiese horarios fijos, además de que muchas veces no se pensaba en los horarios de los estudiantes. Era casi todo el día de clases, debido a la gran carga de tareas que les dejaban inclusive mayor que en la modalidad presencial, no es difícil creer que muchos profesores intentaron compensar la falta presencial con mayor carga de trabajos virtuales.

Sí, eh hh porque al inicio de la pandemia, pues como le decía, no teníamos horarios fijos con los maestros, era como te veo a las 7:00 de la mañana. O te veo a las 11 y decía uno, oye, te veo a las 7. Y pues como fue algo nuevo para todos los maestros también no estaban preparados y era como de qué. Pensaban que era como en presencial. Entonces mandaban de repente mucho trabajo ciertas lecturas. Entonces era complicado, porque sí, a pesar de que estábamos en casa todos, pero eso no quitaba que dentro de casa también tuviéramos responsabilidades. A lo mejor hermanos menores a quien cuidar o cuidar el hogar. Algunos, por necesidad, tuvieron que entrar a trabajar. Entonces a pesar de que pusiera una pandemia, y se suponía que debíamos estar en casa, pero pues no estábamos como tal de lleno sin hacer nada. O sea, se nos adjudicaban otro tipo de responsabilidades. Ya, pues dependiendo de la persona y de la familia y todo el contexto. (Hombre-B)

Las responsabilidades de las personas fueron cambiando conforme avanzó la pandemia. Las y los jóvenes comentaron además que se les brindaban muchas lecturas, las cuales no les generaban interés las más de las veces; si a esto le sumamos las labores domésticas, suena como un periodo sumamente aburrido y

tortuoso para los estudiantes. Es considerado por la mayoría como el peor periodo que tuvieron en la universidad.

Ay, sí, yo creo que las clases en pandemia, no me acuerdo cuantos semestres fueron, creo que 3, si como 3, casi 4, este..., fue horrible, fueron los semestres más difíciles para mí... (Mujer-A)

En mi experiencia existen ciertos textos que requieren de una retroalimentación constante debido a su complejidad de comprensión en la carrera de psicología, tales como los de psicoanálisis y teoría de los sistemas, no obstante, no se daban esos espacios...

Sí, sí más tarea que presenciales, y aparte muchas lecturas muy pesadas, me acuerdo que estábamos viendo los fundamentos de todo, de todos los enfoques, y me acuerdo que, o sea eran textos muy complicados, o sea fundamentos de la teoría psicoanalítica, o luego me acuerdo que leímos a un autor que se llama Bertalanffy, de la teoría de los sistemas, y ay o sea es imagínate tratar de entenderle a una persona que es experta en el tema y que escribe como si estuviera en el 1600, pues no jeje... (Mujer-A)

Fue como si todos los estudiantes tuvieran que ser un tanto autodidactas en sus aprendizajes, aunque para ser autodidacta es necesario tener un gran interés en el tema que se va a revisar:

No, siento que era muy autodidáctico, muy “enséñate tú”, y es que era mucho el que te doy información, información, pero te digo, depende de los maestros. Sí habían maestros que sí retroalimentaban y sí tenían un sentido, pero por lo mismo que había esta sobrecarga de tareas, no tenías como el tiempo para reflexionar, y era como de ya, lo hago por hacerlo. Y te digo, ponle que todos los maestros o sea su dinámica era aventarte textos y léete 50 páginas para la próxima clase, y pues no, te sobrecargabas de información, algunas cosas si las aprendí pero otras no... (Mujer-A)

Se sobrecargaron de información únicamente, ya que como comentaban previamente otros alumnos, a pesar de esta sobrecarga de información, algunos

sienten que no aprendieron absolutamente nada. Esta sobrecarga de información ocasionó que tarde o temprano los estudiantes encontrarán “maneras” de evitar todas dichas demandas virtuales.

Ah, sí, pero había formas ahí de engañar a la matrix, por ejemplo, yo tenía una aplicación que congelaba la imagen, congelaba la imagen, entonces en la posición que yo me quedara ahí se congelaba y sí decían “ay es que no se movía”, les decía “ay perdón profe es que se trabó”, o así, entonces siempre había formas o de que no la prendían y decían, ay es que no sirve mi cámara, sí había muchos truquillos que podías inventarte... (Mujer-A)

Los trucos para evitar las clases en línea, evitar los trabajos más tediosos sin duda incidieron en el aprendizaje. Si revisamos los discursos de los alumnos en particular sobre las clases en línea, nos quedará una sensación de que fueron tediosas y prescindibles; podemos concluir, de acuerdo con las experiencias compartidas, que parecer ser que fue mayor el agobio ocasionado por las mismas clases que lo obtenido a través de ellas.

3.3 Influencia del contexto

Podemos hacer un énfasis en el gran impacto que tuvo el contexto en que se desenvolvían las y los participantes, más específicamente las costumbres de cada familia, entremezcladas con las condiciones materiales, el pasado y la situación presente del lugar en el que vivían los estudiantes.

También es menester aludir a lo que reportan Sánchez-De la Cruz et al., (2021) acerca de cómo las agresiones contra el personal de salud en Latinoamérica se hicieron evidentes desde el inicio de la pandemia de COVID-19. Sus resultados demuestran que el 79,6% de la muestra sufrió agresiones o discriminación durante la pandemia. Las agresiones ocurrieron principalmente en las calles (24,3%), el transporte público (15,2%), el lugar de trabajo (12,9%), el vecindario (11,7%) y los supermercados (7,1%). Incluso es deplorable que se menciona no tratarse de un fenómeno nuevo, se ha presentado incluso fuera de la crisis sanitaria dichas agresiones. Las agresiones contra el personal de salud constituyeron un suceso

situado, incluso la región del país en la que nos encontrábamos y lo que acontecía ahí día con día.

A continuación se presentan algunos discursos de participantes que identificó una relación inconsciente entre el narcotráfico de Apatzingán y el confinamiento, lo cual le generaba mucha ansiedad.

eso me generó como mucha ansiedad o sea, no quería estar encerrada, no quería estar en un solo lugar eh... o sea si me sentía como muy alterada. El hecho de estar como encerrados y no salir, siempre lo vinculó a algo muy malo, porque en Apatzingán, cuando te estás encerrado y no puedes salir es porque hay algún problema de narcotráfico, ¿no?, que sabes que se están agarrando a balazos, o que de repente el narco dijo, “hay toque de queda y nadie puede salir después de esta hora y pobre de ti si sales”, entonces estar encerrado así, para mí siempre era una sensación de peligro... (Mujer-C)

Y es que el confinamiento pudo haber representado cosas distintas para los participantes, sin embargo, lo que vivimos previamente en nuestra localidad le puso un sello distintivo, incluso una connotación más riesgosa e intolerable. Nuestro lugar de origen, así como nuestras vivencias previas en ese sitio, marcaron una gran diferencia...

Sí es que allá como hubo un tiempo en el que el narco estaba muy fuerte cuando yo estaba como en preparatoria, sí se usaba eso, así de que por ejemplo a las 8 de la noche ya no queremos a nadie afuera y si alguien se atrevía a salir después de las 8 de la noche pues era seguro que se asustaban... (Mujer-C)

Recientemente en Culiacán está aconteciendo algo de índole similar. Cabe resaltar que el tema de la inseguridad y la violencia en México implica un estudio aparte. Otra variable además del contexto inmediato y sus vicisitudes, siendo considerada de mayor impacto incluso que nuestra cultura, fue el tema de la clase social.

3.4 La clase social importó y mucho

La clase social puede ser considerada una jerarquía capitalista, en la cual se agrupa a las personas de acuerdo con su nivel de ingresos. Esta jerarquía puede variar de acuerdo a la economía, así como a la cultura. Como mencionamos previamente, contar con un buen internet, con un espacio tranquilo para poder tomar las clases en línea, una buena computadora, e incluso un espacio de esparcimiento son cuestiones más que psicológicas de infraestructura, materiales, bien podríamos suponer que tener una buena actitud podría posibilitar que la experiencia fuera un poco mejor, sin embargo, la economía y todo aquello que lo engloba fue en palabras de los propios estudiantes, el factor decisivo en que fuera positiva la experiencia o no. Incluso tomando en cuenta el factor del género, la edad o cualquier otra consideración.

Yo creo que la clase social, yo creo que esa sería la principal, el principal factor, que diferenció mucho como experimentamos esta época (Hombre-A)

La clase social fue la principal consideración, incluso hubo una toma de conciencia sobre las desigualdades que vivimos en México... Recordemos con Butler (2022) cómo la clase social fue determinante para decidir quién debía seguir trabajando a pesar del riesgo que suponía; esto implicaba de alguna manera, que las clases más privilegiadas y de cierto nivel económico, tuvieran condiciones para sobrellevar el confinamiento sin problemas relevantes en lo financiero ni en los espacios del hogar, mientras que otras personas, arriesgaban la vida trabajando en el campo, en las ventas, en labores indispensables.

El hecho de la desigualdad, esta brecha de la desigualdad, que existe entre las clases, pues siempre termina siendo un factor bien importante para, quienes son los más afectados en situaciones, como por ejemplo esto ¿no?, que los menos privilegiados, las personas con mayores necesidades, las más vulnerables, terminaban siendo los más afectados, entonces creo que eso es algo muy negativo, como país, que el hecho de que haya una brecha tan grande de desigualdad, pues mayoritariamente las condiciones del mexicano

no suelen ser las óptimas para una buena calidad de vida, creo que eso influyó mucho ¿no?, para que se viera tan afectado el país por tanta cantidad de muertes, entonces creo que eso fue lo malo (Hombre-A)

En términos generales consideran que, para México, la gran mayor parte de la población no cuenta con las condiciones que le permitan tener una buena calidad de vida; las muertes fueron un efecto de las desigualdades económicas. Incluso algunos estudiantes dudan ahora si su clase social a la que pertenecen es la correcta.

Ya no sabemos yo había considerado toda mi vida que era como clase media, porque nunca nos faltó como la comida, teníamos el lujo de tener cosas, así como nuestra televisión en cada cuarto, o el hecho de tener internet fijo y ese tipo de cosas, pero pues ya luego nos han dicho, así como de no realmente la clase media es la que no tiene que trabajar para vivir, entonces creo que somos como clase pobre de la de más de arribita jaja (Mujer-C)

Desde la perspectiva de un estudiante de psicología, vivir en México y a punto de ingresar al mercado laboral puede ser un punto bastante grande a tomar bajo consideración. Pulido-Martínez et. al. (2021) ya nos brindaban un indicio, hacer anotaciones más precisas sobre el estado y la potencia de la crítica con respecto a la relación que la psicología ha establecido con el mundo del trabajo en condiciones de pandemia.

Sí, de hecho si la mayor parte de los empleos pues están en esto de Recursos Humanos. Eh... y de lo otro que comentabas eh... de lo de jóvenes construyendo el futuro, pues sí también, como que aún sigue siendo muy importante, en muchos jóvenes, para insertarse para su primer empleo. De hecho, yo en estos días, como no he encontrado pues un trabajo que al menos sea a fin, a la carrera, aunque ligeramente tenga que ver, si estoy pensando en investigar como esta eso de la beca, porque si me empieza a dar como cierta desesperación, como de híjole, ok, ya acabe mi tesis, pues puedo trabajar de otra cosa, pero siento como que me va afectar emocionalmente, si no trabajo con algo que tenga que ver al menos

ligeramente con psicología. Entonces para mí es importante, entonces si he estado pensando en investigar como esta esto de la beca, y si me puedo insertar por medio de esta (Hombre-A)

Ante la incertidumbre presente en los trabajos en México, especialmente mirando a la psicología, gran parte de los jóvenes han optado por las becas que otorga el gobierno para quienes ya concluyeron sus estudios de licenciatura, ya sea en los Posgrados o en Jóvenes Construyendo Futuro, también surge una desesperación cuando no se ejerce la carrera para la que se han preparado como comenta este estudiante. Si a esto le sumamos que en la pandemia se redujo el empleo en la mayoría de los espacios laborales, la situación se complica para dichos jóvenes. Además, el trabajo en las instituciones también se dificultó. En el escenario de pandemia y cuarentena, con la disminución de la cantidad de personas en las instituciones se restringen los contactos y las redes de apoyo, además de que se acrecienta el sentimiento de soledad (Barcala et. al., 2020).

La llegada de la pandemia ha llevado a nuevas modalidades de trabajo, caso claro el denominado *home office*, el *freelance* y *home working*, modalidades que en su mayoría no están reguladas por las leyes laborales de los países hispanoamericanos. Estas nuevas modalidades de trabajo también afectaron el ejercicio de la psicología, no solo se comenzó a brindar terapias a distancia o por vía telefónica, sino que es algo que aún “terminada” la pandemia, y parece que llegó para quedarse.

La posibilidad de recibir un tratamiento, incluso de ser hospitalizado en México fue una cuestión complicada, los estudiantes sentían que fue poco el espacio para los pacientes enfermos de gravedad

Sí, para los que no podían hospitalizar o que estaban llenos los hospitales y por ejemplo los de gobierno que no querían aceptar gente, por ejemplo, aquí, creo que, en el seguro, en la Madero, no aceptaban gente como así con COVID y así, y era como de ahí, “mándenlos a Camelinas”, y los mandaban a Camelinas y Camelinas, “no, es que no tengo espacio”, y eso también era

un riesgo para todos los que no tenían como tanto acceso a tantos hospitales
(Mujer-B)

Los únicos que tenían acceso a hospitales privados eran las clases más privilegiadas, además que como comentan los estudiantes, eran las clases que más podían guardar cuarentena, sin tener la necesidad de salir a trabajar. La sintomatología de ansiedad moderada y severa corresponde a casi 30% de los parientes de internados con diagnóstico de COVID; éste es un dato importante pues podría interferir en su toma de decisiones o repercutir en su salud física. Estos datos permiten conocer su sentir y diseñar mejores estrategias de intervención para este grupo de pacientes (Ruiz-Aguilar et. al., 2021). Incluso al preguntarles qué es lo que posibilitaba la atención médica de calidad, identifican elementos como lo que se observa en la siguiente narrativa:

La clase social, tal vez, por el acceso que tenían, precisamente a la atención médica, siento que eso fue como un gran factor a que a lo mejor pudieran evitarse algunas muertes, o no, yo siento que eso (Mujer-B)

Otro estudiante comenta al respecto:

A lo mejor lo pudiéramos englobar un poco en cuestiones económicas, pero de ambos lados, a lo mejor la gente que tiene más dinero... en zonas con mayor precariedad este casi no, no se le hizo mucho caso al COVID, o sea, le digo, me tocó escuchar de ahí gente que decía, es que sí se murió. Entonces sí, siento que el factor económico. Sí influyó bastante en las personas que que ahora sí que tenían una mayor posición económica, como. Ellos como que sí tuvieron más protección y la gente que tenía menos oportunidades económicas este pues no puedo decir como que la mayoría o encasillarlo en una cantidad, pero sí hubo bastantes que que no creía no. Entonces creo que sí, eso influyó bastante. (Hombre-B)

Si tomamos en cuenta otras afecciones médicas, poco consideradas en otros estudios para los cuales se hizo un mayor énfasis en la obesidad, diabetes, etc. Se

dejaron de lado aspectos motrices, que también tienen un costo para su tratamiento, nos encontramos con la dificultad de tener que guardar cuarentena.

Pues yo creo que sí y no, pues es que mis papás me apoyaban en todo lo económico, pero me reñían de repente mucho, por ejemplo, este problema de la rodilla, ellos no me querían llevar al traumatólogo, entonces quien me consiguió una ayuda por medio del gobierno fue mi novio, por ejemplo, para lo de hacerme la endoscopia, realmente quien me apoyó fue mi hermano, yo le hable un día, para pedirle ayuda porque simplemente quería desahogarme, y cuando le empiezo a hablar de todo esto me dice, “yo te doy el dinero”, entonces... yo creo que me apoyé más de mi novio, por parte del gobierno fui a rehabilitación, y él me pagaba los taxis, para poder ir y venir, porque el lugar era muy empinado, entonces había riesgo de que me lesionara más
(Mujer-C)

Las clases más acomodadas fueron las que trajeron el COVID-19, pero fue devastador para las clases más pobres, incluso desde esta reflexión podría agregar que los pobres *pagaron* lo que los ricos *mantuvieron*. Resulta incluso peculiar que existiera una especie de ganancia en los ricos, como nos comenta Pavón-Cuéllar (2021a): “Los de abajo han perdido con el coronavirus, mientras que los de arriba se las han arreglado para ganar”.

Lamentablemente, muchas personas, yo digo que murieron por pobreza por necesidad más que por el COVID, porque era de que o salían a trabajar, o no comían, entonces, tú me vienes a decir, o sea hipotéticamente, tú gobierno, tú me vienes a decir es que tienes que encerrarte 40 días. Ajá, y quién me va pagar esos 40 días, cómo voy a sobrevivir esos 40 días si no salgo a trabajar no como, mi familia no come, entonces, ahí ¿qué hago?, era exponerme, o de plano pues morir de hambre o mis deudas, o todo lo que tenía que hacer, entonces, considero que México nunca fue un país listo para una pandemia de este tamaño. Entonces, fue más que nada la desigualdad social lo que en México no permitió, y yo me acuerdo mucho que criticaban, que decían que el COVID, es una pandemia de ricos que afectó a los pobres, porque los

primeros casos que vinieron aquí en México eran personas que venían de España, que venían de otros países, digamos que la élite y se hizo todo aquí el desastre. (Mujer-A)

Específicamente, en el caso de las políticas relacionadas con COVID-19, las mujeres deberían tener igual representación y participación, y los países deberían reconocer que el trabajo de atención no remunerado y las actividades domésticas son pilares importantes de la sociedad. Además, países como México necesitan desarrollar estrategias nacionales de cuidados y apoyo que reduzcan la carga de trabajo que recae sobre las mujeres, lo que vuelve necesario adoptar políticas públicas que apoyen el equilibrio entre la vida laboral y personal (Gordon, 2021).

Aquí no se menciona, además, la aterradora presunción de que las vidas de los trabajadores sin un techo o sin posibilidad de guardar cuarentena son prescindibles, como lo son las vidas de los que no tienen un hogar burgués con comodidades y límites de propiedad como en un fraccionamiento (Butler, 2023).

3.5 Reflexiones positivas y algunas consideraciones

Ya pudimos corroborar que durante la pandemia existieron una serie de dificultades durante las clases en línea, problemas económicos, incluso de pérdida de identidad, a pesar de estas dificultades, sorprendentemente la mayoría de las y los entrevistados comentaron haber obtenido algunos cambios positivos en sus vidas, incluso siendo un momento de reflexión y toma de conciencia a pesar de lo complicado que fue.

En este apartado enlistaremos las reflexiones positivas que surgieron después de la pandemia, ya que como comentan los propios estudiantes, no todo fue tan malo:

Yo creo que fue una experiencia adversa, porque en mi situación mental me vino a perjudicar mucho, pero positiva porque sí trajo como ciertos cambios a mi vida, y también este... pues porque creo que viendo como fue la pandemia para otras personas, pues tal vez para mí no fue tan complejo en la situación por ejemplo de preocuparse de cómo voy a comer la siguiente semana o que voy a comer hoy; fueron cosas que nunca me tuve que preocupar afortunadamente. Y a lo mejor eso es dentro de lo positivo, sin

embargo, sé qué pues este... de no haber sido así, tal vez si la hubiera pasado más mal, junto con lo mental que ya traía (Hombre-B)

La posibilidad de tener alimentos, fue algo que valoraron bastante... al tratarse de un evento a nivel mundial, los estudiantes consideraron encontrarse ante un evento histórico que quizá no volvería a repetirse:

Pues yo creo que es algo que queda como pues para la historia, la verdad si queda como para la historia, siento que hasta a nivel de como se ve, no sé, la segunda guerra mundial, la conquista de América, cosas así, cosas muy grandes. Siento que la pandemia fue algo grande, fue tan arrasador todo que pues va quedar como marcado para el resto de la historia, y aunque a lo mejor ya no esté tan presente todos los días siento, pues es algo que nunca se le va olvidar nadie de los que estuvimos presentes y conscientes en eso (Hombre-A)

El transitar durante la pandemia fue algo que dejó marca a todos, y como comenta este estudiante, nunca será olvidado todo lo que vivenciamos.

Yo creo que si pudiera rescatar algo positivo para mí sería que a lo mejor ordené mejor mis prioridades, muy en contra mía jaja, porque mi prioridad primero era sacar mi carrera en música, y ya después de ahí era ahora si veo en qué trabajo, eh... Y aquí, en la pandemia y con todo lo que se movió fue como de que, lo primero que importa, por más que te guste no es la música, primero es tu salud, y cómo vas a proveerte a ti misma, y cómo vas a estar emocionalmente bien, si no tienes, digamos, pues un sustento económico, si no puedes ver por ti misma. Entonces eso me hizo ordenar mis prioridades, porque pues te comento, mis papás eran muy reacios a quererme ayudar, eh... pues yo, fue cuando consideré entrar a la maestría (Mujer-C)

El cambio de prioridades fue algo generalizado, tal como esta estudiante que comenzó a valorar más su salud que todo lo demás, y como podemos corroborar, el sustento económico es algo que también ha surgido a lo largo de los discursos. Los estudiantes comenzaron a considerar este aspecto más que antes, ahora lo

veían como un factor crucial y decisivo para sobrevivir en la pandemia. Aunque reconocen algunas ventajas del confinamiento, que favoreció el tener espacios para sí mismos, también fomentó hábitos negativos.

No considero que todo fue malo, creo que tuve ese tiempo como para mí también aparte, no era, porque sí, por ser introvertida no era como de ahí no te hablo y así, pero siento que era más, como un tiempo para estar conmigo, sobre todo los primeros meses estaba como muy a gusto, pero ya después porque dije, hay las clases en línea, pues hay que estar acostados, y todo, pero a la vez eso también me afectó porque la verdad me hice muy muy floja ... (Mujer-B)

No lo consideraron algo traumático en algunos casos, incluso en los momentos iniciales de la pandemia fue algo “a gusto”, recuerdo que muchos y muchas inicialmente lo consideraron unas vacaciones, hasta que progresivamente fue avanzando y prolongándose. Eso no evita que la situación adversa, principalmente el distanciamiento social nos hizo reflexionar y revalorizar la interacción cara a cara.

Sí, totalmente, porque aprendí a, a valorar, pues de entrada mi salud también mi tiempo a las personas que quiero me hizo, pues me dio experiencias buenas y malas también aquí dentro de la escuela, pues me ha hecho conocer más gente en cuanto saber a qué es lo que quiero yo cuando entré aquí a la universidad, yo yo venía con una idea y con la pandemia esa idea se transformó y ahorita pues ya traigo otra, entonces sí a mí sí me cambió bastante. La forma de ver, pues este tanto, pues mi vida personal como ve lo de las otras personas, como a lo mejor puedo decir que me hice un poco más empático, quizás el actuar un poco más racional, el tener que cuidarme, el tener que pensar mejor las cosas antes de actuar, considero que que sí cambió mi vida y para bien (Hombre-B)

El cambio en la visión de la vida, así como tener mayor empatía con las personas, el tener que cuidar de sí mismo como de los suyos pareciera que surgió debido a un cuestionamiento de la visión de la vida, así como las condiciones de la misma. A algunos incluso los introdujo en temas de política y feminismo.

Asimismo, la difusión masiva de mensajes a través de nuevas redes sociales como TikTok, brindó la posibilidad que existiera un acercamiento a nuevos temas para las personas, curiosamente comentan que hubo una cierta toma de conciencia de clase a través de ello. Esto es algo que puede ser puesto en tela de juicio, considerando que Tik Tok es un espacio principalmente de entretenimiento rápido y adictivo, llegando en la actualidad a influir considerablemente en la formación de ciertas patologías como el TDA.

Pues fueron como varias cosas, pero como que yo empecé a cuestionarme cómo estas ideas o creencias, estos introyectos, que yo tenía que no... había cuestionado, que no me había puesto a pensar, de donde los saque, este, por varias cosas, o sea tanto, de mi persona, como de mis relaciones, como en mi forma de relacionarme con otros, de la sociedad, también estaba, como te digo llego Tik Tok, empecé a verme muy influenciada por ejemplo por temas como el aborto, el feminismo, entonces eso me abrió como una puerta me abrió a otra, entonces iba así como teniendo una perspectiva más amplia, en cuanto a clases sociales o ese tipo de cosas, entonces hacerme más consciente de la realidad en la que estaba viviendo y la que estaban viviendo los demás... (Mujer-A)

Butler (2023) señala que mientras que algunos insisten en que la pandemia intensifica todo aquello que ya estaba mal en el mundo, otros sugieren que la pandemia nos abre a un nuevo sentido de interconexión e interdependencia globales. Pero no todo fue virtual, también hubo un mayor acercamiento entre los miembros de las familias, con sus consideraciones negativas y positivas.

Pues de entrada eso, las peleas de... de mis papás y, también que nosotros este... pues tuvimos que aprender a arreglar nuestras diferencias como hermanos para pues, poder convivir, porque estábamos todo el día juntos ehh. Entonces si nos pasábamos peleando, pues era complicado. Y pues ya después de la pandemia cada quien pudo retomar, como que ahora si su vida, pero si sigue existiendo esa confianza que se dio durante, porque como no había nada que hacer, entonces empezamos a platicar cosas que a lo mejor

habían pasado hace años o cosas que a lo mejor nunca se habían atrevido a contar... Pero como no había otra cosa que hacer, entonces empezamos a profundizar. Empezamos a contarnos de repente a lo mejor hasta secretos, algo que a lo mejor nada más nuestros amigos sabían o incluso a nuestros padres les ocultábamos. Entonces empezó a mejorar la relación con ellos en cuanto al tema de confianza en cuanto al tema de la comunicación. (Hombre-B)

Esa profundización en los temas, suena incluso como si en cada caso hubiera existido un pequeño autoanálisis, hablar cosas que no se hablaban habitualmente, esto en muchos casos mejoró la relación en cuanto a la confianza e incluso en el autoconocimiento. No todo fue una toma de conciencia, también se desarrollaron habilidades nuevas, y habilidades previamente aprendidas por necesidad que quizás sirvieron durante y después de la pandemia.

Pues anteriormente, antes de la pandemia, yo ya había migrado aquí a Michoacán, entonces pues yo ya sabía cocinar. Justo aprendí a cocinar desde como a los 13 años, porque mi mamá entró a trabajar. Y pues mi papá nunca está en la casa. Entonces era como de pues, tienes hambre, tienes que aprender a cocinar por ti. Entonces desde muy chiquito tuve que meterme, pues ahora sí, de lleno a la cocina y pues a hacer el aseo bien o mal lo terminaba haciendo que barría que trapeaba, que... que los baños. Conforme a ello, pues veía que se hacía en aquel tiempo y pues a mí no se me ha dificultado, pues como que nunca, hacer aseo, porque pues lo sé hacer ni tampoco meterme a la cocina. Y creo que durante la pandemia, pues terminé reforzando eso de que pues a lo mejor aprendí a hacer cosas nuevas en cuanto a la cocina, como que pues... No sé, busqué a lo mejor técnicas o estrategias a la hora de hacer el aseo para pues eso facilitara no ser tan pesado. No sé, de repente siento que pues eso sí influyó y pues ahorita hasta la fecha es algo que sigo aplicando, porque pues vivo, pues con mis primos, pero pues nosotros tenemos que hacernos cargo de la casa entonces. Pues

siento que sí sirvió bastante el que me hayan, como que ahora sí aventado a aprender esas cosas (Hombre-B)

Como hombres, la mayoría de nosotros no contamos con herramientas básicas quizá por el machismo que existe en México, desde cosas tan básicas como cocinar hasta limpiar, barrer y lavar la ropa. Los estudiantes que durante la pandemia se encontraron lejos de casa valoraron incluso cosas distintas a las que los demás.

Sí como que pues como le dije a mí en la pandemia, como que me hizo, pues valorar, reflexionar muchas cosas, entender que pues hoy podemos estar y mañana te enfermas y pasado ya no estás. Entonces pues tratar de aprovechar el momento de llevarnos lo más que podamos hablando, pues de conocimiento. Aparte, pues yo estoy lejos, pues mi familia hace un esfuerzo por mantenerme aquí, por mandarme dinero, por confiar en mí. Y pues de cierta manera yo también tengo que responder a esa confianza, pues la mejor forma posible es echándole ganas a la escuela, siendo responsable, no metiéndome en problemas, no andando en la calle, a lo mejor a horas que no debo ni en lugares donde pues, nadie me llama entonces. Pues sí, creo que me dio un poquito más de madurez, más serenidad a la hora de volver a equipo, todas las cosas que me tocó, porque durante la pandemia, pues eran muchas las responsabilidades. Entonces empecé a comprender a lo mejor el rol que hacía una ama de casa, o los señores cómo tenían que ir a trabajar y pues arriesgar sus vidas. Entonces, como que sí. Creo que mejoré en esa parte, agarrar un poco más de conciencia y empezar a valorar las cosas. (Hombre-B)

Algo significativo, hasta este momento, es que los estudiantes que mayor aprendizaje y toma de conciencia presentaron fueron quienes de alguna manera vivenciaron más adversamente la pandemia; quienes tuvieron todos los privilegios comentan que incluso no se trató de nada nuevo, que salían de fiesta y que sus vidas no cambiaron, sino que solo se volvieron más aburridas y sedentarias. El mismo estudiante considera que la etapa de nuestras vidas en la que nos encontrábamos fue elemental para tomar conciencia de la magnitud del problema,

quizá el encontrarnos en la universidad y justamente estudiando psicología permitió tener otra óptica de la situación...

A lo mejor los jóvenes que están todavía en crecimiento, en desarrollo, pues no llegan a entender la magnitud del problema, pero nosotros que ya nos agarró un poco más grandes pues tenemos más conciencia de la situación, o sea, todo lo que perdimos, todo lo que sucedió entonces fue un momento complicado y creo que es importante que se conozca todo eso, que las futuras generaciones sepan que pues también la pasamos mal y que pues a lo mejor que ellos conozcan esa información o que se les pueda dar herramientas para a lo mejor si están en una situación similar (Hombre-B)

Los estudiantes consideran que quizá en esta edad la pérdida fue mayor, y que tener un registro de lo que se vivenció, analizar aún hoy en día esta experiencia sirva en un futuro para que de presentarse otra pandemia pudiera ser de ayuda. Como se puede apreciar, no todo fue pérdida en la pandemia, también existieron ciertas ganancias, algo que quizá no se comenta tanto y que valdría la pena hacer un énfasis es que fue un momento en pausa, en el que la mayor parte de nuestras vidas se vio detenida, lo cual hasta cierto punto fungió como un respiro considerando lo acelerado que se encuentran nuestras vidas actualmente; sobre todo para quienes no tuvieron que salir a trabajar para que su familia tuviera qué comer.

Siento que perdido, perdido no, porque yo sí, algunas cosas sí aprendí, o sea, obviamente creo como te digo era más autodidáctico, entonces como yo solita me hacía pues mis tareas mis trabajos, mis apuntes, te digo, era cuestión de los maestros... (Mujer-A)

Reflexiones similares se generaban dependiendo de la experiencia del profesor, la materia e incluso la iniciativa del estudiante; sin embargo, todo esto es prescindible si tomamos en consideración las condiciones materiales del estudiante, como nos comentaban previamente, la economía que estaba en su hogar. Es una realidad que estamos impregnados de un comportamiento individualista y consumista en la actualidad, que requiere del análisis y la reflexión de los sujetos para crear una

conciencia sobre la necesidad de tener una sociedad más justa y equitativa en ámbitos de salud, economía y educación. En pro de fortalecer un sistema socioeconómico que disminuya los efectos de futuras crisis de salud, es necesario implementar un seguro que garantice la protección tanto física como económica dentro y fuera del espacio laboral de las y los trabajadores mexicanos, así como desarrollar prácticas de solidarias para fortalecer el tejido social y disminuir el individualismo rampante que padece y aqueja a nuestra sociedad mexicana actual (Robles et al., 2021).

4. CONCLUSIONES

El objetivo principal de esta investigación fue analizar la experiencia vivida por las y los estudiantes mexicanos antes, durante y después de la pandemia. Las narrativas mostradas en esta investigación son un testimonio sobre el proceso psicosocial que corresponde a los momentos más significativos vivenciados durante la pandemia por jóvenes estudiantes de la *Facultad de Psicología*, en la *Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo*. Estas narrativas permitieron reconocer la necesidad de reconstruir lo que vivimos en la pandemia, además que tomará como base nuestra *mexicanidad*, para poder comprender a detalle las experiencias y vivencias. En esto quiero hacer un énfasis, ya que todas y todos los participantes destacaron la gran importancia que tuvo nuestra ideología nacional mexicana, identidad, o coloquialmente el ser mexicanas y mexicanos sobre la vivencia, claro está que cada respuesta fue singular, pero con evidentes y significativas coincidencias. Cabe resaltar que se cumplieron los objetivos planteados inicialmente, como se describe a continuación.

Como primer objetivo específico se buscó describir las desigualdades que afectan a la población universitaria durante la pandemia. En palabras de las y los propios participantes se puede destacar la importancia que le dieron a cada uno de los elementos presentes desde el enfoque de la *mexicanidad*, poniendo en primer lugar de importancia de la clase social o nivel socioeconómico, posteriormente la nacionalidad (mexicanidad), después el género y por último el tono de piel. Con esto no se pretende generalizar, sino visibilizar las desigualdades estructurales.

La experiencia vivida por parte de la población estudiantil mexicana ante la pandemia, presenta características particulares asociadas a su cultura. La cualidad de ser estudiante mexicana o mexicano influyó en la vivencia de la pandemia por COVID-19. El significado que le dieron los mexicanos a la pandemia fue cambiando en el transcurso de su evolución, encontrándose sujeto a las condiciones materiales del estudiante hasta la influencia de prejuicios difundidos por los medios de

comunicación, por las creencias o mitos en las redes sociales, hasta incluso por la discriminación al presentar la enfermedad.

Resulta significativo que existen pocos estudios que tomaron en cuenta la vulnerabilidad presente en la población universitaria durante la situación pandémica, debido a que siempre fueron considerados como “privilegiados” durante la pandemia, al no formar parte de la población de riesgo para el SARS-Cov-2. No obstante, algunos se encontraron en situaciones extremas, tal es el caso del Hombre-B, ya que fue necesario que abandonara sus estudios debido a la infraestructura y al machismo arraigado en su comunidad, o de la Mujer-B, para quien su vida cambió radicalmente debido a las limitaciones económicas.

Las desigualdades estructurales impactaron sobre la manera en que fue vivenciada la pandemia. Los elementos descritos por las teorías sobre la psicología de la mexicanidad y sobre las desigualdades se manifestaron en los discursos de estudiantes. Lo más destacable de esta investigación es que la percepción de las desigualdades varía de acuerdo con el participante y su posición desde la estructura socioeconómica.

Para el segundo y tercer objetivos, se reconocieron elementos ideológicos en los discursos de las y los participantes, algunos sobre la psicología de la mexicanidad; muchos de estos elementos resultaron sumamente importantes para los estudiantes. Cabe resaltar que en este apartado nos encontramos con interesantes coincidencias, así como con la posibilidad de sensibilizar, a través de sus propios discursos, lo que muchas ocasiones se señaló como irresponsabilidad o relajo, era más bien una protesta política, confundándose muchas veces el clasismo con los supuestos cuidados COVID-19.

Un ejemplo curioso de esta correlación que se encontró entre mexicanidad y pandemia, estuvo presente en la campaña de salud “Susana distancia”, añadiendo a una amiga de la protagonista llamada Esperanza, de origen Muxhe Gunna, para señalar el semáforo amarillo. Además, se encontraron elementos de malinchismo frente a la vacunación, siendo decisiva la nación fabricante de la vacuna al momento

de vacunarse, así como nuestro sentido solidario comunitario, referido como propio de la mexicanidad por los participantes.

Con respecto del tercer objetivo, alusivo a reconocer elementos ideológicos acerca de la pandemia, en los discursos de las y los participantes, nos encontramos con los mitos, sus múltiples representaciones y cómo la psicología de la mexicanidad influyó para hacer caso omiso en muchas ocasiones a la información oficial.

A partir de lo anterior, uno de los intereses de este trabajo fue subrayar el derecho a que la juventud pueda ser escuchada y se constituya en un interlocutor válido sobre sus propias formas de realidad; y si bien es importante reconocer que, en la pandemia, la juventud se consideró como una población con menos vulnerabilidades y posibilidades de riesgos, ello no implica que no hayan vivido experiencias de desigualdad y malestares individuales y subjetivos manifestados de diversas formas. En este sentido, la presentación escrita de estas entrevistas busca rescatar la riqueza, profundidad de saberes y experiencias, de estudiantes a partir del planteamiento de las entrevistas, apostando en cierta medida al factor sorpresa, por lo que al preguntarles sobre algún acontecimiento acaecido significativo se les permitió e incluso incentivó a que profundizaran al respecto.

Como investigador fue importante reconocer mi posicionamiento con respecto a las experiencias de quienes participaron en este proceso de investigación, sintiéndome identificado con ellos y sus padecimientos más de una vez. Intenté realizar esta lectura desde una mirada marxista crítica de izquierda, posibilitando hacer un énfasis sobre ciertos elementos, así como vislumbrar la falsa conciencia de ciertas tendencias ideológicas clasistas, racistas y machistas. La mirada marxista marca un acento sobre las desigualdades económicas, y al ser identificadas por los propios estudiantes como lo más importante al momento de vivenciar la pandemia, en concordancia con los autores y referentes teóricos, considero que fue una postura adecuada e incluso necesaria para el abordaje de esta investigación.

Entre las limitaciones que se presentaron en este estudio, destaca el abordaje de los elementos ideológicos, ya que pueden llegar a ser demasiado bastos, por lo que fue necesario limitarnos a los más significativos, sin embargo, también se podría

realizar un énfasis en el machismo, la comunidad y el estado. Asimismo, hizo falta analizar las implicaciones socioculturales del uso de cubrebocas, que fue recomendado a nivel mundial y cuyo desabasto y falta de recursos para conseguirlo, fue muy significativo. Recordemos con Páramo-Ortega (1993) cómo las recetas copiadas del Primer Mundo para tratar de salir del subdesarrollo y de las problemáticas fracasan una tras otra, al no tomar en cuenta la base sociopsicológica, las mentalidades, el carácter nacional, las tradiciones, la memoria colectiva o, en resumen, la cultura; era fácil recomendar a la gente que usará cubrebocas, sin considerar el contexto mexicano. En los discursos de los participantes, al hacer un énfasis en el uso de los cubrebocas señalaron como se trataba de un privilegio para unos pocos, la mayoría utilizaba y reciclaba lo que tenían a la mano desde alguno elaborados en casa con trapos o comprados de tela a bajo costo. Aquí podemos aludir al hecho criticado por la mayoría de los participantes de que, algunas personas buscaron generar más ganancias, enfatizando el sentido capitalista de su forma de vida y la respuesta al mercado, como elemento central, ya que varios empresarios medianos y pequeños, se aprovecharon de la situación para la reventa de cubrebocas, artículos de limpieza y de necesidades básicas hacia las clases menos favorecidas. Se podría decir de estas personas que los movió “la envidia o la necesidad competitiva de no ser menos valiosos que los demás” (González Pineda, 1961, p.241), así como una “perfecta” y “acabada obra de simulación” para ocultar su “inseguridad” y “sentimiento de inferioridad” (Ramos, 1934, pp. 62-65). Partiendo de estas consideraciones, otros estudios hacen un énfasis en el olvido de las innumerables pérdidas humanas que dejó el COVID-19, *Repressed memory: Rethinking the impact of Latin America's forgotten pandemics* de Bert Hoffman (2020) es una propuesta llamativa de investigación en la que se invita a que se realice una reflexión del impacto político y económico de las pandemias en América Latina, adaptando la historia global e investigación epidemiológica actual ya que las víctimas letales mortíferas por las pandemias caen al olvido en el discurso de la historia nacional, opacadas por la relativa falta de “importancia” frente a muertes de

guerras o movimientos armados que contribuyen a la construcción de una nación, como la nación mexicana.

Conforme se fue avanzando en las entrevistas en ciertas ocasiones surgió incluso una toma de conciencia en distintos niveles sobre estos estudiantes, ya que, mirando en retrospectiva, fue considerado como un momento de reflexión, introspección, e incluso de conciencia de clase. Coincidió con las reflexiones de los psicoanalistas Quiroga y Loret de Mola (2022), en esos diálogos interminables, sobre el COVID-19 también se podía escuchar otra cosa: idealización. Un hipotético observador, que no hubiera conocido este mundo antes de la pandemia, seguramente hubiera pensado que la tierra era un paraíso al escuchar a dos mortales hablar de aquellos tiempos; que la perfección era característica de toda situación, que la cordialidad imperaba, que la justicia se aplicaba. Sabemos de antemano de la falsedad de ese maravilloso cuadro, pero lo perdido casi siempre tiende a idealizarse y lo nuevo se espera con expectativa angustiada por lo general.

Me gustaría concluir esta tesis con una anécdota de días recientes. Debido al embarazo de mi esposa fue necesario por indicaciones médicas guardar reposo unos días en casa, un día cualquiera, después de la comida y tras varios días de encierro me comentó: “me siento como en la pandemia”. Realmente reflexioné hasta qué grado es que la pandemia fue capaz de trascender nuestra subjetividad, incluso formando parte de nuestro hartazgo al encierro, o ante situaciones de índole similar como una gripe; y es que la pandemia, por más que haya quedado atrás, implicó para muchos, incluyéndome, un cambio radical en nuestras vidas.

5. REFERENCIAS

- Abarca, M. T., Hernández, A. M. A., & Barrigüete, P. J. D. D. (2020). Estado emocional durante el aislamiento por COVID-19. *Milenaria, Ciencia y arte*, (16), 5-8. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9147048>
- Alanezi, F., Aljahdali, A., Alyousef, S., Alrashed, H., Alshaikh, W., Mushcab, H. y Alanzi, T. (2020). Implications of Public Understanding of COVID-19 in Saudi Arabia for Fostering Effective Communication Through Awareness Framework. *Front Public Health*. 8, 1-8. doi: 10.3389/fpubh.2020.00494.
- Alegría, J. (1974/1981). *Psicología de las mexicanas*. Editorial Diana.
- Althusser, L. (1965/2021). *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI Editores.
- Althusser, L. (1970/2012). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Quinto Sol.
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer una investigación cualitativa; Fundamentos y metodología*. Paidós
- Angón, Y. I. S., & López, M. A. (2021). Repensar la historia de las epidemias en Hispanoamérica ante la pandemia de COVID-19. *El caso de México. Revista Divulgación Económica*, 1(1). <http://economistastam.org/wp-content/uploads/2021/04/Repensar-la-historia-de-las-epidemias-en-Hispanoamerica-ante-la-pandemia-de-COVID-19.-El-caso-de-Mexico..pdf>
- Aramoni, A. (1984/2008). *El mexicano. ¿Un ser aparte?* DEMAC.
- Arocena, F. A. L., Lucero, J. C. V., Muñiz, J. G. (2005). Satisfacción con la vida de algunos colectivos mexicanos: una discusión sobre la psicología del bienestar subjetivo. *Enseñanza e investigación en psicología*, 10(2), 325-336. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29210208.pdf>
- Barcala, A., Poverene, L., Torricelli, F., Micele, C., & Pal, T. (2020). Infancias institucionalizadas y pandemia del COVID 19: aportes a los cuidados en Salud Mental. *En XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica*

Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
<https://www.aacademica.org/000-007/213.pdf?view>

Bartra, R. (1997/2005). La condición postmexicana. En R. Bartra (comp.), *Anatomía del mexicano* (pp. 301-308). México: Penguin Random House.

Bartra, R. (1987). *La jaula de la melancolía: identidad y metamorfosis del mexicano*. Penguin Random House. México.

Bartra, R. (2013). *La sangre y la tinta: Ensayos sobre la condición postmexicana*. Debolsillo.

Bartra, R. (2015, 27 de marzo). No hagas mañana lo que puedas dejar para pasado mañana. *Letras Libres*. <http://www.letraslibres.com/blogs/la-jaula-abierta/no-hagas-manana-lo-que-puedasdejar-para-pasado-manana>.

Bartra, R. (2021). *Regreso a la jaula: El fracaso de López Obrador*. Debate. México.

Basave, A. (2011). *Mexicanidad y esquizofrenia: Los dos rostros del Mexicano*. Océano exprés. México.

Bloom, P. (2012). Religion, morality, evolution. *Annual review of psychology*, 63, 179-199. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-120710-100334>

Bonfil, G. (1987/2005). *México profundo*. En Roger. Bartra (Comp.), *Anatomía del mexicano* (pp. 287-292). México: Penguin Random House.

Borio, C. (2020). The COVID-19 economic crisis: dangerously unique. *Business Economics*, 55(4), 181-190. <https://doi.org/10.1057/s11369-020-00184-2>.

Butler, J. (2023). *¿Qué mundo es este?. Fenomenología y pandemia*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Braunstein, N. (2023). *Más allá de la psicología social*. Paradiso Editores.

- Brenner, A. (1929/2005). El mesías mexicano. En R. Bartra (comp.). *Anatomía del mexicano* (pp. 73-91). México: Penguin Random House.
- Calderón, C. (2021). *Psicología del mexicano: un esbozo crítico por sus aportaciones a través del siglo XX*. [Tesis de licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo]. México.
- Camacho, E., Hernández, M., Martínez, L. J. M., Alcalá, I., & Sanz, A. (2022). Afectación de hábitos, relaciones, adaptación, somatización y salud mental durante la pandemia de COVID-19 en México. *Psicología y Salud*, 55-67. <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2792>
- Carballeira, M., González, J. Á., & Marrero, R. J. (2015). Diferencias transculturales en bienestar subjetivo: México y España. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 31(1), 199-206. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16732936021.pdf>
- Carrasco, S. (2009). *Metodología de la Investigación Científica*. San Marcos.
- Carrascoza Venegas, C. A. (2022). El consumo de drogas en México durante la pandemia del COVID-19: Tratamiento y políticas de salud pública. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 25(1), 103-124. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/82178>
- Carrión, J. (1975). *Mito y magia del mexicano*. Nuestro Tiempo.
- Cavazos-Arroyo, J., Máynez Guaderrama, A. I., & Jacobo-Galicia, G. (2021). Miedo al COVID-19 y estrés: su efecto en agotamiento, cinismo y autoeficacia en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista de la educación superior*, 50(199), 97-115. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602021000300097&script=sci_abstract
- Chávez-Almazán, L. A., Díaz-González, L., & Rosales-Rivera, M. (2022). Determinantes socioeconómicos de salud y COVID-19 en México. *Gaceta médica de México*, 158(1), 4-11.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0016-38132022000100004

Chávez, E. (1900/2005). La sensibilidad del mexicano. En R. Bartra (Comp.), *Anatomía del mexicano* (pp. 25-45). México: Penguin Random House.

Colín, M. (2009/2012). *Introducción a la entrevista psicológica*. Trillas.

Compton, W. (2001). The values problem in Subjective Well-being. *American Psychological Association*, 56, 1-84.
https://www.researchgate.net/publication/12089242_The_values_problem_in_subjective_well-being

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2019). *Personas jóvenes* [ficha temática].
https://www.conapred.org.mx/userfiles/files/FichaTematica_Jovenes.pdf

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Informe de pobreza en los municipios de México 2015 (2018). *Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social*.

Cotarelo Pérez, A. K., Reynoso Vázquez, J., Solano Pérez, C. T., Hernández Ceruelos, M. D. C. A., & Ruvalcaba Ledezma, J. C. (2020). Impacto del COVID-19 en las emociones de mujeres embarazadas con diabetes gestacional. *Journal of Negative and No Positive Results*, 5(8), 891-905.
<https://scielo.isciii.es/pdf/jonnpr/v5n8/2529-850X-jonnpr-5-08-891.pdf>

Cuadra-Martínez, D., Castro-Carrasco, P. J., Sandoval-Díaz, J., Pérez-Zapata, D., & Mora Dabancens, D. (2020). COVID-19 y comportamiento psicológico: revisión sistemática de los efectos psicológicos de las pandemias del siglo XXI. *Revista médica de Chile*, 148(8), 1139-1154.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872020000801139

- Cuesta, J. (1932/2005). *La literatura y el nacionalismo*. En R. Bartra (comp.), *Anatomía del mexicano* (pp. 93-97). Penguin Random House.
- Delgado-Gallegos, J.L., Padilla-Rivas, G.R., Zúñiga-Violante, E., Avilés-Rodríguez, G., Arellanos-Soto, D., Gastelum-Arias, L.J. e Islas, J.F. (2021). Determinants of COVID-19 vaccine hesitancy: A cross-sectional study on a Mexican population using an online questionnaire (COV-AHQ). *Frontiers in Public Health*, 9, art. no. 728690. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34900890/>
- De Vito, E.L. (2020). Ocho mitos persistentes del COVID-19 y por qué algunas personas aún creen en ellos. *Medicina Buenos Aires*, 80, 112-116. https://www.medicinabuenosaires.com/indices-de-2020/volumen-80-ano-2020-s-6-indice/ocho_mitos/
- Díaz-Guerrero, R. (1994/2018). *Psicología del mexicano*. Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2007/2017). *Psicología del mexicano 2: Bajo las garras de la cultura*. Trillas.
- Díaz-Loving y Domínguez. (2019). *La cultura y sus efectos sobre la psicología del mexicano*. Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- Espinosa-Ferro, Y. Mesa-Trujillo, D. Díaz Castro, Y. Caraballo-García, L. Mesa-Landín, M. (2021). Estudio del impacto psicológico de la COVID-19 en estudiantes de Ciencias Médicas, Los Palacios. *Rev Cubana Salud Pública* 46 (1): 1-17. <https://scielosp.org/article/rcsp/2020.v46suppl1/e2659/es/>
- Flores Morales, R., Reidl Martinez, L., & Adame-Rivas, A. K. (2021). COVID-19: Prevalencia de emociones negativas y malestar psicológico en una muestra de adultos de la Ciudad de México. *Búsqueda*, 8(1), 1-15. <https://revistas.cecar.edu.co/index.php/Busqueda/article/view/530>
- Fuentes, C. (1971/2021). *Tiempo mexicano*. Penguin Random House.
- Gaeta González, M. L., Martínez Blanquet, L. J., Iturbide Fernandez, P. & Sanz, A. (2021). Conductas de salud pública y salud mental ante el COVID-19 en

- población mexicana. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 14 (3), 1-12.
Obtenido de: <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/2040>
- García, R., Moncada, L., Hernández, R. y Márquez, E. (2022). *Psicología, psicoanálisis y pensamiento social ante la crisis de la cultura*. Paradiso.
- García-Toledano, E., Palomares-Ruiz, A., Cebrián-Martínez, A. y López-Parra, E. (2021). Health education and vaccination for the construction of inclusive societies. *Vaccine*, 9, 813. <https://doi.org/10.3390/vaccines9080813>.
- Garduño, A. S., & Gómez, K. E. R. (2020). Salud mental, género y enseñanza remota durante el confinamiento por el COVID-19 en México. *Persona: Revista de la Facultad de Psicología*, (23), 11-40.
<https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/5011>
- Garizurieta, C. (1946/2005). Catarsis del mexicano. En R. Bartra (comp.), *Anatomía del mexicano* (pp. 119-128). Penguin Random House.
- Gilbert, M.T.P., Jenkins, D.L., Gotherstrom, A., Naveran, N., Sánchez, J.J., Hofreiter, M., y Willerslev, E. (2008). ADN de coprolitos humanos pre-Clovis en Oregón, América del Norte. *Ciencia*, 320(5877), 786-789.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/18388261/>
- Gómez, H. (2020). *El color del privilegio*. Planeta.
- Gómez, A. (1972). *Psicología del mexicano*. UNAM.
- González-Blanco, M. (2021). Inmunidad colectiva contra la COVID-19. *Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela*, 81(3), 195-199.
<https://doi.org/10.51288/00810303>
- González-Rojo, E. (1977). *Teoría científica de la historia*. Diógenes.
- González, F. (1985a). *El mexicano, psicología de su destructividad*. Pax-México.
- González, F. (1985b). *El mexicano, su dinámica psicosocial*. Pax-México.

- González-Jaimes, N. Tejeda-Alcántara, A. Ontiveros Hernández, Z. (2020). Psychological impact on Mexican university students due to confinement during the COVID-19 pandemic. *SciELO Preprints*.
<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.756>
- Gordon, S. F. (2021). Mujeres, trabajo doméstico y COVID-19: explorando el incremento en la desigualdad de género causada por la COVID-19. *Psicología Iberoamericana*, 29(1).
<https://www.redalyc.org/journal/1339/133967526005/133967526005.pdf>
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, 113-145.
https://banner9.icesi.edu.co/ic_contenidos_pdf/adjuntos/202310/202310_11_266_16092.pdf
- Guerrero, J. (1901a/1977). *La génesis del crimen en México*. Porrúa.
- Guerrero, J. (1901b/2005). Transiciones pasionales del ebrio mexicano. En R. Bartra (Comp.). *Anatomía del mexicano* (pp. 45-51). Penguin Random House.
- Guzmán, M. O., Regnoli, G. M., Postiglione, J., Fenizia, E., De Rosa, B., Romero, C. P., & Parrello, S. (2022). Perspectiva del tiempo futuro en jóvenes adultos durante la pandemia COVID-19. Resultados preliminares comparación Italia-México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 4(3), 664-678.
<https://revistacneipne.org/index.php/cneip/article/view/164>
- Hernández, A., Zúñiga, C. G., & De la Torre, R. (2016). Encuesta Nacional sobre creencias y prácticas religiosas en México. *Informe de Resultados*. RIFREM.
<https://www.rifrem.mx/wp-content/uploads/2017/01/INFORME-DE-RESULTADOS-EncuestaNacionalMexicoCreenciasyPracticasReligiosas2.pdf>

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (4a. ed), (pp. 310-386). McGraw-Hill Interamericana.
- Hurtarte, C. A., Pereyra, M. L., Vega, M. D. P. G., & Díaz, O. P. (2022). Percepción y autorreporte de los niveles de bienestar emocional en niñas y niños durante la pandemia por la COVID-19. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(1), 47-70. <https://www.redalyc.org/journal/270/27068693006/html/>
- Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Prometeo.
- Iturriaga, J. N. (2020). *Historia de las Epidemias en México*. Grijalbo.
- Johns Hopkins Medicine (2021, 9 de febrero). Mitos y realidades sobre las vacunas contra el COVID-19. *Los Ángeles Times*. <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2021-02-09/mitos-y-realidades-sobre-las-vacunas-contr-el-covid-19>
- Johnson, M. C., Saletti-Cuesta, L., & Tumas, N. (2020). Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del COVID-19 en Argentina. *Ciência & saúde coletiva*, 25, 2447-2456. <https://www.scielo.org/article/csc/2020.v25suppl1/2447-2456/es/>
- Lugo-González, I. Pérez-Bautista, Y. Becerra-Gálvez, A. Fernández-Vega, M. & Reynoso-Erazo, L. (2021). Percepción emocional del COVID-19 en México: Estudio comparación entre la fase 1, fase 2 y medios de información. *Interacciones*, 7: 1-7. <https://dx.doi.org/10.24016/2021.v7.164>
- Macías, A. B., Muñoz, M. O., Peña, R. D. P., & Zúñiga, A. M. (2021). *Afrontamiento al estrés de pandemia y su relación con el bienestar mental en una muestra estudiantil. Aproximaciones al estudio de las variables patológicas de la salud mental*, (Vol.1), 41-61. <http://upd.edu.mx/PDF/Libros/Aproximaciones.pdf#page=42>

- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & saúde coletiva*, 17, 613-619.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63023334008>
- Méndez, A. M., & Vargas-Garduño, M. D. L. (2018). Reflexiones sobre el concepto “identidad”, una mirada deconstructiva. En *Proceedings of the XXIII World Congress of Philosophy* (Vol. 47), (237-242).
https://www.pdcnet.org/wcp23/content/wcp23_2018_0047_0237_0242
- Mercado, R., & Otero, A. (2022). Efectos diferenciados del COVID-19 en estudiantes universitarios. *Revista Innova Educación*, 4(3), 51-71.
<https://revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/541>
- Msemburi, W., Karlinsky, A., Knutson, V., Aleshin-Guendel, S., Chatterji, S., & Wakefield, J. (2023). The WHO estimates of excess mortality associated with the COVID-19 pandemic. *Nature*, 613(7942), 130-137.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/36517599/>
- Mis, Á. R. S., Ortiz, M. J. T., Pérez, N. S., & Barrera, L. G. G. (2021). Consecuencias neurocognitivas en la emergencia epidemiológica por la pandemia COVID-19, desde la perspectiva de la neurociencia social. *Revista Académica CUNZAC*, 4(1), 39-45.
<https://revistacunzac.com/index.php/revista/article/view/30>
- Monsiváis, C. (1992/2005). Decadencia y auge de las identidades. En R. Bartra (Comp.), *Anatomía del mexicano* (pp. 293-299). Penguin Random House.
- Morales-Chainé, S. (2021). Impacto de la pandemia por COVID-19 en la salud mental. *Enfermería universitaria*, 18(2), 1-4.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v18n2/2395-8421-eu-18-02-1.pdf>
- Muñoz-Fernández, S. I., Molina-Valdespino, D., Ochoa-Palacios, R., Sánchez-Guerrero, O., & Esquivel-Acevedo, J. A. (2020). Estrés, respuestas emocionales, factores de riesgo, psicopatología y manejo del personal de

- salud durante la pandemia por COVID-19. *Acta Pediátrica de México*, 41(S1), 127-136. <https://ojs.actapediatrica.org.mx/index.php/APM/article/view/2104>
- Núñez Udave, L. F., Castro Saucedo, L. K., Tapia García, E. J., Bruno, F., & León Alvarado, C. A. D. (2020). Percepción social del COVID-19 desde el malestar emocional y las competencias socioemocionales en mexicanos. *Acta universitaria*, (Vol.30), 1-16. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-62662020000100143
- Oter-Quintana, C., Esteban-Hernández, J. y Alameda-Cuesta, A. (2021). SARS-CoV-2 y los mitos sobre la vacunación. *Enfermería Clínica*, 31, 195-200. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2021.01.008>.
- Palacio Mejía LS, Wheatley Fernández JL, Ordoñez Hernández I, López Ridaura R, Lopez-Gatell Ramirez H, Hernandez Avila M, Hernández Ávila JE; Grupo interinstitucional para la estimación del exceso de mortalidad. *Estimación del exceso de mortalidad por todas las causas durante la pandemia del COVID-19 en México. Salud Publica Mex.* 2021 Feb 26;63(2, Mar-Abr):211-224. Spanish. doi: 10.21149/12225. PMID: 34098600.
- Palomera-Chávez, A., Herrero, M., Carrasco Tápias, N. E., Juárez-Rodríguez, P., Barrales Díaz, C. R., Hernández-Rivas, M. I., ... & Moreno-Jiménez, B. (2021). Impacto psicológico de la pandemia COVID-19 en cinco países de Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 53, 83-93. https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342021000100083
- Páramo-Ortega, R. (2023). *Freud en México*. Paradiso Editores.
- Páramo-Ortega, R. (1993). El trauma que nos une. Reflexiones sobre la conquista y la identidad latinoamericana. *Dialéctica* 23-24 (175-197) <https://es.scribd.com/document/450556538/Raul-Paramo-El-trauma-que-nos-une-pdf>

- Pardo, X. M., Benítez, M. G. P., & Rodríguez, M. N. T. (2021). Estrategias de afrontamiento de las familias mexicanas ante la pandemia por COVID-19. *Redes temáticas Familia y Género*, 18. <https://acanits.org/assets/img/libros/Redes%20tematicas%20fam1.pdf#page=16>
- Paris, M. (1990): *Crisis e identidades colectivas en América Latina*. Plaza y Valdez / Universidad.
- Parra, M. (1996). El nacionalismo y el mito de "lo mexicano" en Octavio Paz y José Revueltas. *Confluencia*, 12(1), 28-37. <https://www.jstor.org/stable/27922403>
- Pavón-Cuéllar, D. (2024). *Psicoanálisis y Colonialidad: hacia una inflexión anticolonial de la herencia freudiana*. Fontamara.
- Pavón-Cuéllar, D. (2021a). *Virus del capital*. La Docta Ignorancia.
- Pavón-Cuéllar, D. (2021b). *Más allá de la psicología indígena*. Porrúa.
- Pavón-Cuéllar, D. y Orozco, M. (2017). Más allá de la psicología del mestizaje: capitalismo, colonización y singularidad latinoamericana. En Pavón-Cuéllar (Coord.), *Capitalismo y psicología crítica en Latinoamérica: Del sometimiento neocolonial a la emancipación de subjetividades emergentes*. KANANKIL.
- Paz, O. (1950). *El laberinto de la soledad*, Postdata, *Vuelta a El laberinto de la soledad*. FCE, 1999.
- Piqueras, J.A., Gómez-Gómez, M., Marzo, J.C., Gómez-Mir, P., Falco, R. y Valenzuela, B. (2021). Validation of the Spanish version of Fear of COVID-19 Scale: its association with acute stress and coping. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 8, 711-718, Doi: 10.1007/s11469-021-00615-x.
- Portilla, J. (1966). *La fenomenología del relajo*. FCE. 1997.
- Psicología y salud*. (2022). Número Especial COVID, 32(3). <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/issue/view/270>

- Pulido-Martínez, H. C., & Burbano-Valente, J. (2021). La crítica de la psicología, trabajo y la pandemia de COVID-19. *Fractal: Revista de Psicología*, 32, 318-327. <https://www.scielo.br/j/fractal/a/fsMjdffzMMV9LgcHxJyzTgg/?lang=es>
- Quezada Berumen, L., Landero Hernández, R., & González Ramírez, M. T. (2020). Satisfacción marital e impacto del confinamiento por COVID-19 en México. *Interacciones*, 6(3), e173. https://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2413-44652020000300005&script=sci_abstract
- Quiroga Etienne L. y Loret de Mola B. (2022). *La pandemia en el diván*. Gedisa.
- Ramírez, S. (1977/2002). *El mexicano, psicología de sus motivaciones*. Grijalbo.
- Ramos, S. (1951/2005). *En torno a las ideas sobre lo mexicano*. En Roger. Bartra (Comp.), *Anatomía del mexicano* (pp. 107-118). Penguin Random House.
- Ramos, S. (1934/2012). *El perfil del hombre y la cultura en México*. Editorial Planeta Mexicana.
- Reed, E. (1970/2017). Mujer: casta, clase o sexo oprimido. En Ian Parker & Pavón-Cuéllar (comp.), *Marxismo, Psicología y Psicoanálisis* (pp. 468-478). Paradiso-editores.
- Revueltas, J. (1950/2005). Posibilidades y limitaciones del mexicano. En R. Bartra (comp.), *Anatomía del mexicano* (pp. 213-232). Penguin Random House.
- Revueltas, J. (1982/1994). De los sentidos ordinarios a los sentidos teóricos. En *Revueltas para universitarios*. Secretaría de Educación Pública / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.
- Reyes-López, V. G., Landeros-Olvera, E., Galicia-Aguilar, R. M., & Lozada-Perezmitre, E. (2021). Estrés agudo en el personal de enfermería expuesto y recuperado de COVID-19. *Index de Enfermería*, 30(4), 303-307. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-12962021000300006&script=sci_arttext

- Restrepo, J. (2018). Cognición corporeizada, situada y extendida: una revisión sistemática. *Revista Katharsis*, 26, 106-130, <http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis>
- Robles Mendoza, A. L., Junco Supa, J. E., & Martínez Pérez, V. M. (2021). Conflictos familiares y económicos en universitarios en confinamiento social por COVID-19. *Revista CuidArte*, 10(19). <https://revistas.unam.mx/index.php/cuidarte/article/view/78045>
- Rocha, T. (2019). Género, socialización y cultura: ejes críticos en nuestras identidades. En Díaz-Loving y Domínguez. (Coord.), *La cultura y sus efectos sobre la psicología del mexicano*. Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- Rodríguez Estrada, M., & Ramírez-Buendía, P. (2004). *Psicología del mexicano en el trabajo*. Mc Graw-Hill.
- Rodríguez-Hernández, C. Medrano-Espinosa, O. & Hernández-Sánchez, A. (2021). Salud mental de los mexicanos durante la pandemia de COVID-19. *Gaceta médica de México*, 157(3), 228-233. <https://doi.org/10.24875/gmm.20000612>
- Ruiz-Aguilar, C. A., Urdapilleta-Herrera, E. D. C., & Lara-Rivas, G. (2021). Ansiedad en familiares de pacientes con COVID-19 hospitalizados en el Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias. *Neumología y cirugía de tórax*, 80(2), 100-104. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s0028-37462021000200100&script=sci_arttext
- Sánchez Boris, I. M. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *Medisan*, 25(1), 123-141.
- Sánchez-De la Cruz, J. P., González-Castro, T. B., Pool-García, S., López-Narváez, M. L., & Tovilla-Zárate, C. A. (2021). Estado emocional y psicológico del personal de enfermería agredido durante la pandemia de COVID-19 en Latinoamérica. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Vol.52, 44-50. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0034745021001487>

- Sánchez-Loyo, L. Morfín-López, T. Vega-Michel, C. (2021). Vivencias de ansiedad por la pandemia por COVID-19 en llamadas de urgencias psicológicas. *Psicología Iberoamericana*, 29(3), 1-19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133968747010>
- Secretaría de Salud. (2021). *Pandemia impacta en distintos ámbitos a adolescentes y jóvenes: VoCes19* [boletín de prensa]. <https://www.gob.mx/salud/prensa/pandemia-impacta-en-distintos-ambitos-a-adolescentes-y-jovenes-voces-19?idiom=es>
- Serrano González-Tejero, J. M., & Pons Parra, R. M. (2011). El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 13(1), 1-27. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412011000100001&script=sci_abstract&tlng=pt
- Sociedad Mexicana de Psicología (2010/2020). *Código Ético del Psicólogo*. Trillas.
- Soriano-Moreno, D.R., Fernandez-Guzman, D., Ccami-Bernal, F. et al. (2021). Factors associated with the consumption of chlorine dioxide to prevent and treat COVID-19 in the Peruvian population: a cross-sectional study. *BMC Public Health*, 21(09). <https://doi.org/10.1186/s12889-021-12191-9>.
- Suárez, M. (2023). Experiencias de desigualdad y malestares juveniles durante la pandemia de COVID-19 en México. En M. Lozano et. al. (Coord.) *Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México*. UNAM. https://ru.crim.unam.mx/bitstream/123456789/1421/1/Tomo-1_Cap-12.pdf
- Suárez, V. (1967). *Psicología abismal del mexicano. Un ensayo de nuestra psicogénesis*. Compañía Linotipográfica.
- Such, A. T., & Rossi, P. G. (2022). Impacto del COVID-19 en México: Un análisis de las respuestas ante la Pandemia. *Anuario Internacional de Revisiones en Psicología*, (2), 1-12. DOI: 10.14635/REVPSY.2.1

- Swetha, G. y Geetha, R.V. (2020). Myths vs. Facts–COVID-19-Questionnaire Survey. *Journal of Archaeology of Egypt/Egyptology*, 17(7):1068-1081.
<https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2795>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (2008). *La entrevista en profundidad. Métodos cuantitativos aplicados*. Paidós Básica.
- Tello-García, E., & Velázquez-Cigarroa, E. (2021). Prospección del sistema educativo mexicano a partir de las experiencias aprendidas por el COVID-19. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 5(8), 145-157.
<https://www.redalyc.org/journal/5739/573967010010/html/>
- Torres-Muñoz, V., Farias-Cortés, J. D., Reyes-Vallejo, L. A., & Guillén-Díaz-Barriga, C. (2020). Riesgos y daños en la salud mental del personal sanitario por la atención a pacientes con COVID-19. *Revista mexicana de urología*, 80(3), 1-9.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-40852020000300109
- Triana, R. M., Almeida, T. M., Vaillant, T. Z., & Barreto, Y. R. (2020). Rendimiento cognitivo en pacientes convalcientes de COVID-19. *Revista Cubana de Hematología, Inmunología y Hemoterapia*, 36, 1-17.
<https://revhematologia.sld.cu/index.php/hih/article/view/1329/0>
- Uranga, E. (2005). Ensayo de una ontología del mexicano. En R. Bartra (Comp.). *Anatomía del mexicano* (pp. 143-156). Penguin Random House.
- Usigli, R. (2005). El gesticulador. En R. Bartra (Comp.), *Anatomía del mexicano* (pp. 129-134). Penguin Random House.
- Valdés, M. A. P., Morales, N. E. Á., & Cárdenas, A. E. R. (2020). Repercusión psicológica y social de la pandemia COVID-19. *Medimay*, 27(2), 252-261.
<https://www.medigraphic.com/pdfs/revciemedhab/cmh-2020/cmh202p.pdf>
- Valero-Moreno, S., Lacomba-Trejo, L., Amador-Esparza, N. A., Pérez-Marín, M., & Montoya-Castilla, I. (2021). Diferencias transculturales en la adaptación a la

- pandemia de la COVID-19 en adolescentes: México y España. *Boletín Científico Sapiens Research*, 11(2), 26-36.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8249092>
- Van Delden, M. (2017) El ensayo de identidad nacional mexicano en la época posnacional: mexicanidad y posmexicanidad en Jorge Castañeda y Heriberto Yépez, en *Anales de Literatura Hispanoamericana* 46, 75-87. DOI: <https://doi.org/10.5209/ALHI.58451>
- Van Dijk, T. A. (2013). *Discurso y contexto*. Editorial Gedisa.
- Van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso*. Ariel Lingüística.
- Van Dijk, T. (compilador). (2000) *El discurso como estructura y proceso*. Gedisa.
- Van Dijk, Ting-Toomey, Smitherman y Troutman. (2000). Discurso, filiación étnica, cultura y racismo. En T. Van Dijk (comp.). *El discurso como interacción social*. Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (1999). *Ideología: una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa.
- Vargas, M. L. (2003). *La identidad nacional mexicana desde el pensamiento de Luis Villoro*. [Tesis de maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo]. México.
- Vargas, M. L. (2013). *La educación intercultural bilingüe y la vivencia de la Interculturalidad en familias P'urhepecha: el caso de Arantepacua, municipio de Nahuatzen, Michoacán*. Secretaría de Educación Pública.
- Vasconcelos, J. (1925/2019). *La raza cósmica*. Porrúa. México.
- Vázquez, O. G., Orozco, M. R., Muñiz, R. C., Contreras, L. A. M., Ruíz, G. C., & García, A. M. (2020). Síntomas de ansiedad, depresión y conductas de autocuidado durante la pandemia de COVID-19 en la población general. *Gaceta médica de México*, 156(4), 298-305.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7725297>

- Vergara Castañeda, A., Lobato Lastiri, M. F., Díaz Gay, M., & Ayala Moreno, M. D. R. (2020). *Cambios en el comportamiento alimentario en la era del COVID-19*. 3(1), 27–30.
<https://revistasinvestigacion.lasalle.mx/index.php/relais/article/view/2637>
- Villavicencio-Ayub, E., Meraz, M. G., & Aguilar, C. V. (2022). COVID-19 en México: afectaciones emocionales, económicas y laborales durante el confinamiento. *Informes Psicológicos*, 22(2), 13-27.
<https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/7908>
- Villoro, L. (2005). *Los grandes momentos del indigenismo en México*. En R. Bartra (Comp.), *Anatomía del mexicano* (pp. 201-211). Penguin Random House
- Villoro, L. (1998). *Estado plural, pluralidad de culturas*. Paidós.
- Vygotsky, L. S. (2021). *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Pueblo y Educación.
- Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grupo Editorial Grijalbo.
- Vygotsky, L. (2017). Significado histórico de la “crisis” en psicología. En I. Parker & D. Pavón-Cuéllar (Comp.), *Marxismo, Psicología y Psicoanálisis* (pp. 80-90). Paradiso-editores.
- Yépez, H. (2010). *La increíble hazaña de ser mexicano*. Temas de hoy.
- World Health Organization. (2020). Coronavirus disease (COVID-19): situation report, 203. World Health Organization.
<https://iris.who.int/handle/10665/333835>
- Zamudio Sosa, A., Fletes, J. I., & Abeldaño Zuñiga, R. A. (2021). *Pandemia y emociones: análisis de emociones expresadas en twitter ante la pandemia por COVID-19 en la Ciudad de México*. Vol. 25, 107-115.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RSD/article/view/34589/34946>
- Žižek, S. (2020). *Pandemia: La COVID-19 estremece al mundo*. Anagrama.

Zunzunegui, J. (2014). *Los mitos que nos dieron traumas*. Debolsillo.

6. ANEXOS

Anexo 1: Consentimiento informado



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA

Este documento es una invitación a participar en un estudio de investigación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, específicamente para la Maestría en Psicología, denominado “De las desigualdades al racismo en México, experiencias de estudiantes durante la pandemia”. El objetivo general es conocer las experiencias de los estudiantes durante la pandemia por COVID-19, haciendo énfasis en las desigualdades, las inconformidades, las opiniones, los mitos y las discriminaciones que vivenciaron. Por favor, tome todo el tiempo que sea necesario para leer este documento; pregunte al investigador sobre cualquier duda que tenga.

Este momento de la investigación consta de las siguientes actividades a realizarse durante el periodo de noviembre-diciembre del 2023:

1. Entrevistas a profundidad sobre su vivencia de la pandemia por COVID-19 como principal eje temático, con una duración aproximada de una hora y con la posibilidad de realizarse en una o dos sesiones, dependiendo del tiempo que usted, como participante, pueda destinar.
2. Una vez que se tengan todas las entrevistas realizadas, se realizará el análisis de las mismas por parte del investigador, desde las psicologías de la mexicanidad y la fenomenología.

Toda la información recabada será usada con fines exclusivamente académicos y en ningún momento se publicarán datos personales de las o los participantes. Para cualquier duda o aclaración, puede dirigirse con el Lic. Carlos Eduardo Calderón García (carloled.calderon@gmail.com) o con la Dra. María de Lourdes Vargas Garduño (maria.lourdes.vargas@umich.com).

Acepto participar en las entrevistas que son parte del proyecto de investigación:

(Nombre, edad, semestre, sección y firma)

Morelia Mich. 15 de febrero de 2024

Anexo 2: Guía de entrevista experiencias y desigualdades durante la pandemia a estudiantes universitarios.



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA

Categoría	Subcategoría	Preguntas
Datos sociodemográficos	Edad, lugar de procedencia, género...	¿Cuál es su nombre y edad? ¿Cuál es su género o como le agrada que se dirijan hacia usted? ¿De dónde es y actualmente donde vive? ¿En qué semestre de la carrera se encuentra? ¿Tiene algún inconveniente para continuar sus estudios? ¿piensa terminar sus estudios? ¿Además de estudiar, trabaja? ¿Y de ser así, en qué? ¿A qué clase social pertenece o cuales son los ingresos promedio en su familia? ¿Cuál es el medio de transporte que utiliza? ¿Siente que pertenece a alguna etnia o comunidad? De ser así, ¿A cuál? ¿Considera que su tono de piel ha marcado diferencias en la forma en la que es tratado?

		- en qué casos (familia, amigos) - situaciones ¿Siempre ha vivido en México? ¿Siempre ha vivido en Michoacán?
Pandemia	Vivencia como estudiante universitario	¿Puede narrarme como fue un día normal durante la pandemia para usted? ¿Y cambio mucho su estilo de vida al que llevaba antes y al que llevo después? ¿Considera que su vida cambió radicalmente con la pandemia o no sustancialmente? ¿Qué opinión merecen para usted las clases en línea? ¿Cuáles prefiere más, en línea o presenciales? ¿Afecto su aprendizaje el haber tomado clases en línea? ¿Su vivienda contaba con lo necesario para que usted tomara clases en línea?
	Campañas y medios de comunicación	¿Por qué medios de comunicación usted se mantenía enterado sobre la situación de la pandemia? ¿Considera que la información compartida en esos medios de comunicación influyó en la manera en que experimentó la pandemia por COVID-19? Narra cuál fue su reacción ante las conferencias de prensa del Dr. López Gatell, ¿Considera

		que el gobierno actuó de la manera adecuada? ¿Considera que las campañas de prevención, como la de Susana Distancia.. fueron útiles para frenar los contagios, se sintió identificadx? Durante la pandemia surgió mucha desinformación, noticias falsas (fake news) y mitos, ¿llegó a conocer algunos o incluso a creer en ellos, como los vivencio? Unos ejemplos son el supuesto de que el calor desactiva el virus, que se trataba de un castigo divino o que las vacunas contenían un mecanismo de control virtual. Durante la pandemia se estuvieron hablando de varios remedios o formas de prevención, varios salieron en medios de comunicación y redes sociales, o algunos más entre personas conocidas, usted llevó a cabo alguno, recuerda alguno que le era interesante?
	Vivencia mexicana mexicana	como o Describa cómo era su vida antes de la pandemia. ¿Algo cambió? Describa cómo fue su experiencia y sentir al inicio de la cuarentena del (2020). Puede describirse incluso un día de su vida durante la pandemia. Considera que su experiencia previa en la epidemia de gripe H1N1 en el 2009 influyó en la manera en que experimentó la pandemia por COVID-19. ¿Cómo cree usted que la pandemia afectó en su salud en

		lo mental, psicológico o emocional? ¿Actualmente tiene alguna secuela psicológica? ¿Cree que hay algunas características del ser mexicano que impactaron en la forma en la que nos enfrentamos a la pandemia? En relación a los cuidados, en relación a la muerte, en relación a lo colectivo... discriminación, relajó ¿Considera que por ser hombre o ser mujer vivencio la pandemia diferente? De ser así, de qué manera influyó... ¿Considera que como nación vivenciamos de manera diferente la pandemia y bajo una discriminación? Por ejemplo, los comentarios de Trump o internacionalmente como era visualizada la población mexicana. De ser así, cuénteme cómo lo ve usted. Considera que obtuvo algún aprendizaje por vivir este fenómeno, y de ser así que fue... Posterior a la pandemia, cambio su manera de percibir el mundo, de ser así comparta su experiencia. En la actualidad, qué opinión merece de usted lo que fue la pandemia...
	Dificultades	¿Se contagió en algún momento y llegó a sufrir alguna discriminación o agresión, ya sea incluso por su género, tono de piel, ocupación, etc.?

		¿Experimentó alguna separación, divorcio, fallecimiento o alguna situación adversa? ¿Cómo fue?
Mexicanidad - Interseccionalidad	• Sentido comunitario • Relajo • Desacato a las normas • Machismo en hombres • “Complejo de inferioridad” • Soledad • Masiosare • Malinchismo • Insuficiencia • Tradiciones como el guadalupanismo, culto a la muerte. • Imaginario prehispánico • Abnegación en mujeres • Interseccional (como constructo contraparte y universal de la mexicanidad)	¿Cree que influyó la característica de ser hombre o mujer, su identidad de género, al vivenciar la pandemia? ¿Cree que influyó su clase social o situación económica al vivenciar la pandemia? ¿Cree que influyó el ser mexicanx al vivir la pandemia, o que en el mundo se vivió por igual? ¿Cuál de estas características considera que fue la que tuvo más peso en su experiencia? En la actualidad, qué opinión merece de usted la mexicanidad o la forma de ser de lxs mexicanxs

Carlos Eduardo Calderón García

LA MEXICANIDAD A TRAVÉS DE EXPERIENCIAS DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DURANTE LA PANDEMIA PO...

 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::3117:438139729

Fecha de entrega

10 mar 2025, 9:38 a.m. GMT-6

Fecha de descarga

10 mar 2025, 11:16 a.m. GMT-6

Nombre de archivo

LA MEXICANIDAD A TRAVÉS DE EXPERIENCIAS DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DURANTE LA P....docx

Tamaño de archivo

296.1 KB

115 Páginas

34,296 Palabras

179,592 Caracteres

25% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Fuentes principales

- 22%  Fuentes de Internet
- 14%  Publicaciones
- 0%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



A quien corresponda,

Por este medio, quien abajo firma, bajo protesta de decir verdad, declara lo siguiente:

- Que presenta para revisión de originalidad el manuscrito cuyos detalles se especifican abajo.
- Que todas las fuentes consultadas para la elaboración del manuscrito están debidamente identificadas dentro del cuerpo del texto, e incluidas en la lista de referencias.
- Que, en caso de haber usado un sistema de inteligencia artificial, en cualquier etapa del desarrollo de su trabajo, lo ha especificado en la tabla que se encuentra en este documento.
- Que conoce la normativa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en particular los Incisos IX y XII del artículo 85, y los artículos 88 y 101 del Estatuto Universitario de la UMSNH, además del transitorio tercero del Reglamento General para los Estudios de Posgrado de la UMSNH.

Datos del manuscrito que se presenta a revisión		
Programa educativo	Maestría en Psicología	
Título del trabajo	LA MEXICANIDAD A TRAVÉS DE EXPERIENCIAS DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19	
	Nombre	Correo electrónico
Autor/es	Carlos Eduardo Calderón García	1580019g@umich.mx
Director	María de Lourdes Vargas Garduño	maria.lourdes.vargas@umich.mx
Codirector	Alethia Dánae Vargas Silva	alethia.vargas@umich.mx
Coordinador del programa	Blanca Edith Pintor Sánchez	mae.psicologia@umich.mx

Uso de Inteligencia Artificial		
Rubro	Uso (sí/no)	Descripción
Asistencia en la redacción	No	

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Uso de Inteligencia Artificial		
Rubro	Uso (sí/no)	Descripción
Traducción al español	No	
Traducción a otra lengua	No	
Revisión y corrección de estilo	No	
Análisis de datos	No	
Búsqueda y organización de información	No	
Formateo de las referencias bibliográficas	No	
Generación de contenido multimedia	No	
Otro	No	

Datos del solicitante	
Nombre y firma	Carlos Eduardo Calderón García 
Lugar y fecha	Morelia Michoacán 26 de febrero de 2025 